THE FLY FACTORY DANNEMORA GUADALUPE PLATA GARY CLARK JR. JOHN GARCIA LOS FARELLI TOWNES VAN ZANDT THE CUBICAL

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Número 09. Marzo de 2019.

Guadalupe Plata

Sonidos tribales desde el pantano.

CONTENIDO

ENTREVISTA THE FLY FACTORY. 3

ESCAPE AT DANNEMORA. 14

ENTREVISTA GUADALUPE PLATA. 17

LA TIERRA DE GARY CLARK JR. 23

JOHN GARCIA AND THE BAND OF GOLD. 25

HERIDAS ABIERTAS. 27

ROMA: TEDIOSA GENIALIDAD. 28

EL RICÓN DE PAULIE. 28

EL RINCÓN DEL BLUES. 29

SONIC SOUND 31

A VISTA DE PÁJARO. 33

ENTREVISTA LOS FARELLI. 35

NOVEDADES. 39

LIBROS. 40

EN CONCIERTO. 43

MALDITO TOWNES VAN ZANDT. 45

ENTREVISTA THE CUBICAL. 49

Staff Rock Bottom Magazine.

Jefe de redacción, Edición y diseño: Javistone.

Staff Técnico: Javistone, Jesús Sánchez, Cristina Rodríguez.

Colaboradores: Cristina Rodríguez, Txema Mañeru, J. F. León, Dolphin Riot, Ignacio Reyo, Pájaro, Adolfo Alcócer, Jorge Borondo, Guillermo Alvah.

Contacto: javistone@javistone.com

Rock Bottom Magazine no tiene fines lucrativos ni comerciales.

EDITORIAL

PRIMERO

OÍDOS INQUIETOS

Y LA LIBERTAD CREATIVA

Me pide el capo Javistone que me marque este mes la editorial de esta maravillosa aventura que iniciamos hace ya más de un año. Tema libre, apostilla, cuando le pregunto de qué quiere que hable. Libertad, que bonita palabra. La libertad se hace grande poniéndola de manifiesto, pasando de ser un mero concepto idílico a toda una manifestación de personalidad. Pensando en ello, y precisamente ahora que he escrito unos renglones sobre "*Roma*", de **Alfonso Cuarón**, caigo en la cuenta de cuánto llaman la atención las manifestaciones de talento en los que la libertad, el individualismo, e incluso lo íntimo, van por delante de otras consideraciones formales.

Cuando me puse a pensar sobre cómo darle forma a mi opinión sobre "*Roma*", me vino a la mente otro fenómeno personalísimo que ha propiciado, al igual que la cinta de Cuarón, centenares de debates encendidos entre detractores y defensores. Me refiero al fenómeno **Rosalía**, cuya combustión en los últimos tiempos ha sido alimentada por la gasolina del enfrentamiento entre quienes la aman y quienes la detestan.Tomarse la libertad personal de crear algo diferente, en estos tiempos en los que la gran lupa crítica se extiende desde el terreno de la erudición hasta el de la ignominia, comporta ciertos riesgos que enfrentan a los autores con su obra de una manera directa. Y no deja de ser valiente, en estos días, dirigir tu producto al gran público a sabiendas de que es posible que hasta tu vecina del quinto se postule como feroz crítica de tu trabajo.

Cada vez que intuyo la controversia, me puede el morbo, lo reconozco. Acudo a webs, redes sociales, buceo entre hashtags y me empapo de enconamiento exacerbado. A veces, las más, le sumo una buena dosis de masoquismo al ejercicio, ya que, como en los casos que he referido, me centro en obras que normalmente me han gustado, pero de las que intuyo un aroma transgresor que sé que genera debate. Y volviendo a la libertad, me resulta muy atractivo que un tipo dedique más de dos horas a glosar su (en realidad) aburrida infancia, o que una chica recién salida de la pubertad sea capaz de ponerse por montera un género tan purista como es el flamenco, mezclándolo con Dios sabe qué clase de sonidos urbanos de última generación. A partir de ahí, las reacciones no vienen sino a demostrar que estamos ante trabajos esencialmente libres, y arriesgados.

Ya pasó Rosalía por estas páginas, mediante las cuales RBM demostró su adhesión a la causa. En estos últimos días, con los Oscar a las espaldas, debatíamos Javi y yo acerca de las cualidades de la peli mexicana; en realidad, todo debate sano y respetuoso hecho desde un criterio mínimamente fundamentado resulta enriquecedor, necesario. Todo lo contrario a lo que ocurre ahí afuera, donde el insulto, la agresividad, y el epíteto descalificador son moneda de cambio. Y volviendo a la libertad, conocemos su doble filo a raíz de la democratización de la opinión pública a través de las redes sociales, ring habitual de estas disputas: internet nos hizo libres, a la vez que sacó lo peor de nosotros.

Libertad o libertinaje, como ustedes quieran, fue lo que cimentó también la leyenda de una banda que, Netflix mediante, vuelve al primer plano del debate en estos tiempos. Me refiero a **Mötley Crüe**, que hicieron de la depravación un arte. Hace ya muchos años pude leer "*The Dirt*" y "The heroine diaries", dos libros en los que se aventaban las miserias más extravagantes de un grupo que había facturado inmensos discos de poderoso hard rock. Tal vez la leyenda hubiera subsistido sin morbo, pero este elemento resultó absolutamente necesario para elevarlos a los altares del imaginario rockero de los años del Sunset Strip, el Jack Daniels y la heroína. En ese sentido, los Crüe fueron cuatro individuos peligrosamente libres, adolescentes salidos de un agujero y que descubrieron a base de hostias la fama, el sexo, las drogas y sus respectivos infiernos. Esperamos con ansia la película que Netflix ha preparado recorriendo aquellos días; si el resultado resulta la mitad de amargo que lo que plasmaba el libro en que se basa, la experiencia promete ser fuerte. Hablaremos de ello en el próximo RBM. Mientras tanto, disfruten con nosotros de su libertad lectora.

Jesús Sánchez



ENTREVISTA

THE FLY FACTORY

IN ROCK WE TRUST

Los hermanos Pérez-Fajardo se han convertido en un referente del mundo audiovisual de este país. Desde sus inicios trasladaron su fascinación por la cultura pop y rock en su trabajo, cortos, fotografía o cartelería. Bunbury, Calamaro, Jayhawks, Redd Kross, M-Clan… son algunos de los artistas que solicitan sus servicios continuamente. Su trabajo es espectacular pero, lo mejor sin duda, es el espíritu que transmiten. Supuran pasión por lo que hacen y por este loco mundo del Rock & Roll. Las oficinas de The Fly Factory son un templo a la iconografía pop y hasta allí enviamos a J.F León a que charlara con Juan y Álvaro. Grandes tipos estos hermanos.

¿Cómo y por qué empezó Fly Factory?
Juan: Empezó hace muchos años, con Fly Multimedia. Hace veinte o veinticinco años. Hacíamos DVD de multimedia, Álvaro estuvo entrando y saliendo hasta que al final disolvimos Fly Multimedia y formamos Fly Factory, hace unos quince años.

¿Con qué objetivo? Porque en realidad parece que trabajáis más por separado que juntos: uno hace fotos a músicos y el otro diseña carteles y portadas también para músicos…
Álvaro: El concepto de Fly ha ido evolucionando. Yo estudié diseño y trabajé en publicidad, pero me fui porque me harté de ese ambiente. Me junté con Juan que estaba montando Fly Factory, y en realidad lo de la música es una cosa involuntaria.
J: Sí, no estaba nada planificado. Yo hacía animación por ordenador: mis cortos, mis dinosaurios… Y cuando empezó la crisis nos dio muy fuerte y pasé de tener muchísimo trabajo de 3D a tener cero. Empecé a hacer fotografía musical, en principio un poquito como hobby, pero me mola mucho y ahora sólo me dedico a eso.

A: Habíamos pensado en un servicio de diseño y lo que viene a ser una agencia de comunicación en un principio. Había 3D, fotografía, diseño, diseño de páginas web… Pero lo de la música no era el objetivo.

¡Quién lo diría! (Risas).
A: Quiero decir, a nosotros lo que más nos gusta es la música, estamos todo el día en conciertos y comprando discos. Hemos trabajado muchos años en Malasaña en bares y pinchando, y todos nuestros amigos están en grupos o trabajan en discográficas... Al final el proceso normal es empezar a currar con la gente que tienes a tu alrededor. Si hubiésemos estudiado en La Moraleja y nuestros amigos también hubieran estudiado allí, a lo mejor estábamos haciendo publicidad para VOX ahora (Risas).

Afortunadamente no es así.
A: Es que nuestra pasión era la música, vas tirando de tus amigos y al final hemos ido especializándonos. Juan dejó el 3D y empezó con fotografía musical y al final lo que hacemos es un 99% relacionado con la música. Es cojonudo, trabajar en lo que nos gusta y, encima, con amigos.

Y cada vez con más gente...
A: Van creciendo los amigos porque vas conociendo a más grupos.

¿En qué momento os disteis cuenta

de que esto podía cuajar de verdad? ¿Hay algún punto de inflexión? Porque últimamente no paráis y vuestros trabajos están en todos lados.

A: Sí, vamos creciendo, seguimos creciendo… Pero yo siempre estoy acojonado y con la mosca detrás de la oreja y pienso "esto puede parar en cualquier momento, no puede durar tanto", aunque siguen llamando.

J: Llevamos tres años sin altibajos, subiendo.

A: Lo que nos pasa a todos los autónomos es que la seguridad no existe. Ir al banco a pedir un crédito me parece ciencia ficción, comprar un piso... Para empezar yo no sé cómo estaré dentro de un mes.

J: Pero la verdad es que ahora tenemos una locura de curro, a veces se nos acumulan los encargos y tenemos que decir que no. **Los Zigarros** me llamaron antes de Navidad para irme a Valencia con ellos y no pude, porque no me daba la vida. En el fondo está guay porque nos dedicamos a lo que nos apasiona y, de hecho, en mis vacaciones me voy a ver conciertos, festivales, porque mis amigos por ahí tocando. Y al final mi trabajo es mi día a día y mi pasión.

Pero eso es un arma de doble filo, porque después no desconectas nunca.

A: Ya. Juan sí que tiene la posibilidad de seguir trabajando cuando está de vacaciones, pero yo me voy de vacaciones y le dan por culo a todo el mundo (Risas).

Sí, pero seguro que te estás inspirando constantemente, cosa que el que hace tornillos en una fábrica no le ocurre.

A: Sí, lo que hago yo es el resultado de la cultura visual y pop que nos rodea. Me encanta el cine, me encanta el arte, me encanta la música, me encantan las revistas, y es por gusto.

J: Es imposible no hacerlo, estás todo el rato pensando en ello.

Pero al final es trabajo... ¿Le veis alguna ventaja además de inconvenientes?

J: Yo voy a conciertos porque me apasionan y además tengo la posibilidad de ir a muchos porque me invitan. Hoy me voy a ver a **Mario Cobo**, el viernes voy a ver a **Los Vancouvers**. Estoy yendo a tres o cuatro conciertos semanales como mínimo. Además voy a El Sol y conozco a todo el mundo, me lo veo en la terracita entre la mesa de luces y la de sonido, sentadito en una silla ¡y me traen cervezas! (Risas). ¡Es un lujo! En serio, no me puedo quejar, al final es que me encanta ver conciertos y disfruto de una manera especial por eso.



Podríamos reflexionar acerca de cómo han evolucionado las cosas con el paso de los años. Si estuviéramos en los setenta estaríais forrados, y ahora simplemente vivís dignamente de esto, y encima parece que tendríais que dar las gracias.

A: Ahora esto ha cambiado, la cosa no da para lujos.

Pero es triste, si te lo planteas: tíos con talento y con todos los contactos que tenéis, trabajando para gente con mucho nombre y estando prácticamente en la cima de vuestras profesiones...

A: Sí, pero a mí me pasa lo mismo con los músicos.

Ya, bandas tan grandes como Sex Museum y que no sean millonarios.

A: A mí es que este tema me obsesiona un poco. Me trastocaron mucho los documentales de **Pixies** y **Ramones**, que son dos de mis referentes musicales, que para mí son los dioses… Y uno de los Pixies está haciendo magia en un garito de mierda y el otro está filmando… ¡Pero si son los Pixies! ¿Cómo es que esta gente no puede vivir de ello? Y eso pasa con mil grupos, tú has dicho **Sex Museum**, pero hay un montón de gente que se está dejando el culo, que son buenos, que tienen éxito... Y todos tienen sus trabajos porque de la música no se puede vivir. Si los músicos no pueden vivir de la música y nosotros vivimos de los músicos, la cosa está jodida.

Sí, pero no es lo mismo... Los músicos viven de ellos mismos y vosotros vivís de muchos músicos. Y sumando, sin unas grandes aspiraciones, podéis salir adelante.



J: En España en general la cultura no está valorada. Estamos trabajando con los más grandes, con **Coque Malla**, **Luz Casal**, **M-Clan**, **Loquillo**, **Bunbury**… El equivalente en Estados Unidos o en Inglaterra sería trabajar para **Beyonce** y estaríamos con un helicóptero privado que nos llevase a las sesiones. Pero bueno, estamos en España, para lo bueno y para lo malo, que también es maravilloso.

Borja Bonafuente ha publicado ya varias cosas para Mojo, ¿os habéis planteado que alguna agencia os pueda empezar a mover para intentar, como reto profesional, que vuestro arte lo pueda ver más gente?
A: No sé si eso se busca o te busca. Nosotros no lo hemos buscado, con lo cual…

...más difícil que te encuentren. ¿No os lo habéis planteado nunca?
J: Pensado sí, pero no tenemos tiempo para nada y no nos ponemos a plantear cosas para el futuro.

¿Puedo ser vuestro mánager? (Risas).
A: Molaría (Risas). Nosotros no hemos ido en ningún momento a buscar ningún cliente, nunca hemos llamado a la puerta de nadie. Hemos estado trabajando sin parar, muy currelas, y el boca a boca es lo que nos ha traído hasta aquí: "*hostias, ¿de quién es esa foto tan molona?, ¿de quién es esa portada?*". Quizá molaría tener un comercial que supiese a qué puertas hay que llamar fuera de España.

Sí, en España ya no necesitáis a nadie, y mejor, porque lo que queda ya por tocar mejor casi que no entréis por ahí… (Risas).
A: Bueno, a mi me mola hacer cosas variadas, ¿eh?

Bueno, sí, con lo de Vox que has dicho antes me has jodido una pregunta que te iba a hacer, que si Bertín Osborne te iba a abrir las puertas de la siguiente



campaña de Vox, o hacerle un retrato a caballo a Santi Abascal o algo... (Risas).
J: Si yo hubiese hecho sólo fotos a gente del rock o del punk, de donde vengo, estaría todo el rato haciendo las mismas fotos de tipos enfadados (Risas). Al hacer fotos de **Luz Casal** o **La Oreja de Van Gogh**, al final te ayuda a abrirte mentalmente a otras cosas, y eso lo puedes usar también en el rock. A mí me mola y al final me ha quitado también un montón de telarañas mentales. Yo era muy de "*lo que me mola es lo que me mola, y del resto no me mola nada porque es una mierda*", sin haberlo escuchado. Después de haber estado trabajando con **Pablo Alborán**, ¿me voy a poner un disco de Pablo Alborán? Pues no, pero hay un respeto por lo que hace, y respetas que haya gustos para todo, y en el fondo es bienvenido, porque si a todos nos gustase lo mismo sería un coñazo. Además es muy especial estar en los ensayos de Pablo o en la grabación de Luz Casal, cosas que no las puede vivir casi nadie.

Ya, pero creo que os molaría más estar con Jack White o Black Keys, que están más cerca de vosotros, ¿no?
J: El mercado anglosajón es descomunal y el español es muy chiquitín.

Y vosotros escucháis más música en inglés.
J: Sí, venimos de cultura anglosajona. Es la música que escuchamos, en mi casa hasta hace muy pocos años no había grupos españoles.

Tres grupos de Malasaña…
A: Malasaña y alguno de la nueva ola… Yo te diría que el 95% de los discos que hay en mi casa son anglosajones. Por mis gustos, me gustaría mucho más trabajar en Estados Unidos, en Inglaterra, porque tienen ahí todo lo que me gusta.

Pero más allá de la satisfacción, también podríamos hablar de seguridad: Si ahora haces un trabajo por X, pero trabajando para alguien de un mercado mayor pudieras cobrar 10X, tendrías la tranquilidad de ahora, pero multiplicada por 10. Siempre que no cambiaras tu vida, porque si se te va la cabeza y te comprases una casa al lado de la del tío de Vox (Risas).
J: Yo en el fondo estoy encantado con mi vida, soy feliz, hago lo que me apasiona, me la paso rodeado de mis amigos, tomando cervezas y viendo bolos…
A: Tu vida mola más que la mía, la mía está encima de esta mesa.

Qué diferentes sois...
J: Para él es más fácil irse a Tailandia que a un concierto a Malasaña.
A: Necesito family points para escaparme a un bolo (Risas).

¿Cuál consideráis que ha sido vuestro mejor trabajo o el que os haya dado más subidón? Recuerdo ver en redes sociales la foto de unos autobuses forrados con tus carteles de Calamaro y Bunbury circulando por México DF.
A: Sí, eso fue verlo y decir "¡hostias, ese autobús es mío!" (Risas). Pero no sé, ahora te diría que el cartel que he hecho para Ozzy Osbourne mola mucho.

J: A mí de las cosas que más me han molado ha sido estar con **M-Clan** en Nashville. Me lo pasé de puta madre. Estar en las sesiones de grabación de los colegas me mola. Ver cómo ponen los micros, curiosear… Y encima en Nashville, ver cómo trabajan, la facilidad con la que lo hacen y lo humildes que son. ¡Joder, el que tocaba el pedal steel había grabado en el "*Exile On Main Street*" de los Stones! Era el capo, pero le preguntaba a un tipo de Murcia si le gustaba lo que había tocado. Eso me flipó. Y, claro, también estar con ellos, salir de conciertos… Esas oportunidades son las que me flipan. También ver una foto mía de Pablo Alborán allí puesta a lo grande en mitad de la Gran Vía ¡claro! Pero no más que lo otro. Pero es que a mí lo que me apasiona es ir de conciertos.

¿Qué os pareció Nashville?
A: La primera diferencia gorda que vi es la calidad de los grupos que tocaban en los garitos y que había 24 horas de música en vivo.
J: Y entre actuación y actuación no ponían nunca música enlatada, sólo música en directo.

Hombre, es el sitio. Si eso no ocurre en el Broadway de Nashville o en Beale Street de Memphis… ¿dónde lo va a haber?
J: Al final tú ves a grupos por aquí a los que les falta chicha... Pero claro, si no puedes vivir de la música, si necesitas tres curros para vivir, si no tienes tiempo para ensayar… Y en Nashville ves cualquier grupo de mierda y dices "*¡joder, cómo tocan estos tíos!*".

Pero te aseguro que les pagan dos duros. Y no sólo te los encuentras haciendo versiones de Johnny Cash, también se oyen las baladas de Whitesnake… En pocos años Broadway ha perdido su identidad y desgraciadamente cada día se parece más a la Bourbon Street de Nueva Orleans o Las Vegas, donde la gente sólo va a desfasar y a despedidas de soltero.
A: Sí, pero es en esa calle, es como pensar que Madrid es la plaza Mayor tomando "*relaxing cup of café*".

Yo no la compararía con la Plaza Mayor, quizá con Malasaña. Nashville es conocida como "The Music City" y en diez años pasar de ver escaparates de tiendas de dobros o de la mítica imprenta Hatch a ver sólo tiendas de imanes para turistas… Menos mal que aguanta la tienda de discos de Ernest



M-Clan en Nashville

Tubb.
J: Se ha convertido un poco en algo para guiris.
A: Pero consiguen vender su propio producto. Es decir, el propio museo del country de Nashville es acojonante, enorme.

Es tremendo, ya sólo el edificio con forma de piano...
A: Pero en Jerez, en Córdoba o en Sevilla no hay un museo del flamenco, de **Camarón** o de **Paco de Lucía**. Los americanos venden muy bien lo suyo eso. Allí, que yo recuerde, estaba el de **Johnny Cash**, **Glen Campbell**…

Incluso había uno de Charlie Daniels junto al restaurante de B.B. King. Y luego las visitas a los estudios B de la RCA, el Grand Ole Opry...
A: A mí me da envidia. Nosotros en España nos fustigamos mucho con eso de que "lo que viene de fuera es mejor", y hostias, no.

Pero, ¡precisamente nosotros tres reconocemos que escuchamos mucha más música de fuera! Somos los primeros culpables de esta invasión anglosajona tanto en lo audiovisual como en la música.
A: También es cierto que los grupos y los músicos aquí en España han mejorado una bestialidad. Ves a chavales que tocan muy, muy bien, que se pasan sus horas practicando y buscando su sonido. Han cambiado muchísimo las cosas. No es como en la década de los 80. Era la época dorada pero al final muchos de ellos no tocaban en sus discos porque en realidad no sabían tocar. Aún estamos muy por detrás, pero la cosa ha cambiado, va muy bien la cosa.

Antes se dibujaba a mano, se revelaban los carretes… ¿Hasta qué punto vuestro trabajo está condicionado por la tecnología y lo digital?
J: Yo no creo que condicione tanto. Está claro que ahora coges un móvil y puedes hacer esto o aquello, pero el ojo para encontrar el encuadre es el mismo. Eso no te lo da un móvil o una cámara de no sé cuántos miles de euros. Álvaro está trabajando con un programa del ochenta y pico. La técnica es necesaria, por supuesto, pero mucho más saber a dónde quieres llegar y cómo vas a llegar.
A: Cuando acabé el instituto quise ser productor de música. Recuerdo editar las cintas con el cúter: cortando, pegando… Aquello era un coñazo de mierda y ahora es mucho más sencillo, más barato y más rápido. También con más calidad. "Qué artesano", sí, los cojones, ¡era un coñazo! (Risas). Si te equivocabas te cargabas todo el trabajo, ¡el Control+Z es el invento del siglo! (Risas).

Sí, pero estoy viendo en la pared la portada del disco de la Oreja de Van Gogh. Hacer eso sin ordenador habría sido algo titánico. Recuerdo cuando se hacía una sesión de fotos y medías cuatro veces con un fotómetro manual, pensabas cada encuadre, porque ya sólo la película costaba una pasta y te lanzabas sin red y tenías que esperar al positivado. Ahora ves los resultados sobre la marcha y muchos simplemente disparan doscientas fotos y se quedan con la mejor. Creo que en cierta medida la fotografía digital ha matado el arte, en el sentido de que antes te pensabas mucho el encuadre, la luz…
J: Yo no estoy de acuerdo en eso, creo que se ha democratizado todo. Antes tenías que gastarte mucho dinero para tener un buen equipo. Ahora todo es mucho más barato y porque todos tenemos un móvil con el que podemos hacer muchas cosas, está bien que no sólo los ricos puedan hacer según qué cosas. Y yo improviso mucho, pero antes de hacer click ya sé qué es lo que quiero hacer y a dónde quiero ir.

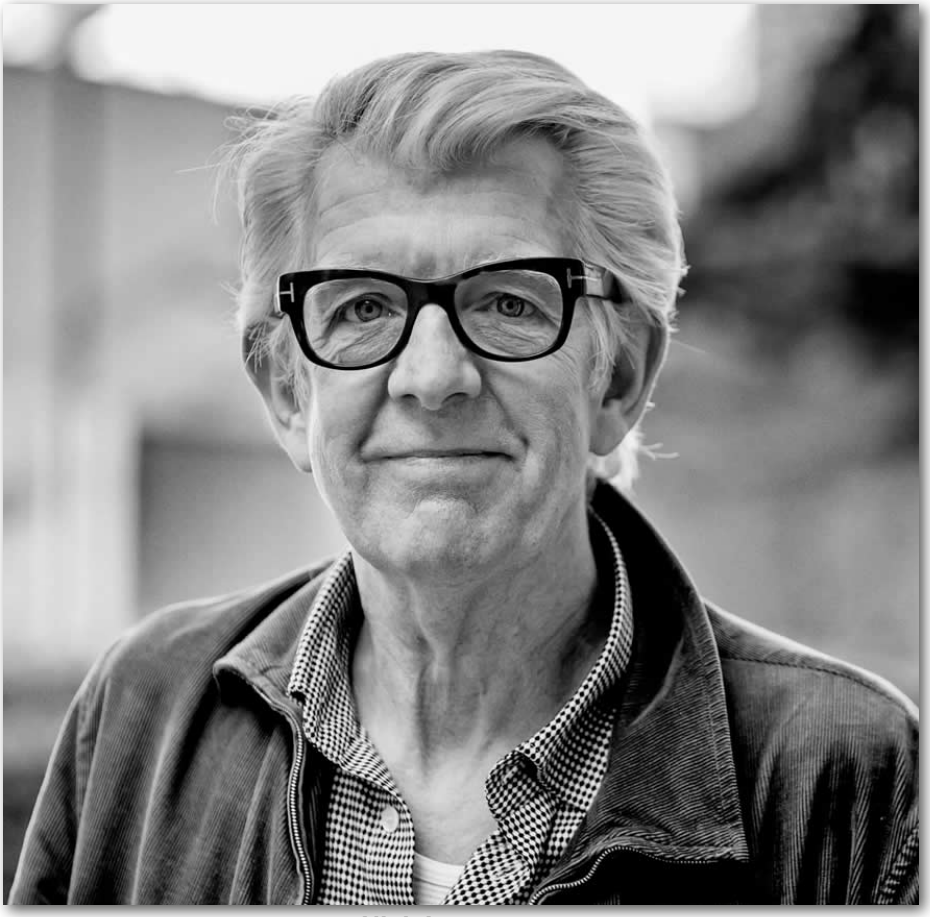
Pero eso te lo da la experiencia. Insisto en que hay mucha gente sin talento que a base de tirar cientos de fotos alguna le sale bien.
J: Pero está guay que haya gente a la que le guste estar tirando fotos. Y además, es importante que haya gente que aprenda a valorar esas cosas, porque así se valora lo que estamos haciendo nosotros y puede entender por qué una foto suya o una foto mía tiene una serie de calidades que no se valoraban antes porque no

había esa cultura audiovisual. Y ahora todo el mundo comienza a tener sus propios estudios caseros de fotografía o de vídeos, luego ve nuestros trabajos y puede decir "oye, esta gente está ahí por algo". Cuanta más gente haya que haga estas cosas y que lo valore creo que es mejor.
A: Para mí lo importante es el resultado. Me da igual que se haya hecho con cincel o con la última aplicación de móvil. Mi objetivo es que al grupo le mole, que venga y diga "ostras, esto es justo lo que quiero". A mí que me gusta mucho el humor bruto, pero para el disco de Luz Casal no encajaría que saliera arrancándose los ojos. ¿Me gustaría hacer esa portada? Sí, pero estás al servicio del cliente, y el cliente es el artista. Me considero más currante que artista.

No estoy de acuerdo. Yo estoy viendo estas paredes y aquí hay mucho arte. Pero claro, trabajáis para otros y os tienen que dar el visto bueno.
A: Arte era la cartelería de los años 60 en San Francisco, aunque la hiciera gente que iba puesta de LSD hasta las cejas (Risas). Y ahora tienes a gente como **Banksy** o **Kozik**, que son artistas consagrados.

Ahora que lo mencionas, iba preguntaros por vuestras influencias.
J: Mis influencias no son concretas, está más relacionado con los músicos, con mil conciertos y portadas de discos. Al final ahí hay un montón de elementos audiovisuales que luego te ayudan a pensar qué funciona mejor con cada cosa. Me mola mucha gente, pero por cosas específicas; creo que no hay nadie de quien pueda decir que me haya influenciado de forma global.
A: No somos estudiantes, somos más el resultado de la cultura audiovisual. Nos gustan las películas y los dibujos de los 70, las portadas de tal y cual… Y vas mezclando. Si te fijas en las paredes de nuestra oficina ves una mezcla de Star Wars con la estética pandillera de los 80, y al final es una cultura mezcla de música, de cine, de cartelería de la calle, series, libros… Y ahora con internet tienes una puerta abierta a lo que te dé la gana y eso va dejando un poso que sale cuando agarras el lápiz o la cámara. "*Yo es que hago expresionismo abstracto malasañero*", ¡que no cojones! (Risas). Yo hago lo que me sale de las narices, y a veces no sé ni de dónde sale: me pongo a dibujar y pienso "*joder qué guay, que salga un cocodrilo de la oreja y le muerda el culo al que tiene al lado*". ¡Hostia!,

¿Quién sabe de dónde sale eso?
J: Es que no lo sabes. En la última exposición que hice en una academia de fotografía, me vinieron alumnos de allí y me decían "uooo… te has inspirado en la fotografía de no sé quién, y has usado la luz de tal". Y yo les decía "no tengo ni idea de lo que me estás hablando (Risas). Yo no he estudiado fotografía y nuestro trabajo es el resultado de toda esa cultura que nos apasiona.


Nick Lowe

> *A mí de las cosas que más me han molado ha sido estar con M-Clan en Nashville. Me lo pasé de puta madre. Estar en las sesiones de grabación de los colegas me mola. Ver cómo ponen los micros, curiosear…*
>
> *Juan Pérez-Fajardo*

Bueno, extrapolando a la música, hay grupos a los que se les ve integrados en un estilo concreto o la inspiración de una banda en particular; pero hay otros que son el resultado de muchas cosas diferentes. En realidad la pregunta iba más encaminada sobre si teníais a algún elemento totémico que os marque especialmente.
A: Sí, ya lo decía antes: los carteles de los 60 de San Francisco. Si lo mezclas con Alphonse Mucha de la cartelería Art Nouveau y le metes punk rock, sale mi trabajo. Y también el de otras ochocientas mil personas.

A pesar de que estéis muy cómodos con el tema de la música, ¿estáis abiertos a trabajar en otros campos? Moda, no sé...
J: Yo he tenido ofertas y he dicho que no. Tengo ya bastante trabajo con lo que me gusta y no necesito hacer cosas que no me apasionan precisamente. Yo visualmente vendo música, no vendo a los músicos. Así que cuando vendes música tratas que los artistas salgan más molones que guapos. Y en cambio en la moda lo que tienes que vender es el bolso, o la ropa… Y a mí lo que me gusta es vender música y por eso me dedico a lo que me dedico.

¿Y algo que no fuera música y que te gustaría hacer?
J: Claro, si me ofrecen hacerle un retrato a **Robert DeNiro**, o estar en una película americana, pues claro. Pero en el fondo, si me das a elegir entre eso e irme a hacer una gira con los *Rolling Stones*, pues obviamente prefiero irme de gira.



Ana Curra.

O con **Jack White**, porque me lo paso mejor.

Y tú, Álvaro...
A: Yo me apunto a un bombardeo, me gusta todo.

Claro, como lo haces todo desde casa no tienes que irte por ahí (Risas).
A: A mí lo que más me gusta es la cartelería, me entusiasma. Es lo más divertido, lo más directo. He hecho cartelería para cine, para documentales, además de para música, claro. Ahora también estoy con toda la parte artística en La Fiambrera, haciendo exposiciones de ilustraciones. Pero en el fondo no distingo tanto entre unas cosas y otras, las trato igual. Me lo paso muy bien. Y me gusta ir cambiando, salir de mi mundo, como la portada que acabo de hacer para el documental de **Camarón**. Me gusta darle otras formas, usar otras técnicas… Enfrentarte a todo eso es muy divertido.

Al trabajar para otras personas imagino que más de alguna frustración o disgusto habrá habido.
A: A veces te llevan los demonios, porque hay trabajos que no salen porque el cliente no decide aquello que tú crees que es lo que mejor le conviene. Tenemos esta portada, o este cartel… ¿Cómo puedes elegir la peor opción?
J: A mí eso me da un poco más igual. Antes me daba más rabia ver que elegía la foto que era la mala, pero al final te dices "*tú eres el que paga y elige, y si te gusta más esa, pues nada*".
A: A mí me jode, pero al final te acostumbras. "Tú eres el cliente y tú verás lo que haces". Pero yo he dejado portadas sin firmar porque no me gustaba la elección.

¡Sin firmar! ¿Y cómo se lo tomaban?
A. Pongo "The Fly-Factory", porque la ha hecho la compañía, pero no la firmo personalmente, porque me parece que la elección es fea. Es que a veces ves lo que terminan por poner y te preguntas, "*coño, ¿para qué pagas a alguien que se dedica a esto si al final eliges algo diseñado por tu sobrino?*".



Has mencionado antes a La Fiambrera, y parece que se ha convertido un poco en vuestra segunda casa, ¿no?
J: Más suya, yo he expuesto algo, pero Álvaro es el que ha estado más metido.
A: **Ruth** y **Maite** son maravillosas y hacen un trabajo fantástico. Están trayendo a La Fiambrera a artistas consagrados y que las tiendas de arte vendían antes a precios desorbitados. Traen a distintos tipos de ilustradores y artistas que por sus códigos son los que nos gustan a nuestra generación. Yo estoy entusiasmado por trabajar con ellas. ¡Estoy en la misma sala de exposición que **Shepard Fairey, Shag**…! Hostias, yo tenía libros de Shag porque lo admiraba mucho y ahora exponemos en el mismo sitio, eso mola.

Me parece que debería cundir el ejemplo...
A: ¿Saldrán más Fiambreras? Pues quizá, algunos saldrán bien y otros fracasarán.
J: Yo creo que lo que falta en España es cultura y valorar lo que valen algunas cosas: desde comprar un disco o una serigrafía, pagar más por las sesiones de fotos... A medida de que en España se vaya valorando más la cultura irán surgiendo más sitios como la Fiambrera.

Supongo que habréis vivido muchas anécdotas, pero que las más jugosas y divertidas no las podréis contar.
A: Hay veces que alucinas con los grupos. Mucha gente no se da cuenta de lo importante que es la parte estética y visual dentro de la música. Los Ramones no son solo sus discos, son sus portadas, sus chupas de cuero.

Y su iconografía...
A: Los pantalones rotos… Es el paquete completo.
J: Muchas veces les digo a los músicos "*no podéis venir como si fuerais a comprar el pan*". Alma de cántaro, tienes que vender actitud. Yo me he comprado muchos discos por la portada, porque tiene los códigos estéticos que yo busco. Las hay que las ves y dices "*hostias, cómo tiene que molar este disco, voy a comprármelo a ver qué tal*". Luego el disco es un truñaco, pero a veces

descubres cosas que están muy bien (Risas). Pero mucha gente no se da cuenta de lo importante que es cuidar la portada de un disco, cuidar una sesión de fotos, la vestimenta… **KISS** llevan viviendo de su maquillaje y de su aspecto desde el 73 y siguen petándolo. Y mira la parte estética de los **Misfits**, que han vendido más parches y camisetas que discos. Conseguir eso es fundamental.
A: A los **Sex Pistols** los vistieron expresamente, otros se vestían como les iba saliendo e improvisando cosas. A los **Beatles**, que iban vestidos de cuero, de rockers, les hicieron cambiar la vestimenta y ponerse trajes.

> *A veces te llevan los demonios, porque hay trabajos que no salen porque el cliente no decide aquello que tú crees que es lo que mejor le conviene.*
> *Álvaro Pérez-Fajardo.*

Juan, ¿qué te gusta más de tu hermano, qué obra?
J: Me moló mucho la última la exposición que hizo de carteles de conciertos y tengo colgado en casa el de los **Stooges**, que es de mis grupos favoritos.

¿Y qué cualidad?
J: Que está en la habitación de al lado y no me molesta demasiado (Risas).

¿Y a ti, Álvaro?
A: Fotos ahora no sabría decirte ninguna… Pero me encanta lo natural que sale la gente. Hostias, la última exposición que hiciste, ves la cercanía con los grupos, permite que, como él convive con ellos, se vea como uno más.

Pero eso no lo veo yo como cualidad artística. Creo que esa naturalidad de la que hablas, incluso parte de vuestro éxito, se debe a sois muy buena gente, se está súper a gusto con vosotros.
J: Bueno, que se sientan ellos mismos, que estén relajados y que parezca fácil lo que hago me parece importante.

Pero eso es más de psicólogo que de artista, creo yo.
J: Va en el paquete, eso entra en mi trabajo. De verdad, hacer que una foto parezca sencilla no es tan fácil. Es como tocaba la batería **Ringo Starr**,



que parecía que no tocaba demasiado. Intenta tocar como él: esa sencillez es un arte. Llevado a mi terreno, hay fotógrafos que usan un millón de filtros con unas cámaras tremendas, con mucho ruido, mucha parafernalia… Mucho papel de celofán bonito, pero al final el resultado es lo que cuenta.

Pero yo hablo específicamente del arte. Por ejemplo, me gusta mucho tu concepción del aire en tus fotos.
J: En un retrato quizá no, pero a mí me mola mucho el efecto aire en los camerinos. No dejan de ser falsos robados, porque no puedes ponerlos posando una hora allí, pero me gusta mucho esa sensación de soledad en los camerinos antes de los conciertos, concentrados en ese entorno... Estás contando una historia en un fotograma.

Has pasado de contar historias con un montón de fotogramas en 3D a hacerlo con sólo uno… Por cierto, mucha gente no sabe que estuviste nominado a un Goya con "Hasta la muerte". ¿Qué año fue? Cuéntanos algo de aquello...
J: Fue en 2004, era a lo que me dedicaba sobre todo en aquella época, aunque también estaba muy relacionado con la música. En realidad era un musical con **Willy Vijande**, **Carlitos Tupperware**, **Javi Entrañable** cantando… La verdad es que todos los cortos que hice estaban llenos de música. "*Hasta la muerte*" funcionó muy bien, pero dejé aquello porque te tirabas meses y meses para hacer una mierda de 30 segundos, era frustrante. Y luego hacía lo que podía, no lo que quería. Sobre todo por falta de presupuesto para conseguir ayuda. Con la fotografía sólo dependo de mí mismo, de estar más o menos inspirado. Es





mucho más cómodo.
A: Es más inmediato.

Puede que profesionalmente no te colmara, pero muy poca gente puede decir que ha hecho algo tan chulo.
J: Claro, y estuve dando vueltas por toda España presentándolo. Fueron muchos festivales, conocí a mucha gente y estuvo chulo hacerlo con los medios y el tiempo que teníamos.

Y también podríamos hablar de tu pasado y presente como músico.
J: Desde los dieciséis años monté grupitos, que nunca fueron nada. Éramos más de ir al local a tomar cervezas que de estar en casa ensayando. Creo que estábamos muy bien, pero técnicamente éramos muy malos.

Pero te ha servido para subirte al escenario últimamente con varias bandas.
J: Casualidades de la vida, o más bien estar trabajando en este mundo. Me han llamado algunos colegas para subir a tocar algo con ellos. **Alex** de los *Rebels* me dijo "*oye, que yo sé que esto te mola*" y me dieron una guitarra para que la rompiera en el escenario y me lo pasé de puta madre. Claro, de tanto ver a los Who y la portada del "*London Calling*" (Risas).

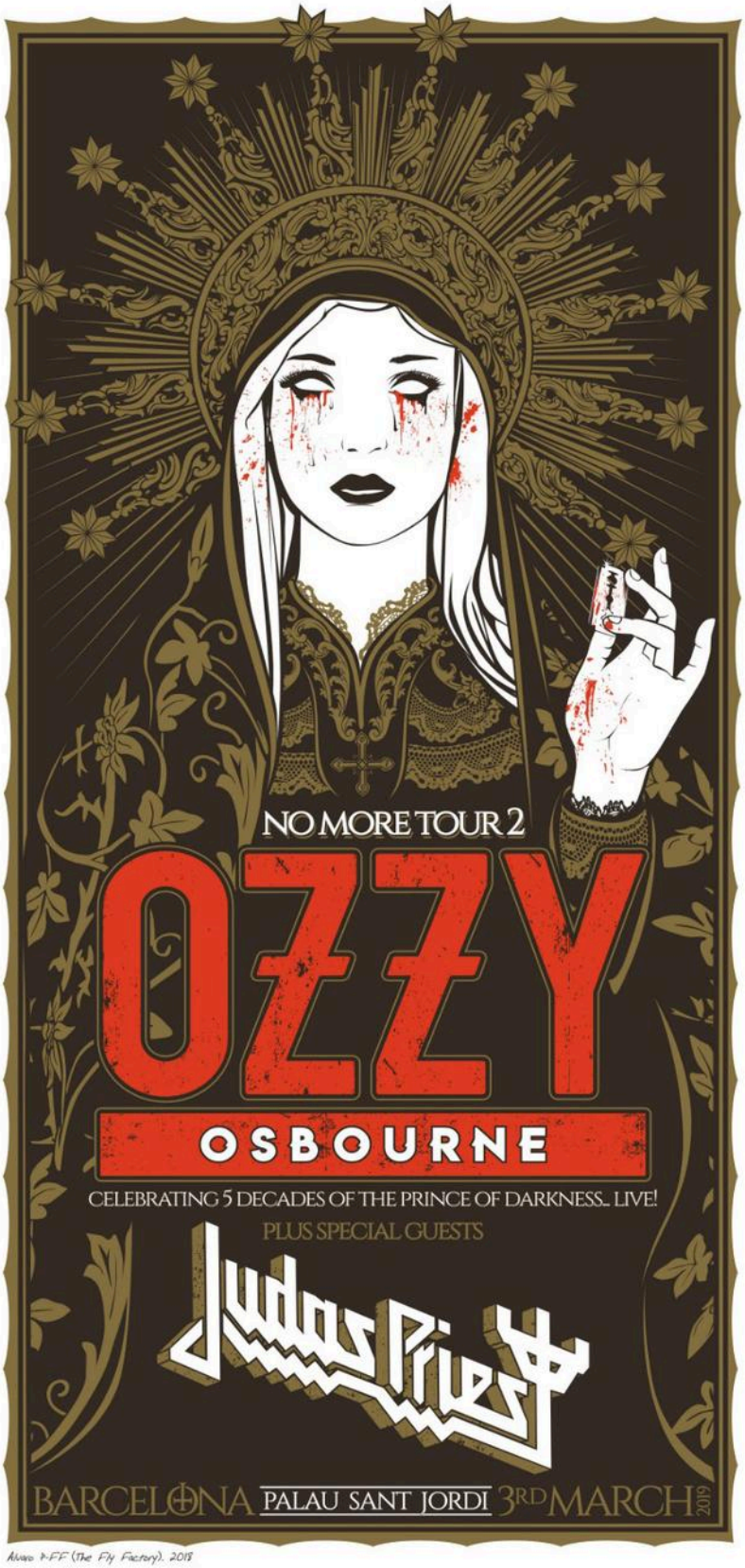
También con KITAI hace poco…
J: Sí, batieron el récord Guiness tocando 24 horas sin parar. Y de aquello surgió lo de montar **The Garlic Phantoms** con **Edu Molina**. Sacaremos el single pronto y ya tenemos incluso un festival cerrado. Va a molar.

¿Y quién quieres que te haga las fotos sobre el escenario?
J: Tengo muchos amigos que hacen fotos de puta madre. Para el vídeo vinieron gente como **Aitor** y **Roberto Almendral**, que estuvieron haciendo fotos y han quedado muy chulas.

Al final es un trabajo gracias al que también estáis conociendo a mucha gente interesante...
A: Y gente que viene por el estudio y que no viene del mismo background musical. Por ejemplo **Enrique Bunbury**, que es uno de los tíos que más admiro del planeta. Me parece un auténtico astro: como jefe, como músico, como cliente. Otra persona a la que quiero mucho es Rulo, que viene mucho por el estudio y nos hemos hecho muy amigos. El viaje a Nashville con M-Clan no fue solo una experiencia muy bonita a nivel profesional sino que conocimos a dos personas excepcionales, que son **Ricardo** y **Carlos**. *Ariel Roth* también es muy dado a aparecer por aquí. O **Calamaro**, que es un tío increíble, me manda unos mensajes (Risas)... Va a su bola completamente, pero es un tío encantador y muy divertido.
J: O **Coque Malla**, que últimamente me voy de vacaciones con él.

¿Y gente con la que os habría gustado trabajar?
A: Me habría encantado irme al mercado anglosajón, haber hecho algo con **Tom Petty**, pero ya no es posible. Hay mil grupos con los que me gustaría trabajar.
J: A mí me encantaría trabajar con Tom Waits.

Mi foto favorita de tu última exposición es el retrato de Nick Lowe. Tiene una cara con muchos matices, pliegues… Pero siempre tan sonriente.
A: **Nick Lowe** y **Elvis Costello**, dos tótems de todo lo bueno que hay en Inglaterra... ¡Qué buen rollo, qué bolinga! Es el buen rollo en estado puro, qué coñazo el rollo ese de ir siempre de rockero cabreado, de artista torturado. Nick Lowe es justo lo contrario, es un genio. Como Elvis Costello.



J: También te digo que trabajando con **Camela** me lo he pasado en grande: te invitan, te subes al escenario y te dicen que digas algo (Risas). Y oye, en lo suyo también son instituciones. Musicalmente no tenemos nada que ver, pero oye mola mucho conocer a gente de otros mundillos que al final entran a formar parte de tu vida, ¿eh?
A: Una de las grandes recompensas de Fly es que la gente repita trabajando conmigo, ése es el triunfo absoluto. Me comenzó a pasar con los Sex Museum, con los Coronas... Todos repiten. Eso es que ha habido buen feeling, que han fluido las cosas… ¡Joder, eso es un orgullo!

Pero eso es que aparte de ser buenos en lo vuestro es porque sois muy buena gente.
J: Para mi última exposición estuve pidiendo frases para las fotos que les hice y que te escriban cosas súper chulas gente como Leiva, Pablo Alborán, Luz Casal, Loquillo, Bunbury… ¡Mal no debemos estar haciéndolo!
A: ¡Y luego al bar! (Risas)
J: Eso, cuanto antes terminamos antes nos vamos a emborrachar.
A: El trabajo nos va a llevar hacia la cirrosis (Risas).

¿Qué planes inmediatos tenéis?
A: Yo en septiembre estreno exposición en La Fiambrera.

De qué, ¿otra de carteles de conciertos?
A: ¡Pues no sé! (Risas). La verdad es que me dieron la fecha y aún no sé muy bien qué es lo que quiero hacer, no sé cuál será la temática. Solo sé que será el 15 de septiembre. Como a mí me gusta mucho el cartel propagandístico de política igual hago algo.
J: Haz uno de VOX (Risas).

Igual te hacías famoso, si haces algo polémico. No sé, el logo de ciudadanos con farlopa…
A: Pues podría hacer algo por ahí o hacer una continuación de la cartelería de conciertos, pero eso es lo que hago a diario. Me lo pasé muy bien y me gustaría ampliarla, pero no quiero hacer lo mismo. Tengo dos semanas para pensar qué hago y ponerme a dibujar.

¿Y portadas para alguien?
A: Esto ahora con lo de **Raiden**, con una banda que se llama Nadie, con Calamaro también vamos a hacer alguna cosica… **Chus Rebel**…

¿Y tú, Juan?
J: Pues estoy también con lo de Raiden, y el marco flamenco… Con una chica de flamenco que se llama **Marina**. Pero ahora mismo tenemos cosas más pequeñas. En el fondo así llevo cuatro años que no sé qué es lo que voy a hacer en dos semanas.

¿Tenéis pensado hacer alguna fiesta aniversario de Fly Factory?
A: Estamos ahora en el décimo quinto y queremos preparar la fiesta, sí. Tenemos que sentarnos y ver si queremos fiesta con concierto…

Yo propongo a Bunbury con Camela, y de presentador Bertín Osborne y Santi Abascal (Risas).

J.F. León



ESCAPE AT DANNEMORA.

La realidad hecha ficción.

Por Cristina Rodríguez

Dannemora: una ciudad, una prisión, un trío y una fuga. Una reconstrucción de los hechos en formato mini- serie que se escapa de la gran pantalla y aterriza en la televisión, brillantemente ejecutada por Ben Stiller. Si ha pasado desapercibida tal vez sea porque no encuentra sitio entre el barullo de series que nos rodean, reinventan la rueda y alargan temporadas hasta el aburrimiento.

"Escape at Dannemora" es la historia de una fuga de prisión, pero ya de entrada te digo que si esperas encontrar una serie de acción y efectos, olvídalo. He leído varias críticas negativas que han juzgado la serie de una forma apresurada y superficial acusándola de ser lenta, críticas faltas de una mirada más atenta prestando atención a los detalles, cuando precisamente uno de los grandes atractivos de la serie – además del reparto – es que la filmación está plagada de detalles fieles a la realidad. Porque esta serie está basada en un evento real, la fuga en junio de 2015 de dos presos de la prisión Clinton Correctional Facility situada en la pequeña ciudad de Dannemora, en el estado de Nueva York (una zona relativamente aislada y con un invierno tan crudo que es conocida como Little Siberia, un clima que está presente en la pantalla), la consecuente investigación y cacería humana para atraparles (que tuvo un coste de 23 millones de dólares), y la participación de una empleada civil de la prisión, unos hechos que tuvieron en vilo no solo a los habitantes de la región sino a todo el país. No hay ficción, es una fiel y exacta reconstrucción de los hechos hasta donde ha sido humanamente posible.

Los personajes no son "personajes", no se ha dado margen para su adorno, para hacerlos más o menos atractivos. Son lo que son. No es un thriller, la historia es pública y conocida, lo interesante es ver cómo pudo suceder y sucedió todo eso.

La intensa cobertura mediática de esta sorprendente historia despertó el interés de dos guionistas, Brett Johnson y Michael Tolkin, que meses después del suceso escribieron una primera versión del guion en el que estaban los datos que se conocían hasta el momento, una historia a medio desarrollar con mucha ficción y pocos datos reales. Uno de los directores al que le presentaron el proyecto fue Ben Stiller. A Ben le llamó la atención pero no terminó de decidirse, había demasiados agujeros en aquella historia y no quería trabajar en una ficción de escape de prisión. Pero todo eso cambió cuando justo un año después de la fuga, en junio de 2016, se hizo público el informe de la investigación de la Inspectora General del Estado de Nueva York, Catherine Leahy Scott. El minucioso informe, que es público y está fácilmente accesible en la red, describe cómo sucedieron los hechos y dicta las medidas correctoras en la seguridad de la prisión para prevenir sucesos de este tipo. Tal y como declara Ben Stiller, el informe es casi una novela de las que es imposible no leer de un tirón, una lectura adictiva, escrito con estilo y hasta sentido del humor. Con este informe en las manos, que era prácticamente un borrador de guión, se lanzaron de lleno al proyecto.

Ben Stiller ejerce de director y productor



en esta que es su primera obra alejada de la comedia. Que Stiller consiguiera fichar a Benicio del Toro – que se ha mantenido alejado de la televisión – dice mucho del proyecto y de su capacidad de persuasión. Según Stiller le llevó algún tiempo convencerle pero Benicio finalmente aceptó por su interés en trabajar con Patricia Arquette y porque tenía algo en común con su personaje: la pintura.

Stiller ha hecho un intenso trabajo de documentación, un año de investigación en el que se entrevistó con muchas de las personas involucradas: el preso David Sweat, el Gobernador del Estado de Nueva York Andrew Cuomo (que en la serie es interpretado por Michael Imperioli, cara más que conocida de Los Soprano), la propia Inspectora General del Estado, otros presos, empleados, y policías y fuerzas especiales que participaron en la búsqueda. Varias de estas personas aparecen en la serie interpretando diversos papeles. Uno de ellos es Erik Jensen, que estuvo internado en Dannemora con los protagonistas (antes de su fuga) y trabajó estrechamente con el equipo de guionistas. Tiene un pequeño papel en el que interpreta a un supremacista blanco que provoca un incidente en el episodio cinco. También los agentes que dieron caza a los presos son los auténticos que aparecen en la serie. El Gobernador les dio incluso permiso para filmar durante un día en la North Yard, una colina dentro de la prisión que es la zona de recreo de los presos, dividida en parcelas numeradas que son "propiedad" de los presos, y que se nos muestra a través de una escena panorámica en la que seguimos a un preso que la recorre en busca de ingredientes para preparar un 'hot toddy", una bebida caliente, hecha de licor y agua con miel y especias, para uno de los protagonistas.



> *"No hay ficción, es una fiel y exacta reconstrucción de los hechos hasta donde ha sido humanamente posible. Los personajes no son "personajes",*

La Inspectora General obviamente no participa y su papel es interpretado por la estupenda actriz Bonnie Hunt, una intervención relativamente pequeña pero que retrata a la perfección el carácter y el trabajo de la Sra. Scott. De hecho, la mayoría de sus diálogos son transcripciones literales de sus interrogatorios. La primera escena con diálogo en la serie es precisamente el primer encuentro, en junio de 2015, de las dos protagonistas femeninas: la Inspectora Scott (Bonnie Hunt) y Joyce Mitchell, conocida como Tillie, la empleada civil de la prisión que ayudó a los presos en su fuga, interpretada de forma magistral por una irreconocible Patricia Arquette que por este papel ha cosechado toneladas de elogios, además de un Globo de Oro, el Premio de la Crítica Televisiva a la mejor actriz en una mini-serie y el del Screen Actors Guild. Además de Patricia Arquette, los otros dos principales papeles protagonistas están interpretados por Paul Dano, un actor relativamente desconocido por aquí que interpreta al preso David Sweat, y Benicio del Toro, que interpreta al preso Richard Matt. Este trío de actores y sus personajes son uno de los principales ingredientes de esta serie, aunque no el único. Los otros dos protagonistas implicados son Lyle Mitchell (el marido de Tillie), interpretado por Eric Lange, y el guardia de prisiones Gene Palmer, interpretado por David Morse.

El informe de la Inspectora relata cómo estos dos presos consiguieron fugarse del interior de esta cárcel de máxima seguridad, algo que nadie había conseguido en más de cien años. En el momento de la fuga David Sweat tenía 34 años y Richard Matt 48. Sweat había ingresado en prisión en 2003 condenado a cadena perpetua, y Matt había ingresado en el año 2008 con una sentencia de 25 años a perpetua. Por su juventud, Sweat solo había cometido anteriormente otros delitos de menor calibre. El historial de Matt sin embargo daría para otra serie, incluyendo asesinatos y varios intentos de fuga. De hecho antes de poder ser juzgado por el crimen que le recluyó en Clinton se fugó a México y allí cumplió nueve años de condena por asesinato e intento de fuga, hasta que fue extraditado de vuelta a Estados Unidos, donde de nuevo trató de fugarse.

Según el informe, Sweat y Matt entablaron amistad en el año 2010 cuando coincidieron por primera vez en el alojamiento en una zona de la prisión que llamaban el Honor Block, donde se alojaban (supuestamente) presos con buen comportamiento, y las normas de recreo, duchas y convivencia era un poco más amables que en el resto de la prisión. A pesar de tener edades y personalidades muy distintas, entablaron amistad en parte por su mutuo interés en el arte. Matt era un talentoso pintor y dibujante, y Sweat desarrolló su propia habilidad tomando lecciones de Matt. Sweat era introvertido y trataba de mantener un perfil bajo que le evitara conflictos, y Matt era extrovertido, manipulador y una especie de capo dentro de la prisión. Le apodaban "Hacksaw" (Sierra). Ambos compartieron trabajo en uno de los talleres de costura de la prisión supervisado por la empleada civil Joyce Mitchel (Tillie), que ya tenía cierta reputación por mantener comportamientos inapropiados con los presos, y que con el tiempo desarrolló una obsesión con Sweat. Otras piezas clave de esta historia son el marido de Tillie, Lyle Mitchell, que también trabajaba en un taller de la prisión, y el guardia Gene Palmer, cuya relación de amistad

y juegos de poder con Matt fueron claves en la fuga. Todo esto se dibuja ya en el primer capítulo y cada detalle de la acción es relevante en la historia. La noche de la fuga Matt dejó en su celda un retrato de un famoso y querido personaje de ficción, con el que tal vez se sentía identificado. Tras la fuga y al descubrirse su ausencia, empezó la madre de todas las cacerías. El informe de la Inspectora incluye comentarios hilarantes, como por ejemplo que los presos bromeaban con su plan al compararlo con el de la película "The Shawshank Redemption" (Cadena perpetua), donde la fuga llevó 20 años, y Sweat decía que él podría hacerlo en 10 años, o los nombres falsos que ya tenían elegidos: Sweat sería James Tuttle y Matt se había decidido por Tony Goya. Ante la incredulidad de que los presos hubieran sido capaces de hacer todos los trabajos necesarios para la fuga con las escasas y rudimentarias herramientas de las que disponían, la Inspectora incluye párrafos afirmando cosas como que "para resolver estas dudas, la Inspectora General ha hecho una prueba utilizando [una herramienta similar] sobre el mismo material y ha conseguido penetrarlo en menos de cuatro horas". Imaginen a esta mujer…

¿Quieren saber cómo se desarrolló esta historia y cómo terminó? Bueno, pueden leerse el informe pero yo les recomiendo que empiecen por ver la fantástica "Escape at Dannemora" (Fuga en Dannemora). Tras leer el informe, pude comprobar que es fiel a su contenido en un 95%. Repito que está plagada de detalles: desde la participación de presos y de las fuerzas de seguridad reales que participaron en la cacería, hasta las localizaciones en escenarios auténticos o decorados que imitan a la perfección las fotografías incluidas en el informe. Está filmada con un gusto exquisito que se merece figurar en la gran pantalla. Está envenenada con las enormes presencias escénicas de Benicio del Toro y Patricia Arquette (es imposible no destacarles) y del resto de los actores que dan vida a los personajes principales. Tras haber visto entrevistas en vídeo de los personajes reales, he de reconocer que en ocasiones se me hace complicado separar las imágenes reales de las ficticias. Está salpicada de temas y canciones de una variedad de estilos, que aportan significado y guiños por todas partes (pueden encontrar la lista en la web www.tunefind.com). Y está estructurada y fue emitida siguiendo un plan que nos hizo disfrutar al máximo de la serie, aunque probablemente -o al menos yo no lo hice- no nos dimos cuenta de esto hasta el final.

> *"¿Es una serie lenta? La fuga lleva cinco episodios que comprenden un periodo de cinco meses. En "Prison Break" llevó 22 episodios. O sea que no, no es una serie lenta.*

La serie se emitió en la cadena Showtime en EEUU y en España se emitió en simultáneo en Movistar. Consta de 7 episodios aunque el último, que es doble, en realidad se emitió como dos episodios consecutivos. Se emitió, y aquí está la cuestión, a capítulo por semana, algo que los seriófilos adictos toleraron mal, y que se sumó al comentario de que la serie es lenta. Como ya dije al principio, no es una serie de acción. Retrata minuciosamente el ambiente de la prisión, de la localidad, la vida de los personajes y el desarrollo del plan de fuga, materias que por necesidad son lentas. Ver en directo un capítulo semanal nos dio tiempo a digerir, especular y comentar la serie en Twitter, donde Ben Stiller y varios de los actores estuvieron muy atentos y participativos, respondiendo preguntas o simplemente jugando con nosotros. Para la final, el 30 de diciembre, emitieron desde el principio toda la serie en maratón, lo cual fue otra experiencia fantástica, poder volver a verla sin interrupción disfrutando de todo lo que habíamos descubierto por el camino. Yo me pegué la maratón, que aquí en mi sofá, con hora canaria, fue desde las 21 horas hasta las 5 de la mañana del día de fin de año. Fue duro, pero había que hacerlo. El episodio 6 fue otra sorpresa. Después de conocer a los protagonistas en el momento presente y hasta sentir simpatía por ellos, este capítulo hace un paréntesis y nos enseña por primera vez quiénes son realmente estas personas y qué han hecho para llegar hasta donde están. Es casi como otra película y la interpretación de Benicio nos dejó a todos bastante acojonados. El último episodio dura dos horas y es el relato de la investigación y cacería de los fugados.



¿Es una serie lenta? La fuga lleva cinco episodios que comprenden un periodo de cinco meses. En Prison Break llevó 22 episodios. O sea que no, no es una serie lenta. Es un reconstrucción de los hechos que te atrapa como espectador delante de la pantalla y te hace querer verla una y otra vez, porque siempre descubres cosas que antes habías pasado por alto. Ves que la cárcel es un lugar horrible y tedioso, para los presos y los trabajadores, y que dentro hay personas como Sweat y Matt, con talentos y capacidades que por uno u otro motivo no pudieron ser aprovechados en tareas más edificantes. Y sientes el frío de Dannemora en tus huesos.

En el año 2017 la Inspectora General Catherine Leahy Scott tuvo que publicar un 2º informe, ya que durante las inspecciones efectuadas en Dannemora para comprobar la aplicación de las medidas correctoras descubrió de nuevo una relación inapropiada entre un preso y una empleada en el mismo taller de costura, Denise Prell, mujer que fue sentenciada a un año de cárcel. Curiosamente, Denise fue la primera persona contratada por la prisión tras la fuga y la encargada de enseñarle a Patricia Arquette su lugar de trabajo para preparar su papel. No hubo fuga espectacular, pero quién sabe cuándo y cómo tendremos una secuela de Dannemora. El sitio promete.

GUADALUPE PLATA

"Hemos intentando acercarnos a los sonidos de la España profunda".

Pedro de Dios.

Pocas formaciones con más personalidad que Guadalupe Plata. Viniendo del blues han conseguido algo que podría parecer imposible: reinventar el estilo y hacerlo propio. Los de Úbeda han desarrollado un estilo tremendamente personal haciendo confluir estilos, influencias y sonidos de forma brillante. De sus diez años como banda, de su nuevo disco, del "Gris-Gris" de Dr. John o incluso de la muerte hemos hablado con el gran Pedro de Dios.

Lo primero que quería era felicitaros por vuestro nuevo disco, nos ha gustado mucho, ¿qué puedes decirme de él?

Respecto a trabajos anteriores hemos tardado más tiempo en grabarlo. Normalmente los solemos grabar en cuatro o cinco días. El anterior lo grabamos en dos semanas y este lo hemos alargado a un mes, lo que ha dado pie a que compusiéramos sobre la marcha en el estudio. Otra cosa de este disco que lo diferencia de los demás es que hemos usado instrumentos como la botella de anís, la bandurria… Se han buscado palos de ritmo diferentes a los de otros discos, aunque también hemos respetado los estilos básicos como el booggie, el rock and roll, que siempre está ahí pululando. Hemos intentando acercarnos a los sonidos de la España profunda e igualmente a la idea que tenía Dr. John del "Gris-Gris", que es un disco en el que aparte del blues se plasman otros ritmos de la música negra que tienen más que ver con la parte ritual, del vudú, del Calipso… y hacer un poco lo mismo pero mirándolo desde nuestro terreno.

En ese sentido creo que habéis cogido ese sonido del que hablas de Dr. John, con esos bongos tan tribal… y lo habéis cambiado por botellas de anís y por la España profunda.

En efecto, hemos rascado un poco en la profundidad de nuestra tierra y hemos encontrado unos instrumentos y unos elementos que de alguna manera, cuando lo plasmas en tu música, hacen que te acerques a lo rural. De una manera un tanto discreta, sí, pero ahí queda.

Cumplís diez años como banda. Comenzasteis con Folc Records…

No, en realidad comenzamos con una tienda de discos que hay en Granada, Subterránea. El gerente, Paco, es muy amigo mío y junto a otro amigo suyo decidieron en su día grabarnos un disco, para lo que montaron un sello, que a día de hoy sigue funcionando, Subterránea Records. Creo que el nuestro fue el primer disco que publicaron. Después sí vino Folc Records, y más adelante comenzamos a trabajar ya con Everlasting Records, de Madrid. Folc Records fue a partir del segundo disco.

¿Os podíais imaginar que llegaríais a tener el éxito que habéis llegado a tener?

Pues la verdad es que no. En realidad esto es una pasión que hemos tenido siempre, la música nos ha gustado toda la vida y, en realidad, fue como una bolilla de nieve, va cayendo, va cayendo, se va haciendo cada vez más grande y cuando te das cuenta te dices ¡coño, que estamos viviendo de esto!. La verdad es que ha sido algo completamente inesperado. Pero también te digo, es una forma de vivir y que aunque no nos dedicáramos profesionalmente a esto, seguiríamos igualmente tocando, nos gusta hacer esto.

Sí, es como escribir de música, no te da dinero, pero oye, es lo que te gusta (risas).



Foto Juan Pérez-Fajardo



Foto Desi Estévez

Claro, es que es eso, es fundamental hacer las cosas con pasión. Luego si te lleva a poder vivir de ello, genial, pero hay que hacer eso que te apasiona.

En este nuevo disco habéis querido involucionar y buscar la esencia pero a la vez habéis dispuesto de más medios y tiempo que nunca, ¿no es un poco contradictorio?
Sí, puede ser, pero depende de hacia dónde dirijas los medios. Si lo diriges hacia una producción con una bandurria desafinada o para contratar a una orquesta de violines y violas, no es lo mismo. Si esa mayor capacidad de medios lo diriges hacia una involución, entonces sí tiene sentido. Al menos para nosotros, no sé si me estoy explicando.

Sí, me parece interesante lo que dices.
Lo que quiero decir es que aunque hayamos tenido más tiempo y más medios, lo hemos puesto al servicio de ese proceso de involución.

Habéis cambiado la forma de grabar tras discos en los que buscabais de alguna forma plasmar el sonido de la banda en directo…
Sí, así es. El tema de grabarlo todo en directo, quizá salvando la voz, que se puede cambiar o dejar la que estaba en un principio. Luego a partir de la base del grupo entran los detalles. A mí es que no me gusta lo de grabar por pistas, sobre todo cuando hablamos de rock and roll, o de blues, flamenco… me parece un poco extraño.

Muy frío.
Claro… Y con eso no quiero decir que no sea malo. Para otros estilos puede estar de puta madre, pero cuando se trata de interpretar un estilo, no sé si llamarlo así, en su estado más puro… Es el tema de las cosas orgánicas, aunque haya una pequeña desviación en el tiempo, que se arregla solo… es algo que a mí me parece muy interesante. Incluso cuando escucho discos, me gusta sentir ese sentido del directo. Eso no quita para que se hayan hecho cosas increíbles grabando cada uno por su lado.

Ahora queríais algo más denso, más sofisticado, con más arreglos, ¿no? Creo que tuviste un ataque de Phil Spector con la post producción y te tuvieron que cortar, ¿es cierto?
Sí, fue un poco así. Se te van ocurriendo más y más cosas, es inevitable cuando vas escuchando las canciones te aparecen detalles que crees que le encajaría, pero es que es inevitable, llega un momento en el que realmente no hay más tiempo y tienes que terminar, porque si te pones en ese nivel de obcecación…

No terminas nunca.
Te puedes tirar la vida. Por eso llega el momento en el que tienes que pegar un tijeretazo y decir “ahí queda eso”. Se me quedaron algunos detalles ahí colgados, pero todo llega a un momento lógico en el que parar.

Una pregunta, si no ponéis nombres a vuestros discos, ¿cómo os referís entre vosotros a ellos?
Pues como el de los gatos, el de las tumbas…

Y ¿a este cómo lo llamáis?
Pues como el del pantano, de los diablos.

Bueno, este disco, el del pantano, es un trabajo muy absorbente. De entrada puede ser áspero pero se te va pegando a cada escucha, acabas de escucharlo y sientes que has estado en una especie de trance, como si hubieras acabado de tener algún tipo de ritual.
Yo creo que sí, que tiene ese puntillo de ritual hipnótico. Aunque musicalmente no tiene que ver con el “*Gri-Gri*” con este disco, porque son trabajos muy diferentes, sí tienen la consonancia de ese punto de ritualidad en la música, de hipnosis. Creo que lo hila bastante bien, creo que tienes mucha razón en lo que dices.

No suelen grabarse los discos en el mismo local de ensayo, y en esta ocasión lo habéis hecho así, habéis llevado los temas por terminar al estudio, que habéis usado como local de ensayo, ¿cómo ha afectado eso al proceso compositivo?
Lo que le da es un toque de frescura enorme a las cosas. Porque cuando las cosas no están tan pulidas ni bien acabadas, tienen la alegría y la frescura de cuando coges una idea y la trabajas una primera vez y la vas tocando. En eso se nota, que cuando la canción

mientras la vas tocando y tocando en directo, el tema va despegando de lo que era originalmente. Una cosa que creo que sería interesante, que no lo hemos hecho pero quizá lo hagamos algún día, es grabar en directo muchas de las canciones que tenemos recogidas en disco, porque ahí también se ve un cambio, una transformación muy interesante.

Sí, las canciones tienen vida propia.
Sí, de hecho las canciones, aunque tienen una estructura base, carecen de una partitura exacta, no hay un punto donde digas que esto tiene que ser exactamente así o "asao", sino que hay sitio para la improvisación, para cambios en el ritmo… Es interesante porque te permite seguir dándole diferentes intencionalidades a la música, lo hace más entretenido y te ayuda a vivir la canción, que también es importante. Llega un momento en el que tocar siempre igual puede ser un coñazo, quizá en un momento no te encuentras emocionalmente de una forma específica para darle una intencionalidad concreta a una canción, y a través de pequeños matices si te la puedes llevar a otros sitios, jugar con ellas, romperlas…

Cuando se habla del sonido de Guadalupe Plata se hace referencia siempre al blues y al pantano, pero más que un estilo es un punto de partida, ¿no crees? Porque hay tantas cosas hoy en día en vuestras canciones que hablar de blues me parece demasiado reducido. Bolero o surf, imaginería andaluza o mexicana… eso no es blues. O sí, pero de otra forma. Es como si los Cramps se pusieran a tocar blues en mitad de un pantano de Huelva.
Pues me parece una definición muy buena. En todo caso, y a pesar de que estilísticamente nos podamos desviar, yo lo percibo todo como un blues. Yo al blues lo entiendo como concepto universal, como lo que nace del quejío. Eso lo puedes plasmar en cualquier género. De hecho hay estilos que aunque no tienen los rasgos, las notas, las melodías… sí tienen el mismo punto de partida, músicas que nacen de esa otra parte del corazón.

Respecto a lo característico de vuestro sonido, Sebastián de La Big Rabia me comentaba algo que venía a decir que en España hay muy buenos músicos pero que no se hace nada que sea original. Y en vuestro caso creo que tenéis un sonido que os es propio, nadie suena a vosotros más que vosotros mismos. ¿Sentís que efectivamente habéis conseguido una personalidad propia en vuestra música?
Yo creo que sí, que tenemos un sonido muy particular, a los pocos segundos creo que ya puedes saber que es Guadalupe Plata. Hay veces que sucede y no te das cuenta, pero en nuestro caso que eso es así, tenemos nuestro sonido, aunque seguramente sea el resultado de otros muchos sonidos. No hemos inventado nada nuevo, toda nuestra música se basa en otras músicas.

Me encanta una frase que dijisteis hace tiempo "*La letra es un ingrediente más, pero no un pilar básico*". Siempre me han gustado los músicos que usan la voz como un instrumento más, no es imprescindible que en todas las canciones haya un mensaje o una historia, sino entre todos los elementos crear un algo denso en el que meterse y que esa sea la historia, ese todo. Es como algunos músicos stoner, como Briant Bjork, que crea canciones en las que el todo crea una atmósfera que te atrapa, su letra no dice nada en concreto pero es hipnótica.
Sí, sí, son como habitaciones. Incluso cuando la canción habla por sí sola. A veces incluso si la letra no tiene un sentido claro tu imaginación se abre más. A mí también me gustan las letras con historias, pero de la otra forma parece que te quiere llevar a algún otro sitio menos evidente y posiblemente más sugerente.

Yo creo que a veces la letra está un poco sobrevalorada. Hay letras que te ayudan más a crear un todo hipnótico mucho más interesante a que si te distraen contándote algo más concreto, no hace falta ser Dylan para hacer letras interesantes porque el interés de la letra puede estar al servicio del conjunto en lugar de ser parte preponderante de la misma.
Yo veo a mucha gente que si no ve una letra o un algo que entender en su idioma se pierde, eso me llama mucho la atención. Hay músicas sin letras, como la clásica… parece que si no lo comprenden no pueden meterse en la música. No sabría decir si es un tema cultural o de sensibilidad auditiva, pero es curioso. La música instrumental es una preciosidad.

O en otros idiomas que no entiendes, no puedes rechazar una canción solo porque no entiendas una letra. Igual si oyes un tema cantado en Esukera no puedes obviarla porque no la entiendas, quizá la puedes percibir de otra manera diferente.
Yo cuando comencé a escuchar música inglesa y americana, que era la que más me gustaba, yo no entendía nada lo que decían. Pero me gustaba, como el italiano o el francés. Incluso bandas japonesas, cada lengua tiene su punto. Para mí la música está por encima.

> *"Bolero o surf, imaginería andaluza o mexicana… eso no es blues. O sí, pero de otra forma. Es como si los Cramps se pusieran a tocar blues en mitad de un pantano de Huelva.*

Hay tres canciones que me han gustado mucho y me gustaría comentarlas contigo. La primera es "*Paloma negra*", precisamente instrumental.
Es una canción bastante espontánea, de esas que un día coges la guitarra, comienzas a jugar, sientes que hay una sintonía, juegas, juegas, juegas… y de repente dices, coño, suena bonito. Tiene mucha influencia del blues que se hace ahora en África, de todo ese sonido que se hace ahora en el Tuareg, que están haciendo un blues propio, que en realidad es el que se quedó allí cuando a muchos se llevaron de esclavos a Estados Unidos. He estado escuchando mucho esa música y se me ha pagado. Luego la batería es una caja electrónica de un teclado antiguo y por casualidad sonó ese ritmo y sonó a gloria bendita.

"*Lo mataron*", que habéis grabado con Sebas, de La Big Rabia, es una de mis preferidas, suena espectacular. Qué bien os sienta el bolero.
Esta es una canción de Roberto Parra, que es un músico chileno, que es sobre todo músico instrumental, pero tiene una parte que hace canciones populares chilenas y, esta en cuestión, es una clueca. A mí me encanta y como Sebas, que es amigo mío y uno de mis guitarristas favoritos, pues estuvo genial

Son unos músicos increíbles, los vi tocando y me quedé alucinado. Lo de Vaniv a la batería es un escándalo. Y Sebas con ese estilo tan particular…
Parece un piano, a mi me parecen algo muy especial. No tengo ningún referente como ellos en esto de tener un punto

de bolero y rock and roll, haciéndolo de forma coherente, original y bonita… por mí chapeau.

"*Maricarmen*" es sonido 100% Guadalupe Plata. Es una canción que bebe de sonidos negros pero sumergido en la imaginería española.
¿Quién no ha tenido una amiga que se llame Maricarmen? (Risas). Es una canción que se agarra a nuestro estilo, es 100% Guadalupe Plata. Tiene un aire a Bo Didley, muy divertido. Es de las canciones que más mantiene el hilo con el resto de nuestros discos.

Habéis girado mucho por América. ¿Qué opinan de vuestros directos y vuestra música cuando vais a México o a Estados Unidos? Es que vuestra música la veo muy enraizada con la cultura mexicana, con tanta relación con el vudú, los muertos, los rituales… Cuando algún amigo mío os ha visto allí no se creía que esos Guadalupe Plata fueran españoles.
La forma de vivir la muerte, tío, me parece espectacular. Aquí todo es negro, oscuro y luto…

> *Cada pueblo tiene sus músicas populares, que han ido quedando relegadas a los viejos, que cantan sus rondallas, y creo que es una música que el rockero de aquí posiblemente no la pone en valor.*

Parte de la cultura española viene del miedo a la muerte.
Sí, y en México es como una liberación, una celebración con colorido… es la hostia la forma de enfrentarse a la muerte. Aporta un punto muy positivo a la vida.

¿Cómo reacciona la gente allí con vuestro sonido con un sonido tan poco europeo, en principio?
Es pan con aceite. Hemos ido varias veces y poco a poco hemos ido atesorando un número de gente a la que le gusta lo que hacemos, tanto en México como en Estados Unidos cada vez que vamos tenemos muy buena acogida y la gente se queda con ganas de más.

En México hay una cultura musical muy amplia. Allí el rockero también te canta mariachi, eso no sucede aquí.
Pues eso es una pena, macho.

Hay que entender que el mariachi es mucho más alegre que, por ejemplo, el flamenco.
Pero bueno, dentro del flamenco hay una cantidad tremenda de palos y de registros, los más dramáticos y los más fiesteros, como la rumba. Luego cada pueblo tiene sus músicas populares, que han ido quedando relegadas a los viejos, que cantan sus rondallas, y creo que es una música que el rockero de aquí posiblemente no la pone en valor. Es muy interesante tener las orejas abiertas no solo en el rock and roll sino en esas músicas. Tampoco creo que haya tanta diferencias, si coges un rock and roll y ves que es un blues, luego coges una canción popular y no deja de ser también una canción popular sin sentido comercial de decir las cosas, simplemente por necesidad de expresión.

Si os dejasen hacer un ritual de vudú para traer de la tumba a algún bluesman para que tocase una noche con vosotros, ¿a cuál resucitaríais? Yo siempre me he imaginado a Howlin' Wolf con vosotros de banda de acompañamiento, lo he pensado varias veces, es algo que me vuela la cabeza, ¿con quién te gustaría a ti?
Pfff, lo que has contado ya me parecería una pasada. Howlin' Wolf, claro. Tambien **John Lee Hooker** o **Bo Didley**.

Yo veo a Howlin' Wolf con ese aura de diablo, tan grande y tan intimidante…
Es uno de mis favoritos, **Hubert Sumlin**, que tiene un toque súper particular. De **Howling Wolf** también me llaman la atención sus composiciones, que se salen un poco de la rosca, sobre todo en el tema rítmico, muy marciano.

javistone


Foto Desi Estévez

Guadalupe Plata: Discografía.



La primera referencia de Guadalupe Plata fue una bofetada en la cara para la escena nacional: boogie pantanoso; slide guitar del Mississippi; lo-fi; letras oscuras, minimalistas, desquiciadas; un tío que toca el bajo con un barreño y una cuerda... ¿de dónde salen estas criaturas? De Úbeda, del alma de Lightin Hopkins y del cerebro de David Lynch a partes iguales. Entregan un buen puñado de clásicos de su repertorio como "Cementerio", "Baby me vuelves loco" o "Jesús está llorando". Y para colmo la jugada les sale bien. Malditos…

Guillermo Alvah.

La primera referencia de Guadalupe Plata fue una bofetada en la cara para la escena nacional: boogie pantanoso; slide guitar del Mississippi; lo-fi; letras oscuras, minimalistas, desquiciadas; un tío que toca el bajo con un barreño y una cuerda... ¿de dónde salen estas criaturas? De Úbeda, del alma de Lightin Hopkins y del cerebro de David Lynch a partes iguales. Entregan un buen puñado de clásicos de su repertorio como "Cementerio", "Baby me vuelves loco" o "Jesús está llorando". Y para colmo la jugada les sale bien. Malditos…

Guillermo Alvah.





Impulsados por la ola de éxito de su anterior redondo, Perico y sus chicos viajan a Austin, Texas para grabar junto a Ryan Anderson su segundo disco, con el que dejan claro lo inamovible de sus títulos y de su propuesta artística, aunque con matices. En él nos muestran el sonido más cuidado de su carrera (para ser ellos), una dosis extra de fuzz y saturación y un par de detalles de percusión cofrade; si, habéis leído bien. Sobresalen "Voy caminando", (con su destartalado compás y su órgano), "Rezando" (totalmente implacable), "Milana" (fantástico intertexto a Miguel Delibes), "No me ama" (con la armónica de Walter Daniels) o "Santo entierro". Que Dios nos proteja.

Guillermo Alvah.



A estas alturas Guadalupe Plata son unas estrellas del underground. Arrasan en la VI edición de los Premios de la Música Independiente y se van a Londres a grabar en los estudios Toe Rag, catedral del sonido analógico en Europa. Solo hay que darle al play para darnos cuenta de que estamos ante una obra tremenda: "Tormenta", "Hoy como perro" (quizás nunca se ha grabado en lengua castellana nada parecido), "Serpientes negras" (ya le hubiera gustado a Tom Waits que fuera suya) y por supuesto, su revisión del clásico infantil, "Calle 24". Mucho cuidado con este artefacto, que muerde.

Guillermo Alvah.



Si aún estás leyendo esto es porque te gusta Guadalupe Plata, y aceptas de buen grado que son como Motorhead, Ramones, AC/DC o un buen serranito: lo consumes porque sabes lo que hay dentro y te gusta. Nada más lejos de la realidad, porque su cuarto LP se abre con una relectura del clásico de Violeta Parra "Qué he sacado con quererte", y de repente te das cuenta que hay cosas bastante distintas. Suenan más limpios que nunca, la voz de Perico por primera vez tiene un primer plano más o menos claro, sonando más contenidos y más elegantes. Quizás en el plano compositivo se les note un poco cansados, aunque son capaces de ofrecernos temazos como "Demasiado", "*Miedo*" o "*Perro de vieja*".

Guillermo Alvah.



Todo cambia para que no cambie nada. Guadalupe Plata siguen siendo ellos mismos pero tratan de evolucionar girando sobre ellos mismos. Los de Úbeda se meten en el estudio sin tener las canciones terminadas tal y como habían venido haciendo hasta ahora. Hay más presupuesto y el concepto de grabación es distinto, la idea es buscar la involución del sonido y acercarse al concepto de "Grir-Grir" con el que debutó Dr. John hace décadas, aunando sonidos tribales con la imaginería de la España profunda, incorporando matices e instrumentos nuevos como botellas de anís. Gran colección de canciones en las que sobresalen enormes gemas con la marca propia de la banda, como "Paloma negra", "Maricarmen" y "Lo mataron", una soberbia reinterpretación de Roberto Parra con Sebas (La Big Rabia) a la guitarra.

Javistone.



La tierra de Gary Clark Jr.

Por Dolphin Riot.

Gary Clark Jr fue bautizado por la crítica de su país como "*el elegido*". En palabras de Barack Obama "*el futuro del blues*", el expresidente le invitó a la Casa Blanca en un par de ocasiones e incluso se atrevió a cantar "*Sweet Home Chicago*" junto a él, BB King, Buddy Guy, Mick Jagger, Jeff Beck y Ry Cooder entre otros. El tiempo y los discos han ido generando controversia alrededor de Gary Clark Jr, público y crítica acaban coincidiendo en que sus discos son insulsos y con tendencias comerciales muy marcadas, nada parecido a la obra de un tipo al que comparan con Stevie Ray Vaughan. Clark opina que el blues es música que sale del alma y reivindica sus raíces, pero en lo que hace hincapié es en su derecho a evolucionar más allá de ellas. Un debate interesante sobre un tipo muy particular al que se ha querido sumar Warner, permitiéndole producirse a si mismo en su nuevo disco, con un cheque en blanco para salvar el blues… o no.

Había sido un día muy caluroso al sur de Austin, Texas. El sol se ocultaba despacio tiñendo de rojo los amarillentas hierbajos que cubrían la tierra. La familia Clark paseaba por el jardín de su rancho cuando se cruzaron con un burro, probablemente de algún vecino. Gary, su mujer y sus dos hijos eran nuevos en la zona, de modo que decidieron acercarse a la finca de al lado a preguntar, pero el vecino no se alegró de verles. "*Fue muy irrespetuoso conmigo delante de mis hijos -recuerda- me increpó, me dijo que no era posible que alguien como yo viviese en esa zona, preguntándome quién era el verdadero dueño del rancho*". La explicación a semejante reacción es su raza. El bluesman recuerda ese incidente como la gota que colmó el vaso. A sus 34 años había trabajado muy duro para conseguir una posición y no estaba dispuesto a ser tratado como un delincuente en su propia casa. Mientras caminaba de vuelta pensando en lo ocurrido, vino a su cabeza "*This Land is Your Land*" de **Woody Guthrie**, una de las primeras canciones que aprendió junto al juramento a la bandera. Eran parte de la banda sonora de su niñez, cuando jugaba con sus compañeros sin reparar en qué les separaba y qué les unía. Lejos quedó esa sensación cuando siendo un preadolescente le gritaban "*¡negro, vuelve a África!*", hacían pintadas racistas en la vaya de su casa o le perseguían con banderas confederadas. Todos esos demonios cobran vida en su nuevo single "*This Land*", cuyo estribillo reza: "*I remember when you use to tell me// Nigga run, nigga run//Go back where you come from//Nigga run, nigga run// Go back where you come from//We don't want, we don't want your kind// We think you's a dumb bum//Fuck you, I'm America son//This is where I come from*".

"*This Land*" es también el título del tercer álbum de estudio de **Gary Clark Jr**, tras "*Blak and Blu*" (2012) y "*The Story Of Sonny Boy Slim*" (2015). El chaval, al que **Eric Clapton** y **Jimmie Vaughan** dieron su bendición, ya es un hombre y se adentra en el hip hop con una canción protesta como adelanto. Se trata de un trabajo muy personal y con tintes autobiográficos, para el que ha rechazado a productores de la talla de **Rick Rubin**. Clark se encerró en los Arlyn Studios de Austin con un ingeniero de sonido y su SG para trabajar hasta convertir todas sus ideas en música, "*quiero que cada nota y cada palabra signifiquen algo, en*



mis discos anteriores pusimos mucho énfasis en las guitarras. Grababa un solo muy cool y nadie prestaba atención a lo que estaba diciendo. Ahora no quiero hacer eso". Bromea sobre ser el supuesto salvador del blues "*si hiciera caso de eso solo tocaría versiones de* ***Hendrix***…". Insiste en que el blues está presente en todo lo que hace, pero no quiere que el encasillen como al tipo que va cada año a los Grammy a homenajear a viejas glorias del género. Quiere hacer las cosas a su manera, cita a Quincy **Jones**, **Stevie Wonder**, **Ray Charles** o **Cab Calloway**, tanto por su talento como por haber sido vanguardistas en su momento. Lo cierto es que Gary tiene un pie en en Interscope Records y otro en Motown. Sus guitarras recuerdan invariablemente a **Albert King** y su voz deambula entre **Curtis Mayfield** y **Prince**, sin acabar de acercarse demasiado a ninguno de los dos. Puede que su mirada sea poco ortodoxa y etiquetas como neo-soul, r&b o hip hop choquen frontalmente con haber sido apadrinado por **Clifford Antone**, mentor del mítico **Stevie Ray Vaughan**. Sus directos, inmortalizados en los discos "*Gary Clark Jr Live*" (2014) y "*Live North America*" (2016), son muy distintos a sus cortes de estudio, con **King Zapata** acompañándole a la guitarra logran una atmósfera muy particular. De hecho es habitual que sea Clark el que toca partes rítmicas y solistas, mientras Zapata crea armonías arpegiando o deslizando el slide por su guitarra con afinaciones abiertas. Como solía decir **Willie Dixon** de **Magic Sam**; hay centenares de artistas tocando blues de doce compases como auténticos dioses, pero este chaval es otra cosa. ¿Por qué íbamos a querer Gary renuncie a su personalidad para tocar blues canónico?

En los 60's si eras otra cosa, te dejaban respirar. Nadie entraba al estudio y le decía a **Buddy Guy** que no se acercase al funk, ni a **Freddie King**, el tipo que lo hizo con Hendrix fue el mafioso sin alma de su manager, pero nunca un amante de la buena música intentaba frenar a alguien cuya visión artística se alejaba de las modas mientras pudiese permitírselo. Lo sé, las comparaciones son odiosas y he hecho unas cuantas, pero es necesario establecer ciertos paralelismos en el caso de **Gary Clark Jr**. No sabremos nunca lo que **Freddie King** o **Hendrix** dirían de él, pero **Buddy Guy** le ha comparado con **T-Bone Walker**. Los Stones le invitaron al escenario y Richards le dijo "*somos de la misma escuela [musical], ¡somos como hermanos*!". Después de verle por primera vez, **Eric Clapton** le escribió una carta dándole las gracias por hacerle tener ganas de tocar como antaño. Se cruzó con **Tom Petty** en un backstage y éste reaccionó con un "*Hey, gunslinger!*", invitándole a unirse a los Heartbreakers en el escenario y Booker T. Jones se sumó a su banda para hacer "*Born Under a Bad Sign*" sin dudar un minuto. De la misma manera recibe llamadas de **Beyoncé** para colaborar, gana Grammys a la mejor canción soul, hace una versión de los **Beatles** para una superproducción de Hollywood o una campaña para la compañía de automóviles de lujo Lincoln. Puede que no vaya a salvar el blues pero ¿hará que no se nos olvide? Puede que los chavales que le ven en la MTV se pregunten por qué lleva una Epiphone Casino, lo busquen en Google y lleguen a alguna parte. También es posible que salve el blues reinterpretando todo y la audiencia deba aceptar que estamos en 2019. Ceñirse a sonidos, texturas y patrones de hace más de 50 años no es para nada lo que hicieron **Howlin' Wolf**, **Muddy Waters** y **Elmore James**. Quién sabe, todas las posturas son indiscutibles para quienes creen en ellas. Mi forma de sentir y entender es que Gary Clark Jr es puro talento musical. Ha encontrado el camino al mainstream abriendo sus conciertos con una versión del "*Catfish Blues*" que resucitaría a **Robert Petway**, puede que por esto mismo en Warner haya quienes respeten su libertad creativa, puede que no. No perdamos la oportunidad de asomarnos sin prejuicios a "*This Land*", la tierra en la que Gary Clark se siente libre y nos invita a hacer lo propio.

> *"Después de verle por primera vez, Eric Clapton le escribió una carta dándole las gracias por hacerle tener ganas de tocar como antaño. Se cruzó con Tom Petty en un backstage y éste reaccionó con un "Hey, gunslinger!", invitándole a unirse a los Heartbreakers en el escenario.*





JOHN GARCIA AND THE BAND OF GOLD

Por Javistone

Ecos de un pasado glorioso... canciones para un presente brillante.

Siempre he creído que es un error comparar la trayectoria de Josh Homme con la de John Garcia, equiparar los discos de Queens of the Stone Age con los de Unida, Hermano, Vista Chino… nunca me ha parecido que tuviera sentido. A Homme habría que compararlo con Brant Björk ya que ambos eran los dos grandes compositores de Kyuss, los que llevaban la mayor parte del peso artístico de la mítica banda de Palm Spring. De hecho el comienzo del fin de Kyuss fue la marcha del batería debido a irreconciliables diferencias creativas y de personalidad con Josh. Entre ellos, siempre un poco a su aire, estaba John Garcia, el cantante, gran cantante, poderosa voz que imprimía a una música, ya de por sí terriblemente personal, la fuerza de una apisonadora. Pero él no componía, de forma que, como digo, siempre me ha parecido injusto comparar a una bestia artística como Homme con un cantante sin bagaje compositivo como Garcia.

Cuando *Kyuss* se separaron, durante unos minutos pareció que sería **John Garcia** quien llevase la bandera del recién estrenado "stoner rock". Una banda que había nacido sin pretensiones se acabó separando por problemas personales y por el escaso reconocimiento que tuvieron en sus apenas cinco años de vida. De nada sirvió que un joven **Dave Ghrol** comprase decenas de copias de sus discos y los regalase a todo el mundo ensalzándolos. John Garcia debió pensar que su voz como elemento más reconocible a primera vista le sería más que suficiente para aprovechar el cierto tirón y el poso que había quedado tras la disolución de Kyuss, teniendo en cuenta que el boca a boca se estaba extendiendo y en Europa se habían convertido en una banda de culto de primer nivel, en una época en la que no escaseaban precisamente bandas interesantes. Pero Garcia siempre ha tenido dos problemas que, al menos lo parece desde fuera, que le han lastrado: en primer lugar su carácter inestable que le impide mantener cada proyecto e incluso renegar de ellos sistemáticamente (siguiendo el ejemplo de su admirado **Ian Astbury**); y por otro lado, la necesidad de disponer a su lado de músicos que le ayuden en las tareas compositivas o directamente se encarguen de ella.

Y así, desde que Kyuss desapareció tras "...*And the Circus Leaves Town*", John García ha tratado siempre de seguir una carrera propia, pero siempre amparado en la necesidad de tener a su alrededor músicos que le ayudasen compositivamente. Primero y de forma esporádica con los maravillosos y fugaces **Slo Burn** (personalmente lo mejor que hizo tras Kyuss), Unida después, **Hermano** y finalmente **Vista Chino**, diferentes propuestas que fueron alejándose paulatinamente del sonido denso propio del stoner (Hermano acabó

siendo una copia mala de **Audioslave**) hasta que un fallido intento de resucitar a Kyuss acabó en los tribunales y el disco de Vista Chino.

"*Mi momento más triste y el golpe más duro fue cuando Scott Reeder y Josh Homme pusieron una demanda contra mí, ese fue un momento realmente malo*".
http://goetiamedia.com



Posiblemente Garcia llegó a un punto en el que todo esto del show business le acabó saturando. Sin conseguir ningún éxito en su carrera paralela mientras la mayoría de sus compañeros parecían mantener cada uno el status que deseaban (**Homme** como rock star mundial; **Björk** feliz con sus discos psicotrópicos; **Olivieri** a su puta bola…), John terminó por desencantarse, volcándose entonces en su faceta más doméstica como padre de familia y veterinario en su querido desierto. No fue hasta que en 2014 en que parece darse cuenta que no necesita a nadie y comienza a presentarse como John Garcia en solitario. Publica un interesante "*John Garcia*" en el que interpreta en formato acústico clásicos de toda su carrera (las re-interpretaciones de Kyuss en acústico son como poco curiosas), pero que pareció convencerle lo suficiente (como decía antes, la poca continuidad de los proyectos de John Garcia es antológica) como para iniciar su carrera en solitario, con "*The Coyote Who Spoke in Tongues*" de 2017.

Sin embargo, parece que nada contenta a nuestro hombre, y se ve que el resultado de estos trabajos no le satisfizo lo suficiente y, sobre todo, reconoce que le supone un esfuerzo emocional y familiar que cada vez le compensa cada vez menos, esfuerzos que no quiere volver a repetir. En recientes entrevistas ha mostrado una terrible decepción respecto a la música y a todo lo que lo rodea, dudando incluso de que vaya a grabar más discos. De hecho, este "*John Garcia and the Band of Gold*" le ha supuesto tal desgaste que nadie puede a día de hoy asegurar que vayamos a tener más música del cantante de Kyuss. Y sin embargo, esa presión que parece haberse autoimpuesto Garcia ha dado el que es, posiblemente, su trabajo más inspirado desde sus tiempos en **Unida**. Del mismo modo que en su primer disco en solitario pero más inspirado, Garcia ha entendido que no puede ni debe recrear sonidos añejos, sino desarrollar la música que más y mejor se adapta a su voz, es decir, rock directo y poderoso. Con un sonido denso, sí, pero directo al grano. Con el inicial "*Space Vato*" ya te haces una idea de lo que se te viene encima, reconozco que con los primeros compases de esta pieza instrumental se me erizó la piel, un comienzo sugerente para pisar el acelerador y dejarte completamente SIN ALIENTO. Curioso que uno de mis temas favoritos de un disco de John Garcia sea instrumental, ¿verdad? Con "*Jim's Whiskers*" la voz de Garcia toma el mando demostrando que se encuentra en forma, espídico y potente. En "*Chicken Delight*" baja el ritmo pero sube la intensidad con un temazo de los que te agarran de las entrañas, sugerente y sensual, me encanta cuando Garcia juega con diferentes registros dentro de una misma canción, te seduce y luego te agarra de las pelotas. Y si tenías dudas a estas alturas se confirma que la banda que le arropa funciona como un reloj, ese riff machacón, ese bajo hipnótico… Pienso en las canciones que grabó con Hermano y en cómo les faltaba el alma que a estas nuevas les parece sobrar. El nivel se mantiene con "*Kentucky II*" y la macarra "*My Everything*". Es curioso cómo planea el disco de la cabra de **The Cult** a lo largo de todo el disco, cosa que no debería extrañar porque Ian Astbury es el cantante favorito de Garcia. Es esa mezcla de rock rockoso y a la vez sugerente de Astbury la que mejor le encaja al Garcia actual, con "*Lillianna*" se ve perfectamente, un trallazo hardrock de primera, una de mis favoritas del disco. Y es que el nivel es tan alto que la intensidad no baja ni un ápice, realmente, después de haber seguido su carrera desde la separación de Kyuss, nunca lo había sentido tan cómodo. Siempre pensé que su música había ido (conscientemente o no) alejando de los sonidos stoner, quizá queriendo renegar de ese pasado glorioso, llegando hasta aquellos insípidos Hermano, pero Garcia no puede evitar quién es ni de dónde viene, y es en este disco donde ha encontrado el punto intermedio perfecto entre ese sonido denso que le sienta tan bien pero sin caer en la nostalgia, dotando a la música de la personalidad suficiente como para sentirse completamente cómodo, sintiéndose él mismo. "Popcorn (Hit Me When You Can)" es un ejemplo perfecto de lo que te digo. ¿Suena a stoner? ¿Hardrock? No, suena a John Garcia en plenitude. Es, posiblemente, a donde debería haber devenido Unida si se hubieran mantenido durante todo este tiempo, hardrock denso y poderoso. Con "*Cheyletiella*" acaba la fiesta, intensa, con el nervio y el acelerador a tope, como digo el nivel compositivo de todo el disco es acojonante, qué canción… "*Softer Side*" como colofón te deja con ganas de más. Posiblemente la canción con un toque más Kyuss, la más hipnótica y lisérgica del disco, que nos deja con ganas de más. Porque a este nivel, John Garcia no puede decir que no va a grabar más discos, es impensable.

> *Garcia ha entendido que no puede ni debe recrear sonidos añejos, sino desarrollar la música que más y mejor se adapta a su voz, es decir, rock directo y poderoso.*



Heridas abiertas

Por javistone

En muchos casos volver a la infancia no es necesariamente un ejercicio placentero. La infancia a veces es un viaje donde lo onírico del despertar de la inocencia a la conciencia se funde con el dolor y el desconcierto. Hay infancias que, en lugar de ser un primer paso a la hora de construir personalidades, te persiguen como un estigma que se lleva dentro de uno mismo. En ocasiones la víctima consigue dominar ese recuerdo opresor para tratar de salir a flote, pero en otras a lo único a lo que se aspira es a correr y escapar de aquella realidad, apretando tan fuerte como puedas para enterrarla en lo más profundo de tu ser, como si guardarlo en el último cajón de ese cuarto oscuro que es el subconsciente fuera la solución para aquel "yo" del que tratas de escapar. Sin embargo, esas realidades tarde o temprano acaban volviendo (si es que en realidad alguna vez se marcharon) y, de una forma u otra, debes enfrentarte a ella. Eso es lo que parece dar a entender con su actitud paternalista el editor Frank Curry (Miguel Sandoval) para con Camille Preaker, como si conociera el secreto que persigue a la periodista y la empujara a enfrentarse a sus demonios a través de una noticia a la que encarga cubrir.

De entrada Camille, interpretada por **Amy Adams** con una intensidad contenida que te encoje las entrañas, no parece verlo claro: tiene que atender el asesinato de una niña y la desaparición de otra, ambas en su **Wind Gap** natal, un pozo infecto perdido en el estado de Misuri, a 90 kilómetros (aunque parecen muchos más) de Saint Louis y que recuerda al Kansas rural y cerrado que describió **Truman Capote** en "*A sangre fría*". Un Wind Gap que tiene como principal fuente de negocio la matanza de cerdos y de la que se intuye que Camille trató de dejar atrás con desesperación. Es desasosegante sentirte extraño en tu propia tierra, pero aún más hacerlo en la casa donde te criaste. La escena en la que la protagonista, tras años sin haber vuelto a pisar ese porche, entra en la mansión familiar y es vista por su madre, **Adora Crellin** (sublime interpretación de **Patricia Clarkson**) da una idea de por dónde vienen los demonios internos de Camille. Su hogar, un entorno aparentemente idílico con un padrastro distante y una madre trastornada que en la segunda frase ya ha comenzado a hacerle reproches sin el más mínimo atisbo de afecto. De hecho, la única persona a la que el personaje de Adams abraza y se deja abrazar es la criada de la casa. La casa, como centro de todo. Esa casa, esa mujer (el paralelismo entre la casa/Adora, con la casa de muñecas/**Ama Preaker**, la hija pequeña, es evidente), tan elegante como desequilibrada, víctima de abusos emocionales por parte de su madre, un abuso que parece heredarse entre generaciones al igual que se hereda el negocio familiar. Y es que esos abusos, esa necesidad de causar dolor a través de la necesidad de dependencia de otro hacia uno mismo se palpa en cada rincón de la casa. Se observa en Adora, se extiende en Camille (se provoca el dolor a sí misma) y se intuye en Amma, posiblemente la más retorcida de todas.

Camille se enfrenta a un bombardeo continuo de recuerdos que, por supuesto, no controla. Le asaltan sin descanso y sin avisar recuerdos afilados como cuchillas que la destrozan continuamente por dentro y que parecen ser lo que le provoca esa imperiosa necesidad de mutilarse, como si buscase hacerse cortes externos y así reflejar sus cicatrices internas. Mensajes cincelados ("vanishing", "fuck you", "bitch"…) sobre su piel, mutilada como su propia alma. "*Heridas abiertas*" no trata sobre unos brutales crímenes, sino sobre el viaje que realiza Camille hacia su pasado, trayecto al que se ve empujada en contra de su voluntad y que realiza además sin más compañía que el vodka, sus recuerdos, y las canciones de **Led Zeppelin** (ha sido la primera vez que la banda permite el uso de sus canciones para cine o tv). Un pasado repleto de abusos sexuales por parte de sus compañeros, de muerte (su hermana falleció sin saber su causa a ciencia cierta), el rechazo de su madre… y la claustrofóbica atmósfera de una población tan asfixiante como el calor que los hace sudar a todas horas y del que cada uno intenta escapar como puede (Camille con el alcohol, su padrastro con sus vinilos, Ama drogándose, **Elizabeth Perkins** con la mentira…).

Imposible no sentir la humedad a cada paso por Wind Cap, porque en contraste con la claridad de sus imágenes, no puedes evitar sentir que te falta el aire que respirar, a pesar de lo cual, te atrapa y no te suelta hasta los últimos créditos. Y sí, esa última escena es de las que hielan la sangre, aunque el final no es más que el resultado de camino. Y el camino, amigos… **El camino es lo realmente escalofriante**.



Roma: Tediosa genialidad.

Por Jesús Sánchez

Habrá quien te diga que a "*Roma*" se le ama o se la detesta. Comenzaré reconociendo que desde la primera vez que pulsé el play para verla sólo tuvieron que pasar unos quince minutos de visionado para dejarla aparcada para siempre. O eso pensaba yo.

Me di (le di) una segunda oportunidad, varios días después; tal vez embravecido por cierto orgullo cinéfilo que no podía consentir dejar la puerta abierta a una opinión basada en ese cuarto de hora en el que apenas fui testigo de los quehaceres mañaneros de un par de empleadas de hogar. ¿Cómo iba yo a enfrentarme a la vida, a la sociedad, al futuro, con esa mancha en mi currículum de postureo cinéfilo? Yo, que pasé parte de mi juventud renegando del cine comercial, que recorrí cines de sesión en V.O., visionando films centroeuropeos, rioplatenses (**Kiewslovsky**, **Subiela**); yo que siempre amé el exquisito "no pasa nada pero lo que pasa, pasa precioso", resultado de esa especial manera de hacer cine de estetas como **Kubrick**, capaz este, como Cuarón, de dejar una cámara en el más insospechado rincón de un plató, por si, con suerte, pasa algo por allí.

En ese segundo intento comprendí, que en "*Roma*" no iba a pasar *nada*. Percátese el lector de la cursiva utilizada en la última palabra de la oración precedente. Es la clave de bóveda para poder enfrentarse a este trabajo. Una vez asumes que estás ante un lujoso reality en blanco y negro, es cuando empiezas a disfrutar de un film que es, ante todo, un festín visual y técnico. Olvidémonos del aparentemente inexistente guión, al menos por un momento. Disfruten, los que aun no la hayan visto, de una sucesión de escenas en las que la cámara, el encuadre, el plano secuencia, es verdadero protagonista. Película ideal para comprender conceptos básicos del cine, desconocidos del espectador palomitero que tal vez se acerque a este film al verlo sugerido en su plataforma amiga, "*Roma*" va desarrollando su concepto, una vez que te atrapa con su exuberancia visual, introduciendo pinceladas de una historia que se va formando en torno a sus dos protagonistas femeninas, y cuyas agonías por fin consiguen despertar del letargo una historia intencionadamente cocida a fuego lentísimo. Con algunas escenas que merecen un tratado aparte (el cine, el parto, la playa), y que son a la vez orgasmo técnico y penuria existencial, las más de dos horas de metraje acaban digiriéndose, dejando al espectador en un estado final que oscila (al menos en mi caso), entre la perplejidad, y la sensación de haber visto algo inmenso y a la vez incompleto. Porque, en mi opinión, a poco que **Cuarón** hubiera subido un tanto más la tensión narrativa a la vez que hubiera sido algo más parco en metraje, el resultado final tal vez habría redondeado un producto que aunara de manera más efectiva la incontestable distancia que ha provocado entre las reacciones de crítica sesuda y el público en general. Se puede seguir siendo un gran narrador visual sin renunciar a cierto nivel de entretenimiento, y teniendo en cuenta que no todos los que se acerquen a verla van a ser boyeros de la vida.



El Rincón de Paulie.

Paul Getty ("Trust).

¿Os imagináis a alguien a quien piden rescate por su nieto y trata de sacarle beneficio añadiendo intereses al préstamo que le hace al padre para pagar a los secuestradores? ¿Alguien que siendo la mayor fortuna del planeta a finales de los 60's pone en su mansión una cabina a monedas, Tío Gilito style? No lo imagináis: ese alguien existió y su nombre era **Paul Getty**.



En "*Trust*" un inconmensurable Donald Sutherland da vida a este despreciable millonario, la mayor fortuna mundial por aquel entonces gracias al negocio del petróleo, un tipo en el que la soberbia, la arrogancia y el desprecio por los que le rodean determinan su comportamiento desde la primera escena de esta serie de HBO que narra la historia del secuestro de P**aul Getty III**, un insoportable niño rico que termina metiéndose en problemas nada menos que con la mafia calabresa, desembocando en una secuencia de situaciones imposibles de creer.

Pocos personajes de la tv reciente se pueden comparar en cuanto a cinismo, sadismo y la falta de escrúpulos de este Paul Getty, con el agravante de que, en esta ocasión, el personaje es real (Dios es el mejor guionista), aunque en realidad podríamos haberle dedicado la sección a toda la familia Getty, una caterva de buitres carroñeros que revolotean alrededor de la fortuna de Getty y que se pliega por unas monedas a los deseos y caprichos del multimillonario que se cree la reencarnación de un gran emperador romano.

javistone



El rincón del blues

Por Dolphin Riot

De quién es hijo el blues.

Jelly Roll Morton se presentó a sí mismo como el inventor del jazz en 1938 a través de la prestigiosa revista DownBeat. Si bien no se le puede considerar el único responsable, es una figura fundacional y testigo de muchas cosas, por ejemplo la carrera de la cantante Mamie Desdunes, que interpretaba en directo "*2:19 Blues*" en el barrio rojo de New Orleans durante la primera década del siglo XX. Aunque fue W.C. Handy quien se apropió el término al escribir en 1912 "*Memphis Blues*", una pieza instrumental de 12 compases que se hizo muy popular en USA. Handy publicó la partitura y todas las orquestas del país la tocaban, pero aquello nada tenía que ver con el demonio, las afinaciones abiertas, los cuellos de botella y las desgarradoras voces de los afroamericanos.

"*Memphis Blues*" es la típica melodía que podría sonar en un desfile de los que vemos en el cine de Hollywood, con una majorette liderando una enorme banda de músicos blancos para celebrar el día de la independencia entre barras y estrellas. Eso sigue sin ser el blues que todos imaginamos como un murmullo llevado por el viento en los campos de algodón. En 1941 Handy publicó su autobiografía bajo el título "*Father Of Blues*". En ella cuenta que mientras esperaba el tren en una solitaria estación del Delta del Mississippi escuchó a un vagabundo cantar con melancolía "*Going where the Southern cross the Dog*" mientras deslizaba un cuchillo por las cuerdas de su guitarra y le pone fecha al suceso: 1903. Cuenta la leyenda que ese vagabundo era **Henry Sloan**, al que cita como mentor **Charlie Patton**, considerado padre del blues del Delta por haber sido el primer músico de la zona de Clarksdale en grabar y crear escuela… pero es imposible demostrarlo ya que de Henry Sloan no se sabe absolutamente nada. ¿Qué había en Mississippi antes de las plantaciones?

La tribu de los Choctaw habitaba el valle del Mississippi antes de que ningún europeo o africano llegase a la región. Según algunos historiadores el nombre de la tribu deriva de la expresión 'hacha hatak' que significa 'gente del río'. En la guerra de secesión estadounidense, entre 1861 y 1865, los Choctaw apoyaron a los estados confederados del sur a cambio de la promesa de ser reconocidos como una nación india independiente si ganaban la guerra. Los confederados perdieron y los unionistas compensaron la abolición de la esclavitud con las leyes Jim Crow, que aprobaban la segregación racial, dividiendo a los estadounidenses entre blancos y "de color". Los nativos del Mississippi cargaban con haber perdido la guerra y algo mucho peor: no ser blancos. Entre otras muchas cosas, cedieron sus territorios al gobierno de Estados Unidos para construir un ferrocarril que uniera el sur con el norte. Empezado el siglo XX, el 11 de mayo de 1901, el arqueólogo **Charles Peabody** llegó al Condado de Cahoma, en el Delta del Mississippi, con la misión de excavar dos monumentos funerarios Choctaw, uno situado tres kilómetros al este del Big Black River, en la ciudad de Edwards y otro en la ciudad de Clarksdale.

El objetivo de Peabody era preparar el terreno y retirar los restos arqueológicos de valor para el Peabody Museum de la universidad de Harvard y para ello reclutó a un grupo de jornaleros afroamericanos para exhumar centenares de antepasados Choctaw entre los dos túmulos. El trabajo era muy duro y el calor sofocante. Peabody esperaba encontrar todo tipo de artesanía india, estaba muy ilusionado con la empresa sin imaginar que hoy le recordaríamos por haber desenterrado las raíces del blues en un momento en el que ni siquiera existía. En cuanto acabó con su trabajo arqueológico se sentó a escribir sobre lo que había visto y escuchado en el condado de Cahoma, poniendo en el mapa la ciudad de Clarksdale, hoy conocida como el lugar de nacimiento del blues. En "*Notes on Negro Music*", que apareció en el Journal of American Folklore de septiembre de 1903, hay incluso anotaciones musicales concretas, fragmentos de letras, acotaciones sobre la pronunciación, los tempos lentos y constantes, las melodías hipnóticas y de afinación extraña o la sonoridad de los acompañamientos de guitarra. Peabody nunca había oído nada parecido y su intención no era otra que sugerir a verdaderos expertos en etnología y musicología un campo de investigación virgen, algo de lo que el resto del país no tenía la menor idea, con la esperanza de que alguien recogiera el guante.

> *…pasaron más de veinte años hasta que Paramount Records se convirtió en la primera compañía en grabar a un bluesman del Delta, Blind Blake y su "Early in the Morning Blues", en 1926.*

Por desgracia pasaron más de veinte años hasta que Paramount Records se convirtió en la primera compañía en grabar a un bluesman del Delta, **Blind Blake** y su "*Early in the Morning Blues*", en 1926. Poco después llegarían **Charlie Patton** y sus amigos **Tommy Johnson**, **Willie Brown** o **Son House**. Aunque su interés fue exclusivamente comercial, la labor de Paramount nos permite disfrutar de la primera evolución de aquel estilo que documentó Charles Peabody. Sus enviados, se presentaban a sí mismos como cazatalentos ante las suspicaces miradas de los agentes que velaban por el orden en las plantaciones de algodón, a las que los negros se veían obligados a llamar hogar en los años 20 y 30. Para cuando musicólogos como Alan Lomax empezaron a explorar el Delta exhaustivamente habían transcurrido más de 30 años, muchos de esos pioneros



Charlie Patton

habían muerto, incluso la generación a la que influyeron había perdido a miembros tan ilustres como **Robert Johnson** y los jóvenes empezaban a emigrar al norte. Podríamos decir que si el blues tiene un padre no es otro que la lucha por sobrevivir al dolor y la injusticia en una tierra en la que "*a nigger wasn't worth as much as a mule*" (un negro valía menos que una mula), era un dicho tan común como "*you reap what you sow*" (se recoge lo que se siembra).

Voy a permitirme decir cuál es en mi opinión el día en que nació el blues del Delta como hoy lo conocemos. Han pasado ya unos cien años de la mañana en que un hombre de negocios que respondía al nombre de **Henry Columbus Speir** se despertó más pronto de lo habitual y decidió que aquella mañana no iba a abrir su pequeña tienda de discos situada en la calle Farish de Jackson, Mississippi. Mientras se preparaba un café se decía a sí mismo, como lo haría **Elwood Blues:** esto es una misión de dios. Puso rumbo a la plantación Dockery, en las entrañas del Delta del Mississippi. Justo al final de una carretera polvorienta de ciento sesenta kilómetros que pasaba junto a la localidad Clarksdale se levantaba la factoría de algodón propiedad de **Will Dockery**. Mientras la veía aparecer en el horizonte le daba vueltas a su eterno problema, cómo presentarse. Ser un hombre de negocios blanco vistiendo un traje impoluto no era la mejor tarjeta de visita en aquel lugar y aquel momento, solo podía tratarse del representante de alguna industria del norte buscando mano de obra o de un espía de una plantación rival. Sin duda, eso fue lo que la seguridad privada de Dockery dio por hecho al verle bajar de su coche. Imaginaos cómo sonaba "*soy cazatalentos de un compañía discográfica*". ¿Una compañía cuyo interés se centra en eso que tocan y cantan los negros los sábados por la noche mientras beben whiskey y licor de maíz? A vosotros tampoco os hubiera convencido, ¿verdad? No existía la mínima noción de que aquello tuviera valor comercial, cultural o artístico a ojos de la seguridad de un campo de trabajo esa música y esas fiestas solo causaban altercados y podían atraer al sheriff o al diablo. Por suerte, **Speir** tenía en su poder una carta dictada (no escrita, ya que no sabía) por **Charlie Patton** solicitando una audición y vendiéndose como el mejor guitarrista del Mississippi. Patton era conocido por todos, había sido expulsado en un par de ocasiones por causar problemas, le habían vuelto a admitir porque a Will Dockery le gustaba tener músicos entre sus empleados, incluso les permitía evitar el trabajo si era para hacer música. Los guardias dejaron pasar a Speir advirtiéndole de que el tipo al que buscaba era muy conflictivo y lo primero que hizo Patton fue pedirle whiskey o cualquier tipo de licor mientras afinaba su guitarra; lo segundo fue tocar para él "*Pony Blues*", hoy en día un clásico. Según recuerda Speir, en aquel momento supo que el nombre de Charlie Patton acabaría en un disco. Destacaba su talento como intérprete y su facilidad para componer material propio. Esto fue muy importante porque la mayoría solo tenían un par de canciones y lo que hacían, básicamente, era tocar temas de otros o repetir patrones rítmicos para que la gente bailase. Era la primera vez que daba con un repertorio original de canciones, cuyas letras eran particularmente sofisticadas y sus melodías muy atractivas. Speir nunca había escuchado algo parecido en su extensa labor descubriendo músicos rurales para las compañías discográficas, por lo tanto, podemos considerar que el blues del Delta nació en el momento en que Patton decidió dictar a alguien una carta solicitando a Speir una oportunidad. Puestos a elegir un momento, por lo menos sabemos que esto ocurrió de verdad y que Charlie Patton fue un referente en vida para la generación que puso los cimientos a la música que cambió el mundo.

Desde **Bob Dylan** hasta **John Lenno**n, todos han bebido de lo que se produjo en las tres primeras décadas del siglo XX, la generación de voces más misteriosas, oscuras y seminales de la música popular.

La productora Sonic Sound lleva realizando conciertos en diferentes salas de Madrid capital, con el fin de dar relevancia a bandas emergentes de diferentes estilos. En este 2019 hemos empezado a ampliar nuestra cobertura y os pasamos a mostrar varios de esos eventos, que en este caso han tenido como sala principal la sala The Cover, situada en la calle Joan Maragall, 14 y seguiremos teniendo en otras próximamente. Por Alberto del Viso y Savoy Truffle.

Danny King

Danny King nos demostró el porqué de su nombre: es el auténtico rey del rythm & blues. Cuando escuchas su forma de cantar, de tocar la guitarra y su autenticidad sobre el escenario, te preguntas que como es posible que semejante fuerza en el blues salga de alguien que físicamente no parece tener antepasados que hayan recogido algodón en el cinturón de la Biblia, pero que musicalmente desciende directamente de la mejor tradición del blues profundo. Acompañado por su banda de pecadores, donde destaca la voz cálida de Sameldys, nos ofrecieron un recital completo de blues y rock, donde dejaron claro que creen completamente en la música que hacen, y nos otorgaron una total absolución con su cierre del concierto: una versión de “Cocaine” que hubiera hecho palidecer al mismísimo J. J. Cale. Su forma de tocar la guitarra también tiene mucha influencia de su gran ídolo Mark Knopfler.

Mr. Goliath.



Desde los primeros compases del concierto Mr Goliath, apoyado totalmente por su banda de bajo de seis cuerdas y batería, deja claro que aunque él mismo defina su música como classic hard, es el soul, un soul que sale desde lo más profundo de su cuerpo lo que nos va a estremecer. Aunque cambie su registro para acompañar a sus invitados en esta noche, Alber Solo y Alberto Peto, y se convierta en todo un bluesman en la mejor tradición sureña, o aunque se marque un clásico heavy, una y una otra vez su guitarra marca ese soul vibrante que en todo momento le acompaña, con riffs en la mejor tradición del primer Hendrix. You’re a real soulman, bro!!

Paula SanMartín.

Paula Sanmartín es una cantante que gracias a su voz profunda con carácter y fuerza, y su prodigioso dominio de las guitarras española y eléctrica, forma parte de los elegidos que pueden moverse con igual habilidad por el rock, el R&B, el funk y el soul, dándonos siempre una excepcional actuación con sus composiciones propias.



The Clean Beats.

The Clean Beats nos traen su particular visión del rock and roll anglosajón más clásico pasado por su filtro malasañero, lo que les da un nuevo aire, insuflando un soplo de frescura en la música que interpretan, donde también oímos su pasión por el blues y ciertos aires de psicodelia. La estupenda voz de Ana, capaz de liderar su banda al mejor estilo de Janis, perfectamente arropada por los coros y bajo de Luis, la potencia guitarrera de Jaime y Bandi, y la percusión compacta de Willy, nos hacen cómplices de su entusiasmo, poniéndonos a bailar durante toda su actuación, y haciendo que cuando se retiren nos quede su buen rollo y las ganas de más de sus canciones.

Rockweiler.

Rockweiler o darte cuenta de que el rock and roll no ha muerto ni morirá. El trío nos da una descarga de energía desde su primer riff, con capas sucias de blues, toneladas de reverbs, fuzz e insensatez garagera, atreviéndose también con el hardcore. Su actitud y autenticidad nos hacen sentir que el r’n’r sigue vivo y goza de buena salud.

Xabier Grey.



Xabier Grey se atreve en esta ocasión a presentarnos sus canciones en formato acústico, acompañado únicamente de una guitarra. Otros cantantes no superarían la prueba, pero Xabier que canta con todo el cuerpo, con su voz potente, bien proyectada, con capacidad para matizar, sólida y estable nos lleva a su propio universo donde nos integramos perfectamente llevados también de la sensibilidad con la que dota a sus interpretaciones.

Hot Town.

Hot Town es una banda madrileña de rock que sigue la senda de grandes bandas rockeras nacionales. En su repertorio versiones de Leño, Barón Rojo, Tequila o Miguel Ríos. Te hacen pasar un rato agradable con el recuerdo a esa época del rock en este país.



Una guapa y un gualtrapa.

Una guapa y un gualtrapa es el proyecto relativamente nuevo de Ángel y Virginia, un dueto donde hay influencias beat de los primeros Beatles mezclado con influencias de todo tipo, ochenteras, noventeras y actuales. Canciones propias de buen nivel más versiones de Violent Femmes, Franz Ferdinand o Mando Diao entre otras. Al final te acabas sumando a su fiesta y bailando.

Air Marshals.



Air Marshals es un cuarteto de rock formado por dos chicas y dos chicos. Lorena canta con garra y fuerza y Marisa toca el bajo, mientras Carlos despacha contundentes riffs de guitarra y Jabs toca la batería. Hacen rock y hard rock por momentos, todo en inglés con temas propios. Presentaron temas de su reciente EP Touch the sun, temas muy adictivos en directo.

Blind Penguins.

Blind Penguins son nada más y nada menos que nueve musicazos sobre el escenario que han tenido un gran acierto integrando en la banda una sección de viento lo que hace que tengan un sonido propio y diferenciado. Se hacen llamar pingüinos, pero en ningún momento transmiten frío, sino que con su power pop acelerado hacen que toda la sala arda y se ponga a bailar desde el primer acorde hasta la petición del último bis.

Flaming Stars.

Flaming Stars es una banda compuesta por miembros de dos formaciones ya conocidas en The Cover: Danny King & the Sinners y Mr. Goliath. Si ambas son increíbles por separado, cuando unen fuerzas toma todo el sentido la palabra sinergia: se unen interpretes excepcionales de rythm & blues con los grandes del soul para generar un universo sonoro que nos deja impactados hasta varias horas después del fin de su actuación.



Postales Negras

Postales Negras en una banda que practica un género muy poco cultivado en España como es el afterpunk. Nos ofrecieron una música oscura, en ocasiones con claros tono góticos y con reminiscencias desde los orígenes del estilo con sonidos donde se transmitía la admiración por Joy Division o la primera Siouxsie, hasta los últimos grandes como los rusos Human Tetris, sin olvidar la banda española por excelencia, Parálisis Permanente, a la que rindieron tributo con su excelente versión de Tengo un pasajero.

Ambition Plan.

Ambition Plan es una banda que ha elegido su nombre con un gran acierto; su concepto de la música y su originalidad conjuntando elementos en apariencia tan dispares como los sintes con el trombón de varas, unido a la gran capacidad de composición y su atrevimiento en las letras para denunciar los actuales problemas de la sociedad van a hacer que sus ambiciones les lleve lejos.

Pop Robinson.



Pop Robinson son un cuarteto de powerpop clásico, con un sonido que nos retrotrae a la mejor época del genero con sus riffs potentes y su sonido contundente, que son capaces de adaptar a su estilo clásicos de José Luis Perales y de Julio Iglesias y hacer que alucinemos con el resultado tan estupendo de unir a estos dos “monstruos” con Elvis Costello o The Knack.

Alpha Circle.

Alpha Circle es un cuarteto de pop-rock que hace temas en inglés, ya que además su cantante es extranjero. Sus temas navegan más hacia un pop sencillo donde la guitarra lleva el ritmo y empaca con la sección rítmica. te hacen pasar un rato agradable con su propuesta.

Lillie.

Lillie es una cantante madrileña cuyas actuaciones son en formato de dueto acústico, de ella y un compañero a la otra guitarra. Con su increíble voz, esta pequeña artista de estatura pero grande en presencia, se come el escenario y pronto tiene a sus pies al público. Canta composiciones propias tanto en inglés como en español, haciendo hincapié en asuntos como el bullying o los problemas de los milenials y hace versiones de Bruno Mars, Amy Winehouse, etc...

Raúl King & Goliath.

Raúl King & Goliath es una formación de 6 músicos sobre el escenario, Andoni Jiménez a las guitarras eléctricas y banjo, Joaquín Horcajuelo a la guitarra eléctrica, Rubén López a la batería, Adrián Ruiz a la voz, Raúl Dimanuel a la viola y coros y Raúl Rodríguez al bajo. Realizan una mezcla de folk-rock con tintes celtas que retrotraen por momentos a The Waterboys en su época más cañera de los noventa. Cantan en inglés y nos presentaron su disco homónimo. Buen concierto y rato agradable.



A vista de Pájaro.

EL CINE MODERNO.

Cuando llegué por primera vez, aún no había acerado y estaban construyendo el colegio que pronto iba a conocer. No había nada interesante salvo los alrededores (charcas, canal de los presos y hospital de S. Pablo)… pero no voy hablar de Alcosa.



Antes vivíamos en Torreblanca. Mi padre era el jefe de cabina de todos los cines, Nápoles, Ranchito, Tejada, Las Flores, La Paz y, por último, el cine Moderno. Ese cine era muy especial. Era descapotable, de verano, vamos. Recuerdo su olor, sus voces, sus aplausos cuando los buenos (según la película cualquiera que no fuera indio) se cargaban a esos "*salvajes*"; aquella rubia de ojos azules, secuestrada por los pies negros que ya no quería volver con sus iguales porque había conocido al hijo del jefe con esos pectorales y melena negra azabache y había probado lo prohibido además de otras cosas, como vestir sin pudor y dejar esa religión endemoniada que lo único que permitía era ser esclava de un tipo que llegaba borracho todas las noches apestando a perdedor y mala gente.

Recuerdo que antes de entrar en el cine con mi padre y mi gran bocadillo de tortilla ya había un montón de chavales en la puerta espetando a mi padre para que les dejara entrar de gratis. Si algunos de los que leéis este recuerdo habéis ido a Torreblanca en bus, el cine estaba entre las casitas bajas y lo que ahora es un colegio. Eso… era el cine Moderno. Ahí pasaba los veranos con mi padre en el cine. Llegábamos a las 20.00 horas y salíamos a las 03:00. Sí, pensaréis, vaya padre yendo con un niño al trabajo a esas horas. Dormía siesta y eso era lo que me hacía estar hiperactivo hasta que llegaba a casa y caía como pajarillo abatido.

Era una rutina, como un déjà vu. Había un policía armada (Vázquez) que cuando había un problema, pelea o desacato, el tío se desmayaba y se hacía el infartado. Como la gente no estaba acostumbrada a ver un poli de los de antes en el suelo, como si le diera una crisis epiléptica. Los peleadores se ocupaban antes del poli que de su trifulca y ahí se acababa aquello y todo el mundo a su casa. De los chavales que antes cité que rondaban el cine para entrar estaba el Canijo. Solo con su mirada y un palo que mejor no probar, ahuyentaba como gorriones a los pobres chavales que querían ser como todos y ver la sesión. Eran los 70s, la mejor época del western con esos guiones tan parecidos a la vida de los que aplaudían. Como no dejaban entrar a los chavales ni cuando ya estaban vendidas todas las entradas y sobraban sillas ellos esperaban el momento más ruidoso (público aplaudiendo a Sartana) tiraban una piedra, una china. Todos los días salía alguien con un a buena pedrada a urgencias y no por eso dejaban de ir al cine.

Recuerdo que no siempre estaba contento de estar allí: odiaba las películas de amor. O peor aún, las de **Manolo Escobar** y **Conchita Velasco**. Una sesión de esas en las que no había disparos ni duelos ni caballos con indios… estaba yo en la taquilla y me encontré una caja redonda llena de chinchetas con las que se clavaban los afiches (pequeños fotogramas que exponían adelantos de la peli en fotos). Eran enormes, con la punta parecida al aguijón de abejas africanas. Me hice con la soñada caja con la maligna idea de colocarlas en las sillas de enea y gastar una broma al que le tocara. Era una peli de esas, españolas, con cantes de cuplé yeyé donde lo más excitante era ver las piernas y medios pechos con medias y sujetadores de encaje negro. Me encargué de colocar las chinchetas en una fila concurrida, la cuarta. Esa era la favorita. La fortuna me hizo morir porque se sentó una familia y desde el abuelo hasta el nieto al sentarse notaron un pinchazo donde termina la espalda y yo, sádico inocente, observaba con deleite la levantada obligada y fue la risa que me entró la que me delató. Los que hayan leído de pequeños a Zipi y Zape recordarán cómo acababan sus historietas: el policía, el dueño, mi padre y toda la familia detrás mía corriendo para darme las "guantás" que me había ganado con esa "gracia". Todo acababa con unos azotes bajo la espalda y si después seguía riendo, caían algunos más. Merecidos pero sarna con gusto no pica.

Lo mejor era cuando llegaban los buenos y todo el mundo aplaudía. Sí, eran los buenos… en ese contexto. Lo auténtico eran las ganas de justicia que tenían los cinéfilos con sombreros flamencos y sus camisas de luto. En la realidad de sus vidas eran tratados como animales y en el cine se reflejaban sintiéndose ciudadanos libres, héroes y amantes guapos. Arriba, en la cabina, había un niño soñando con ser el bueno, no el feo ni el malo, sino el que salvaría a todos con sus pistolas. Los de abajo, eran los hijos, nietos y familiares de personas que al acabar la guerra civil acabaron en campos de trabajo y esas casitas eran los barracones que el dictador, como buen cristiano, regalaba a los parientes de los condenados. Aun siguen las casitas pobres, convertidas en casas farmacia de ventanas iluminadas de muerte… y el Cine Moderno, solo está en la memoria de muchos y con un guión diferente: como las películas del oeste.


BBK MUSIC LEGENDS FEST
DOS DIAS DE LEYENDA EN LOS JARDINES DEL
CENTRO OLA BBK
SONDIKA-BILBAO
EKAINAK 14/15 JUNIO 2019
VIERNES 14 OSTIRALA
THE BEACH BOYS
SUZANNE VEGA
ANJE DUHALDE
SÁBADO 15 LARUNBATA
BEN HARPER
&THE INNOCENTS CRIMINALS
LITTLE STEVEN
AND THE DISCIPLES OF SOUL
KITTY, DAISY & LEWIS
MISSISSIPPI QUEEN
&THE WET DOGS
¡MAS ARTISTAS POR CONFIRMAR!
ARTISTA GEHIAGO KONFIRMATZEKO!
2 95 €
14 55 €
15 55 €
BILBOTIK 7 MINUTUAN METROAREN 3. LINEAREKIN
EN 7 MINUTOS DESDE BILBAO CON LA LÍNEA 3 DEL METRO
WWW.MUSICLEGENDSFESTIVAL.COM
Patrocinador Oficial/Babesle Ofiziala
bbk
LAGUNTZAILEAK/COLABORAN
Organizador/Antolatzaile
DEKKER
euskotren
EL CORREO

Entrevista

Los Farelli.

Sucio Rock & Roll callejero.

La vida puede ser muy perra, pero sabes que siempre hay un puñado de cosas en las que puedes creer con los ojos cerrados, verdades inapelables a las que aferrarte a cada momento en el que caes al barro. Una de ellas es la música de Los Farelli. Los sanluqueños no sólo son una puta máquina engrasada de hacer Rock & Roll, son una forma de entender la música como diversión y como fuente inagotable de energía. Acaban de publicar su segundo disco, "*Uomini Rispettati*", donde consiguen pulir el sonido de su debut, sonando aún más compactos y contundentes pero siendo ellos mismos: intensidad, potencia e iconografía del cine de mafiosos que tanto nos fascina. Nos acercamos el mismo día de la presentación del disco para charlar sobre sus nuevas canciones. ¿He dicho charlar? En realidad más que charlar lo que hicimos fue reírnos sin parar.

Os entrevisté hace dos años. Por aquel entonces nadie habría dicho que sacaríais nuevo disco, ¿le habéis echado ganas o ha salido de forma natural?

Pete Farelli: Ha sido un parto natural (risas). Ha costado pero al final ha salido. En aquella época cuando nos hiciste la entrevista, si no recuerdo mal, teníamos las canciones ya terminadas y estaban ya para grabarlas en el estudio. Entramos en diciembre de 2017 y si no habíamos entrado, poco faltaba.

Joe Farelli: Quedaban algunos retoques.

P: Es que nos lo hemos tomando tranquilamente.

Vosotros no parecéis ser mucho de estresaros.

P: No, no…

Fat Tino: Yo sí (Risas).

Pero yo os entrevisté a finales de 2016, el día que tocasteis en la Librería, en Jerez. Y yo creo recordar que no teníais más que alguna canción suelta.

P: Puede ser, entonces en esa época teníamos planteado grabar pero no teníamos temas.

Creo que me hablaste de que teníais dos o tres temas.

P: Teníamos eso, dos o tres y ya habíamos hablado con Curro para ir a grabar.

J: Cerramos fecha para septiembre, dijimos "*venga, para septiembre vamos a ir al estudio*". Y llegó momento en el que vimos que aún quedaban cosas por hacerle a las canciones.

P: Estuvimos metiéndole "*jarilla*".

J: Es que veíamos que no teníamos los temas y que nos cogía el toro. Ese verano sí fue apoteósico, este último sí que nos lo tomamos con más tranquilidad para trabajar las canciones, porque nos veíamos en el estudio… sin material para el disco.

En el estudio o en el local.

J: En el local… y en el estudio, porque no teníamos canciones pero el estudio ya estaba reservado y pagado.

Ah, pagado… claro, eso es importante.

J: Sí, eso es lo que tenemos nosotros, que siempre pagamos por adelantado (Risas).

Tenéis nuevo disco, "*Uomini Rispettati*", ¿qué me podéis contar de él? ¿Alguna diferencia respecto a "Omertá"?.

P: "*Uomini Rispettati*"… Pues es diferente pero basado en lo mismo. Sigue siendo rock & roll callejero, sucio pero con buen sonido. No es que el otro no sonase bien, pero este suena bastante bien. Y seguimos con lo mismo, hablando de nuestras fechorías, de nuestras movidas en los bajos fondos, nuestras correrías de la mafia. Y muy contentos, con el sonido, con la portada… que ha quedado muy chula. El anterior era muy blanquito y este ha quedado muy "colorao", que refleja la rabia y el odio que llevamos dentro. "*Tó rojo, tó rojo*"… pero ni una gota de sangre…









¿Qué significa el título?
P: Hombres de respeto, por favor… Lo que no somos nosotros pero queremos ser algún día (Risas)… Queremos ser gente respetable.

¿Respetable o respetado?
P: Respetados, respetados… La gente cuando no me conoce piensa que soy un tío muy respetable.

Yo cuando te conocí me parecías un tipo muy serio
P: A que sí…

Lo habéis vuelto a grabar en los estudios Trafalgar. ¿Teníais algo en mente en cuanto al sonido? Para mí el sonido respecto a "Omertá" ha ganado mucho. Me imagino que a Curro le pasó como con Bourbon, va cogiendo poco a poco el pulso al grupo y entendiendo cómo quieren sonar. Este disco suena más potente, más vosotros en directo.
P: Sí, es lo que tú dices. En el primer disco además la maqueta que le mandamos para que nos echara un ojo era lo peor, sonido auténticamente ratonero. Curro no nos conocía, no nos había visto nunca en directo por aquella época. Y ahora sí, nos ha visto en concierto, nos conoce… Siempre se ha metido mucho conmigo, en general nos ha metido siempre mucha caña, pero ahora como nos conoce pues ha sacado lo mejor de nosotros. Al menos hoy, en el próximo igual consigue sacarnos un poquito más. Mira con **Bourbon**, yo creía que con "*Devastación*" habían tocado, sino techo, ahí, ahí. Pero ha sido capaz de exprimirles, y yo espero que con nosotros también.

Curro hace un trabajo espectacular, lo que ha hecho con "*Fuente vieja*" de Bourbon ha sido tremendo.
P: Ha sido un pepinazo… Pero ojo, Curro ha tenido gran parte de culpa del sonido, pero no el único culpable, porque los otros tres tienen mandanga, cómo se las gastan, menuda historia llevan los **Bourbon**, que se lo han currado a base de bien. Curro se lo ha currado también, que ha sabido cogerles el rollo, pero ahí hay un trabajo de la banda que es una locura.

Lo que han conseguido con "*Fuente vieja*" es un espectáculo. La sensación que tengo yo es de haber cogido un material espectacular y haberlo llevado mucho más arriba aún, a un nivel diría que estratosférico.
P: Sí, sí… estratosférico. Según lo que tú le lleves, claro. Es como si eres un cocinero de puta madre, pero si le llevas un material de mierda la comida puede estar buena pero no va a ser como si lo hiciera con productos de primera.
J: También es verdad, que nosotros ya hemos ido de segundas, ya sabemos el sonido que queremos, sabemos cómo transmitir lo que queremos. Porque en el primero quizá no sabíamos hacerlo, nos daba corte a veces decirle según qué cosas. Él, en este disco, nos ha exprimido, pero yo también. Yo a él he querido decirle "*este es el sonido que yo quiero*" y hasta que no lo hemos encontrado yo no he parado. **Cristi** ha usado no sé cuántas guitarras y amplis… **Juandi** también… Hemos estado todos exprimiéndonos y experimentando para buscar y encontrar el sonido que queríamos. Y eso creo que se nota con respecto a "*Omertá*", que sonaba quizá un poco más garajero y este más compacto. La batería por ejemplo ahora suena como nunca.
J: La mejor de mundo.

A pesar del baterista (Risas)… aprovechando que no está (Risas). La última vez que nos vimos me dijo que no quería que lo entrevistara otra vez y además me invitó a una cerveza, así que nada…
P: No, los que no queremos que lo entrevisten somos nosotros (Risas), porque enseguida se pone a meterse con el alcalde… (Carcajadas).

Eso es cierto, aquel día acabó hablando del alcalde de Sanlúcar.
P: Y da igual que vaya con la idea de no hacerlo, "*no lo voy a hacer, no lo voy a hacer*"… Y termina siempre igual.

¿Cómo definiríais vuestro sonido? Antes has dicho algo de "sonido ratonero".
P: Mi madre se ha tirado toda la vida diciendo "*mira el niño escuchando siempre esa música ratonera*" (Risas).

¿Qué tienen que ver los ratones con el rock & roll?
P: Yooooo qué se, colega (Carcajadas). A los ratones les gusta el queso… y el rock & roll, no sé… (Risas).

Pero bueno, cómo os definiríais.





Foto Ágata Sandecor

P: Nosotros somos la segunda mejor banda de Rock & roll después de los **Supersuckers**… (Risas). Con un par de huevos.
J: A mí cuando me preguntan y digo que hacemos Rock & roll me dicen "*pero… ¿qué tipo de Rock & roll hacéis*"? No sé en qué casilla ponerme y me da vergüenza meterme en una comparación con bandas que me puedan gustar. Impactante, patada en la boca y rápido. Que suene contundente…

Tenéis un rollo Motorhead en cuando a la energía pero en una banda de rock and roll más clásica como los Diamond Dogs.
P: Sí, tío, algo así. Lo que sí me he dado cuenta que últimamente sonamos a los Farelli (Risas).

O a los Pirelli, como dice el cantante de los Txuminos Imberbes cuando canta con vosotros.
P: Déjate, que en Sanlúcar mucha gente nos llaman los Furulli (Carcajadas). Hemos encontrado nuestro sonido pero a nadie que diga nuestro nombre bien.

Me imagino que vuestros gustos siguen igual, AC/DC, Motorhead…
P: La base es la base. Esos que dices junto a **Leño**, **Cheap Trick**, **Supersuckers**… La vieja escuela, rock & roll de callejón oscuro.
J: Están saliendo muchas formaciones que son muy buenas. Pero yo sigo escuchando mis discos antiguos.

Mantenéis vuestro sonido de rock & roll festivo… y sin embargo mi canción favorita es "*El traidor*", con un rollo más swing, ¿cómo surgió la idea? ¿Quién toca el viento?
J: **Pepe Torres** es el que toca el clarinete.
P: Esa una canción que ya llevábamos tocando. Como no teníamos la capacidad técnica para hacer algo en condiciones, yo tocaba el pito de carnaval, que era lo más parecido que podíamos encontrar a una trompeta.

Pero es un sonido muy de Nueva Orleans, tiene sentido. ¿Cómo surgió?
P: La verdad es cuando comenzamos a hacer actuaciones en acústico hace ya años, pensamos que en lugar de hacer versiones de otros grupos, hiciéramos versiones de nuestras propias canciones, somos así de egocéntricos… (Risas). Y claro, así algunas sonaban a bossanova, otras a fostrop… otras más country… Pero el rollo de esa canción era de las primeras, "*Vacía el cargador*" se llamaba. Y era un cañonazo de canción. Cuando comenzamos a trabajarla, nuestro colega **Rafa Di Ramona** comenzó a tocar un par de acordes y quedó genial. Comenzó casi como broma, pero fuimos probando y veíamos que estaba guay con ese sonido que no tenía nada que ver con el original.

¿Lo de los nombres en italiano a qué se debe?
P: Sí tío… somos italosanluqueños de pura cepa (Risas). En realidad es una chorrada. Mi padre de pequeño siempre nos hablaba en italiano, italiano inventado pero siempre metía palabras en italiano. Y lo de los Farelli es de cuando íbamos por ahí un colega y yo, de jovencitos, así guapetones y buena presencia… cuando nos veían aparecer un colega nos decía "*mira, ahí vienen los Farelli*". Y claro, me dije "*al próximo grupo que monte le pongo el nombre de los Farelli*". Luego ya que te llamas así, pues de qué vamos a escribir. A mí me gustan mucho las películas de Scorsese, del Padrino, los Soprano… y yo que soy quien escribe las letras, pues vi un filón. En vez de estar escribiendo sobre movidas de profundidades, o como me dicen algunos, por qué no tocáis cosa de política. Pues no, nosotros no podemos hablar de política, nosotros somos de la mafia, si no tendríamos que llamarnos los Gutiérrez o los Rajoys. Y no nos mola, que parece que quieren alinear a la gente. Pasando de rollo político. Cada uno tiene su ideología política, puedes ser de izquierda o de derecha, no puedes ponerte a hablar todo el rato de ese tema. Imagínate si fuera de fútbol, yo soy del atlético de Madrid, imagínate que estuviera todo el día escribiendo canciones sobre lo bien que ha jugado Juanfran o lo buen entrenador que es el Cholo Simeone. Y puede ser que los temas sean un poco violentos, pero… ¿quién no ha visto "*El Padrino*"? Si te gusta el rock & roll y te gusta el padrino te pueden gustar los Farelli. Y si no te gusta… pues vete a escuchar la **Oreja de Van Goh** a que te susurren algo al oído, que yo con esta voz no puedo susurrarle nada a nadie (Risas).

Bueno, qué reacción habéis visto en la gente que ha escuchado ya el disco. Creo que al Capi le gustó.
P: Sí tío, le gustó. Dice que somos una máquina de hacer singles, y le dije "*qué putada que seas el único que se da cuenta*" (Risas).

(Mike se acaba de incorporar a la entrevista).

M: Yo tengo que decir una cosa, los mejores fans son las mujeres y nuestros críos, que están siempre ahí aguantándonos, que están "*jartos*" de escucharte y de ponérselo en el coche, que te dicen esta te gusta más, esta te gusta menos… Cuando se lo pusimos a Raúl (Burbon), cuando aún no se había publicado, y a la primera canción me dice "*ya está, me gusta más que todo el disco anterior*" (Risas). Y claro, yo le dije "*yo también te quiero…*" (Risas). Pero como nos conocemos de hace mucho tiempo, junto a nuestras familias, han sido un poco las referencias para que supiéramos que lo que estábamos haciendo estaba bien hecho.

Entrevista de javistone.
Fotos blanco y negro Estereotipo.



...seguimos con lo mismo, hablando de nuestras fechorías, de nuestras movidas en los bajos fondos, nuestras correrías de la mafia.

NOVEDADES.

"Great Divides": Massy Ferguson



Como reza el encabezamiento de su nota de prensa, solo puedes esperar cosas buenas de una banda que se llama como una empresa de tractores. Massy Ferguson, veteranos de la escena de Seattle, llevan doce años y cinco discos repartiendo guitarrazos de power pop, high energy y rock and roll mezclado, no agitado, tamizado por la tradición folk norteamericana. "Americana" dicen. Sí, ese movimiento que estaba llamado a heredar la tierra a mediados y finales de los noventa, y cuya puesta de largo se dilató hasta desfallecer, como una muchacha que sin pretendientes termina entrando en un convento. Solo Ryan Adams o Wilco alcanzaron el gran reconocimiento, las portadas, el dinero, etc...

Detrás quedaron una horda de bandas (algunas legendarias, otras excelentes, y otras tantas mediocres) que siguen luchando día tras día por el puto rock and roll (¿no se trata de eso precisamente?). En ese frente, ese lodazal, se encuentran Ethan Anderson (voz principal y bajo) y Adam Monda (guitarras), hijos bastardos de Son Volt, The Replacements, Old 97´s, Drive by Truckers y Tom Petty. Los muchachos de Seattle nos entregan ahora "Great divides", su séptima referencia (la banda cuenta con cinco largos y dos EP's) que verá la luz de nuevo bajo el sello inglés At the Helm Records, por el cual ficharon en 2016, y que se antoja continuación del fantástico "Run it right into the wall" (2016), que los aupó a lo más alto de algunas de las listas más importantes de Americana de USA y UK, y que supuso el punto de popularidad más importante de su carrera.

Abriendo la veda nos encontramos con la contagiosa "Can't remember", y nos muestra a la banda allí donde lo dejaron Uncle Tupelo, con músculo, guitarras crujientes y fantásticas baterías, al igual que en "Rerun", con un gran trabajo de guitarras y unos acertados arreglos de sintetizador. Muestran su faceta melódica y bailonga en la maravillosa "Don't give up on your friends", y en "Maybe the god's" desvelan su lado mas roots con un bluegrass eléctrico y punzante (uno de los mejores cortes del disco) con preciosas armonías femeninas. En "Saddest Man" cantan sobre la depresión y la mala suerte, mecidos por un bonito tratamiento acústico y acompañados por el pedal steel. El órgano gospel de la apertura de "Poor poor city" nos lleva a la vez a la lírica apesadumbrada del Bruce Springsteen de "The darkness of the edge of town" y a las crujientes guitarras de Neil Young, tejiendo un neblinosa y sobresaliente atmósfera que acuna a la canción. Tras la crepuscular "Wolf moon", la traca final llega con "They want that sound", metiendo sexta marcha, luciéndose con un power pop casi punk en el que la garganta de Ethan Anderson reluce a través de la intensidad.

Fantástico disco para fans del género que no saldrán defraudados. Levantemos nuestras cervezas en su honor.

Guillermo Alvah

Neil Young: "Songs For Judy".



¡Nos jode decirlo que el bueno de Neil Young no está especialmente inspirado en el nuevo milenio! Ningún disco de estudio es para tirar cohetes desde el doble y más que notable "The Psychedelic Pill". Sin embargo otra cosa son sus "Archives Perfomance Series". El pasado año nos encantó "Roxy: Tonight's The Night". Grabaciones inéditas de la gira del espartano pero genial disco. También las rarezas recuperadas en "Hitchhikder" merecen realmente la pena.

También es guapísimo este reciente "Songs For Judy" de su gira del 76. Tiene, además, una impecable edición en vinilo doble con genial sonido. 80 minutos y 22 temas. Alterna clásicos desnudos con guitarra o piano. También banjo y su armónica. Luego está su espectral pero siempre sentida voz. Abre la hermosa y romántica "Too Far Gone". Regusto clásico al piano con un "No One Seems To Know" que es la joya inédita del disco. Luego están en emocionantes y emocionadas versiones sus mejores clásicos tales como "Heart of Gold", "Mr. Soul"', "Campaigner", "'Pocahontas" o "Sugar Mountain". ¡Imprescindible!

Txema Mañeru

Antonio Vega + VV.AA.: "Lucha de Gigantes".



Este es un disco que nos congratula recomendar. Primero, porque somos grandes fans de Antonio y Nacha Pop. Segundo, por sus buenos fines benéficos. Por eso fue uno de los discos más vendidos las pasadas navidades y esperemos que siga ablandando los corazones de la gente. Se trata de un proyecto de Acción contra el Hambre y Emilio Aragón. Dentro de esta interminable lucha también está el concierto que tuvo lugar en el Teatro Real, un documental y una campaña de movilización. Este completo CD+DVD (de regalo) cuenta con la impecable dirección artística y musical del productor Carlos Narea. Sólo con nombrar la lista de músicos tendría que valer también. Tenemos, entre otros, a Coque Malla, Alba Molina, Alejandro Sanz, Amaral, Ara Malikian, Ivan Ferreiro, Juanes o Rozalén. Además Lamari junto a Antonio Vega bordan ese "Lucha de Gigantes" con el que también disfruta Ara Malikian.

Por si fuera poco dominan magníficos clásicos de Nacha Pop como “Cada uno su Razón”, “Tesoros”, “Chica de Ayer” o las entrañables “El Sitio de mi Recreo”, por Alejandro Sanz y “Desordenada Habitación”, por un entregado Iván Ferreiro. ¡Buen fin, grandes y emotivos resultados!

Txema Mañeru

Little Milton: “Long distance operator. 1953-1962 Sun, Meteor, Bobbin & Checker sides”.

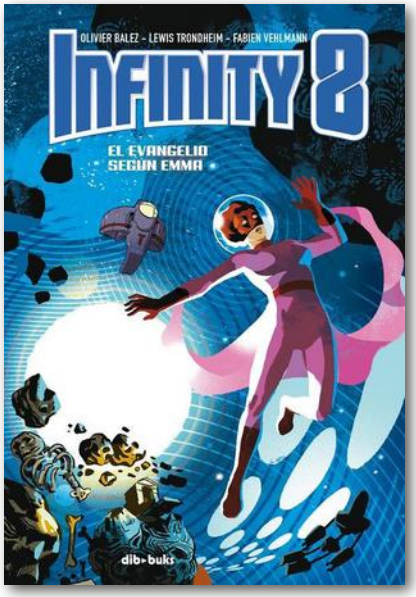


Little Milton fue muy grande y este “Long Distance Operator” es una excelente manera de comprobarlo. Esta completísima panorámica recoge grabaciones entre el 53 y el 62 con productores de renombre como Sam Phillips para la legendaria Sun Records. De los más grandes del rhythm & blues y el blues eléctrico de su época. Como es habitual en Soul Jam son trabajos excelentemente presentados con libretos de 16 páginas repletos de buena información, completos créditos, magníficas fotografías y memorabilia vintage. Todo con brillante sonido remasterizado. Te recomendamos trabajos similares de Elmore James, Barbara Lynn, The Drifters, Alexis Korner o The Chordettes también en Distrijazz. 30 temas y más de 75 minutos convierten este disco en artefacto ideal para conocerle. No son exageradas las comparaciones con Bobby “Blue” Bland o B.B. King. Prestigiosos músicos de estudio como Ike Turner y Fontella Bass tocando el piano. Prácticamente todos los temas están compuestos por él mismo. Especial mención para su más popular single, el insinuante y cool “So Mean To Me” y el pelotazo R&B del 61, “I Need Somebody”.

Txema Mañeru

LIBROS por Txema Mañeru

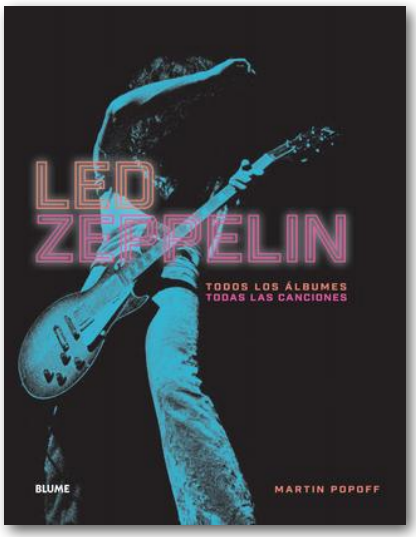
Balez-Trondheim-Vehlmann: “Infinity 8 – El Evangelio Según Emma”.



Si te gustan los cómics seguro que conoces ya la magnífica Editorial Dibbuks. Nos presentan unos cuidadísimos cómics de pastas duras y, generalmente, a todo color con firmas de muchísimo prestigio. Si te pasas por www.dibbuks.com, comprobarás que están apareciendo hace tiempo muchos volúmenes del gran “Spirou”. Así despidieron el pasado año con el Volumen 3 de la Colección Integral de “Spirou y Fantasio”, a cargo de Franquin. Más de 200 páginas con su obra entre el 52 y el 54. Ahora comienzan el año en el que celebran su 15 Aniversario con “Diario De Un Ingenuo”. Una Aventura de Spirou por Émile Bravo. Una gran manera de descubrir los orígenes del popular botones y el periodista Fantasio.

También son ya varios los volúmenes de la prestigiosa colección de ciencia ficción, “Infinity 8“. Cuidados guiones y diálogos de Trondheim y Vehlman (también guionista de algunos volúmenes de “Spirou”), y preciosos dibujos de Olivier Balez. Este volumen 3 se titula “El Evangelio Según Emma” y nos propone otro nuevo apasionante viaje en el tiempo y en el espacio dentro de esta serie de ciencia ficción moderna. Tenemos en esta nueva aventura hackeos psíquicos, Dios en persona, 350 cambios de traje y unos cuantos miles de millones de suicidios. La serie adquiere un interesante giro para traer una aventura más profunda y dramática, aunque manteniendo su especial y divertido sentido del humor. 96 preciosas páginas dentro de la “Colección Aventúrate” también con cuidadas portadas en cartoné. ¡8 agentes, 8 misiones, 8 saltos temporales para descubrir la verdad y salvar el Infinity 8! También recomendable el capítulo anterior con Moonkicker de protagonista y titulado “Regreso Al Führer”. Ya está anunciado también el volumen 4 que aparecerá también a lo largo de este 2019. La protagonista en esta ocasión será Patty Sardust y el título será “Guerrilla Simbólica” con Patty dentro del corazón de esta Guerrilla. En las reputadas firmas repetirá Lewis Trondheim y le acompañarán Martin Trystam y Kris. Al viajar a una velocidad de warp 8, lo que significa n millón y medio de veces más rápido que la luz, el ‘YSS Infinity’ puede llegar a la galaxia de Andrómeda en 55 días y medio. ¿Te apuntas a este apasionante viaje de tan vertiginosa velocidad?

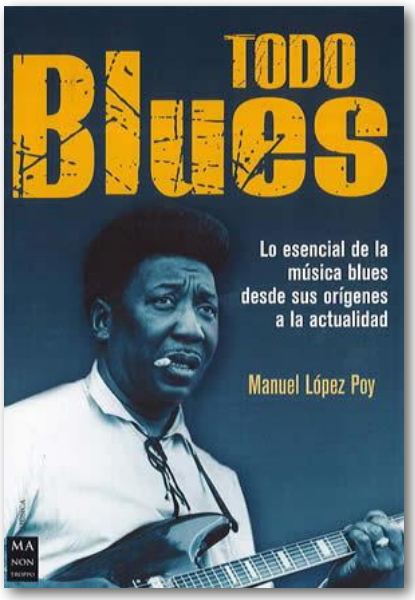
Martin Popoff: “Led Zeppelin: Todos Los Albumes, Todas Las Canciones”.



¡Si alguna vez has sido seguidor de los Led Zeppelin no dejes pasar de largo este precioso libraco! Más aún cuando lleva la prestigiosa firma de un experto como es Martin Popoff. De él se dice que es el escritor con más reseñas de discos publicadas, pero es que además tiene más de 50 libros publicados y es el mayor experto en música heavy y rock duro de la historia. Si a esto le sumamos la siempre elegante presentación de los libros de Blume con muchísimas y

grandes fotografías de gran calidad, pues tenemos una de las obras fundamentales para conocer la importancia y gran trascendencia de esta banda cuya influencia no se ha detenido jamás a pesar de su temprana separación. 256 páginas de amplio formato, con pastas duras y cartoné de sobrecubierta. Las fotos a página y media con las trabajadas carpetas de cada disco son una gozada también visual. A esto hay que sumar algunas fotografías en directo u otras especiales a doble página que son ya la bomba total. Luego la parte escrita por Popoff tiene un nivel del patín, claro- Así tras una correcta "Introducción" tenemos un análisis detallado y cronológico de Popoff, disco por disco y canción por canción hasta las 81 que entregaron en total. También son muy buenos los textos introductorios a cada uno de los discos con todos los datos referentes a las distintas grabaciones. Luego cada disco tiene algunos sub-capítulos muy bien dirigidos a aspectos claves de cada trabajo y también buenos detalles de las correspondientes canciones. Es el caso de "Inaugurando Los Setenta con Led Zeppelin" en el capítulo de "Led Zeppelin" o "Acústico, Inspirado, Rara Vez Imitado" en "Led Zeppelin III". Lógicamente los capítulos más amplios son para el doble "Physical Graffiti' que se va hasta las 40 páginas y para los 4 primeros y más representativos discos de la inter-generacional banda. ¡Seguro que le gustaría hasta al mismísimo Bonham!

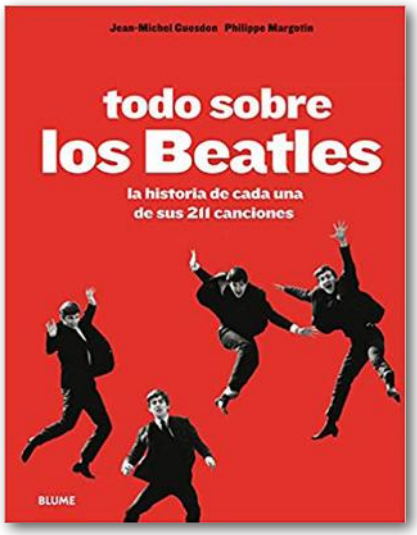
Manuel López Poy: "Todo Blues".



Si has leído a menudo los estupendos libros musicales de la Colección Ma Non Troppo de Redbook Ediciones comprobarás que Manuel López Poy es el autor español que quizás tenga más libros publicados con ellos. A bote pronto me acuerdo de dos detalladas y destacadas "Guías del Rock & Roll" como son las de "Rockabilly" y "Soul y Rhythm & Blues". También ha escrito un buen "Bob Dylan" para la Colección "Mitos del Rock & Roll". Pero es que Poy tiene muchos más libros en otras editoriales y bastantes de ellos están dedicados a su música favorita, el Blues. Por eso era él quien tenía que firmar este "Todo Blues". Poy dirige el "Anuario de Blues" y dirige el programa "Bad Music Blues". Hizo también Milenio un destacadísimo "Entre El Cielo y El Infierno. 100 Efemérides del Blues Clásico". En este nuevo y amplio libro se va hasta las 400 inteligentes y completas páginas para analizar exhaustivamente la historia del género, además de viajar luego por todo el resto de continentes. Como siempre tenemos un sub-título muy explicativo, "Lo Esencial de la Música Blues desde sus Orígenes hasta la Actualidad". La panorámica es completa con artistas, estilos, cultura y discos fundamentales, una vez más. También muy cuidados los capítulos dedicados a la "Filmografía" o a "El Blues En España", así como el ya habitual "Playlist". En portada tenemos a Muddy Waters y en la contraportada otros grandes como B.B. King, Eric Clapton, Billie Holiday o Stevie Ray Vaughan. ¡Un recorrido apasionante! Si te pasas por wwwredbookediciones.com comprobarás que en los últimos meses han publicado otros jugosos libros como el "Leyendas Urbanas del Rock" de José Luis Martín, "Freddie Mercury" por Luca Garrò, "El Punk" por Eloy Pérez Ladaga y Eduardo Izquierdo, Los Rolling Stones, por Borja Figuerola, "Nuevas Rutas del Rock", por Ezio Guaitamacchi, las novelas musicales "La Reina del Punk" de Susana Hernández y "Vintage" de Grégoire Herver o la estupenda novela gráfica, "Bob Marley". Además, si te das cuenta, mola mucho la presencia de una gran mayoría de firmas locales sin recurrir a traducciones de obras internacionales.

Jean Michel-Guesdon / Philippe Margotin: "Todo Sobre Los Beatles: La Historia de Cada Una de Sus 211 Canciones".

Ya son cuatro los preciosos tochos de más de 500 páginas que han sacado en Blume para analizar las canciones, 1 por 1, de cuatro de los más grandes artistas de todos los tiempos. Todos ellos llevan las prestigiosas firmas de Jean-Michel Guesdon y Philippe Margotin. El año pasado llegaron los esperados volúmenes de los Rolling Stones y de Pink Floyd. Por Navidad volvieron a editar con todo lujo este "Todo Sobre Los Beatles: La Historia de Cada Una de Sus 211 Canciones".

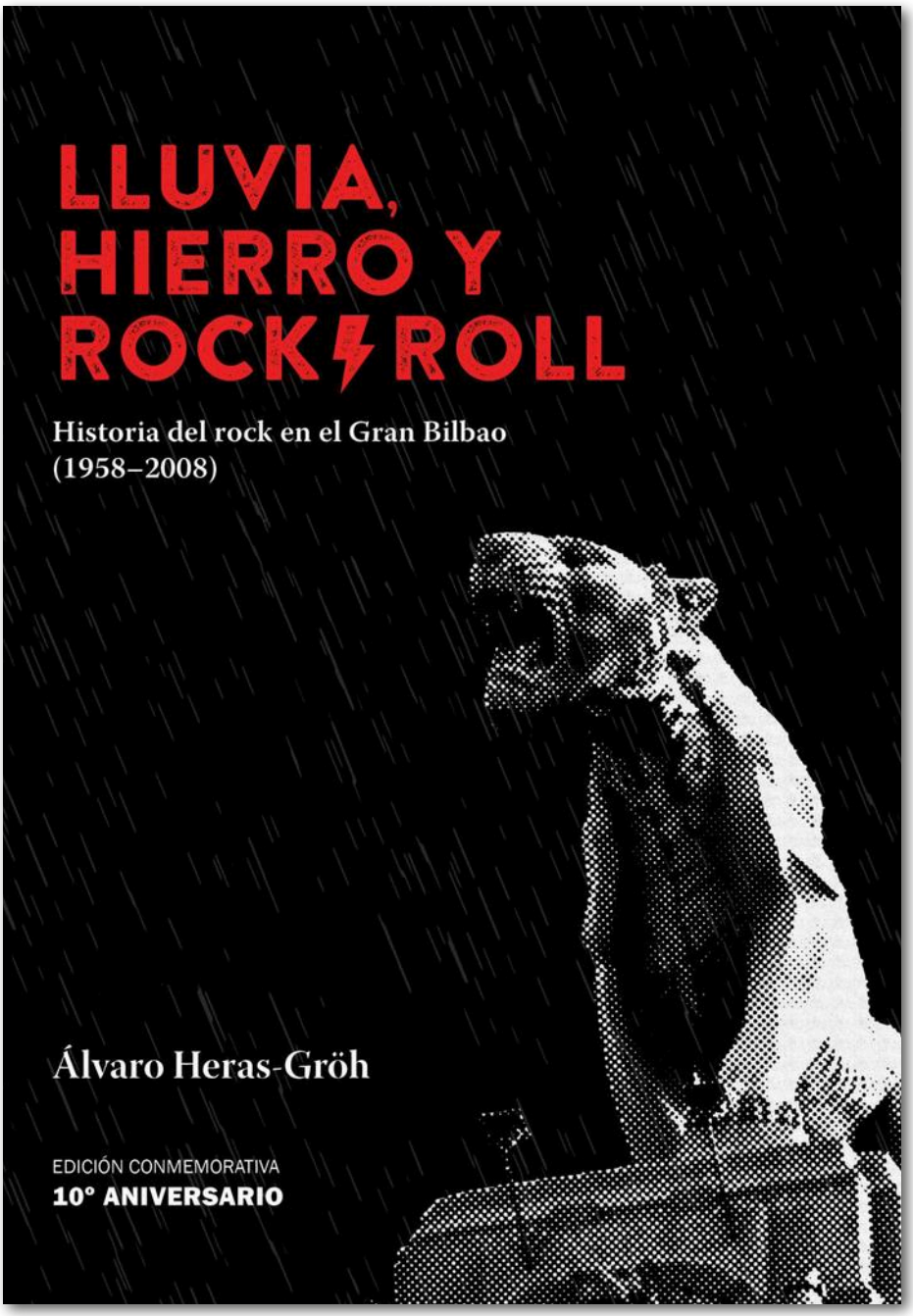


Soberbia presentación con casi 700 páginas de amplio tamaño (21 por 27cm.) y pastas de Cartoné con sobrecubierta novedosa. El capítulo que abre el libro no podía titularse más que "Hamburgo" porque fue dónde se encendió la chispa. Son los años de aprendizaje y aparece su primer single, 'My Bonnie'. "El 6 de Junio" lleva su título porque es la fecha de la audición decisiva. A continuación llega lo mejor para todos los fans. El análisis artístico y los datos técnicos de todas y cada una de las canciones que grabaron los Fab Four.

Aprovechamos también para volver a recomendar (mira en www.blume.net) la joya de la corona y libro con más páginas de Blume, dedicado al más prolífico, Bob Dylan. Su título es "Todas Sus Canciones: La Historia Detrás de Sus 492 Temas" y se va por encima de las 700 páginas con más de 600 fotografías, muchas de ellas de amplio tamaño. Además del análisis exhaustivo de cada una de los discos y cada una de las canciones, tenemos también guapos capítulos introductorios como "The Bootleg Series" o "John H. Hammond, un Cazatalentos Genial". En muchos temas tenemos recuadros separados con los títulos "Génesis y Letra", "Realización", "Para Los Adictos A Dylan", "Para Escuchar" o "Covers". ¡Y su gran lista de "Outtakes"!. El libro de Beatles comienza con "I Saw Her Standing There" por ser la que abría ese fresco debut titulado "Please, Please Me". Tras un jugoso y transversal recorrido llegan a "You Know My Name", cara B del single 'Let It Be'. Muy buenos también los jugosos recuadros "Para Adictos a Los Beatles" y el abundante y vistoso material fotográfico.

¿Quiénes serán los siguientes elegidos, los Kinks, Bowie, Tom Petty…?

Álvaro Heras-Gröh: “Lluvia, Hierro y Rock ‘N Roll”.



¡Vaya por delante que este libro es muy válido y no sólo para seguidores del pop-rock y la música en general hechas en Bizkaia o Euskadi! Aquí tienes cabida muchas grandes bandas y opiniones de expertos de calado nacional e incluso internacional. Cuando salió esta maravilla hace algo más de una década un servidor ya afirmó en una de sus reseñas que se trataba de una Álabor magistral y enciclopédica. También afirmé, y lo vuelvo a hacer, que su presencia debiera ser obligada en todas las bibliotecas y casas de cultura de Bizkaia, al menos. Pues bien corroboró estoy aumento mi apuesta con esta “Edición Conmemorativa 10ª Aniversario” de “Lluvia, Hierro y Rock ‘N Roll” – Historia Del Rock En El Gran Bilbao (1958-2008) (Ediciones Sirimiri).

Ahora con el nuevo y más amplio formato aún, con el nuevo y selecto material fotográfico y con las últimas aportaciones en forma de prólogos especiales y jugosas entrevistas recientes a personajes claves de la música de todo el Gran Bilbao, el artefacto (que pasa de las 460 a las 550 páginas) se hace también imprescindible en las estanterías de cualquier persona que alguna vez se movió por las salas de conciertos, conoció o disfrutó con bandas que van de Los Mitos a unos Bonzos (ahora resucitados) en los que tomó parte el autor, Álvaro Heras-Gröh. También estuvo en The Painkillers, por cierto. Por en medio tenemos a Los Belak, Fase, Oskorri, Eskorbuto, M.C.D., Cancer Moon, La Secta, Doctor Deseo, Atom Rhumba, El Inquilino Comunista, Los Crónicos, Ya Te Digo / Sonic Trash, Los Boogie Punkers o nuestros adoptados Capsula, entre centenares más.

La maravilla visual se completa con más de 600 fotografías, muchas de ellas inéditas y realmente espectaculares. En este aspecto brilla el trabajo de un Dena Flows (Ruta 66, www.denaflows.com) que también aparece en los añadidos con una merecida y buena entrevista. Hay más de 150 entrevistas a músicos y son una joya impagable la multitud de portadas de fanzines así como los carteles y entradas de centenares de conciertos. Entre las guapas novedades brillan los nuevos Prólogos de uno de nuestros más prestigiosos críticos musicales, Fernando Gegúndez y el del propio Álvaro. Luego están las nuevas y jugosas entrevistas llegando hasta la actualidad a críticos, profesionales del ramo, fotógrafos o incluso sociólogos. Por ahí circulan de nuevo Gegúndez, junto a Eduardo Ranedo o “Jerry”. También Alfonso Santiago de Last Tour, el sociólogo Gotzon Hermosilla, el ya citado Dena Flows, Martín de Capsula, como visión desde “fuera”, los gerentes de la mítica Power Records, Jon y Javi, Adrián Medrano, Luis Herrera o Txarly, entre algunos más. También tenemos imágenes de los Libros y Documentales aparecidos en esta última década. Pero lo mejor es volverse a perder por el libro en esos amplios capítulos titulados “La Historia Por Décadas”, “Periodismo Rock” o “Estilos y Escenas”. ¡Una edición así merecía también una celebración musical acorde con lo que es! La tuvo, ¡cómo no!, en el Kafe Antzokia el pasado 15 de febrero en el celebrado Ciclo Izar & Satr.

En esta ocasión grupos actuales como Moonsahkers, Señores, Cecilia Payne, Unclose y varios más se atrevieron con las canciones más legendarias de Cancer Moon, Eskorbuto, Lavabos Iturriaga, La Secta, MCD o Zarama. Lo dicho, si eres de aquí y no lo tienes, no viviste nunca la movida musical de Euskadi o incluso si eres de fuera… ¡aquí tienes mucha miga e historia!

EN CONCIERTO

por Adolfo Alcócer

Elder, Sala Black, Bilbao.



Nueva visita de los americanos Elder presentando su nuevo disco “Reflections of A Floating World” editado por Stickman Records con tres conciertos por la península, un disco que da un salto más allá del Stoner Rock o el Doom practicado en los anteriores trabajos, algo que se vio y escuchó en esta gira. Mucho más progresivos y psicodélicos, salieron ante más de ciento cincuenta personas que esperaban con ganas el concierto. Empezaron con “Santuary” de su reciente disco, un trallazo que ponía las cartas encima de la mesa desde primer momento y que fue en línea ascendente hasta el final. La incorporación de un nuevo miembro a la banda tocando la guitarra y los teclados (Michel Risberg) abre la paleta sonora mucho más allá de lo que habían mostrado hasta ahora, un complemento perfecto sobre todo a la hora de dibujar nuevos caminos con Nick di Salvio (Guitarra/Voz) en las guitarras. Siguieron con “Staving off Truth” con una parte central muy Pink Floyd o Motorpsycho. Dieron cancha también a dos de sus anteriores trabajos “Lore” y “Dead Roots Stirring” con “Compendium”, la muy celebrada “Dead Roots Stirring” y “III” respectivamente. A estas alturas el personal ya estaba totalmente entregado y la banda lo agradeció dando un golpe en la mesa con “Blind”, “Thousand Hands” y para acabar el concierto la tremenda “The Falling Veil”, aquí sí que se nota que Motorpsycho, así como Dungen o anteriormente Colour Haze son grupos que tienen un ascendente grande en la banda. Un tremendo bajista (Matt Donovan) y un batería (Matt Couto) que arroparon perfectamente a los otros dos componentes y tejieron una tela de araña que atrapó a todos los que estuvimos allí. El grupo aprovechó perfectamente la más de hora y media de concierto para demostrar que son uno de los grupos punteros con un estilo propio que cada vez pulen más con discos tan redondos como este último dentro de un género que da demasiados grupos nada relevantes. Estos si lo son

Hot Snakes, Sala Jimmy Jazz (Gasteiz).

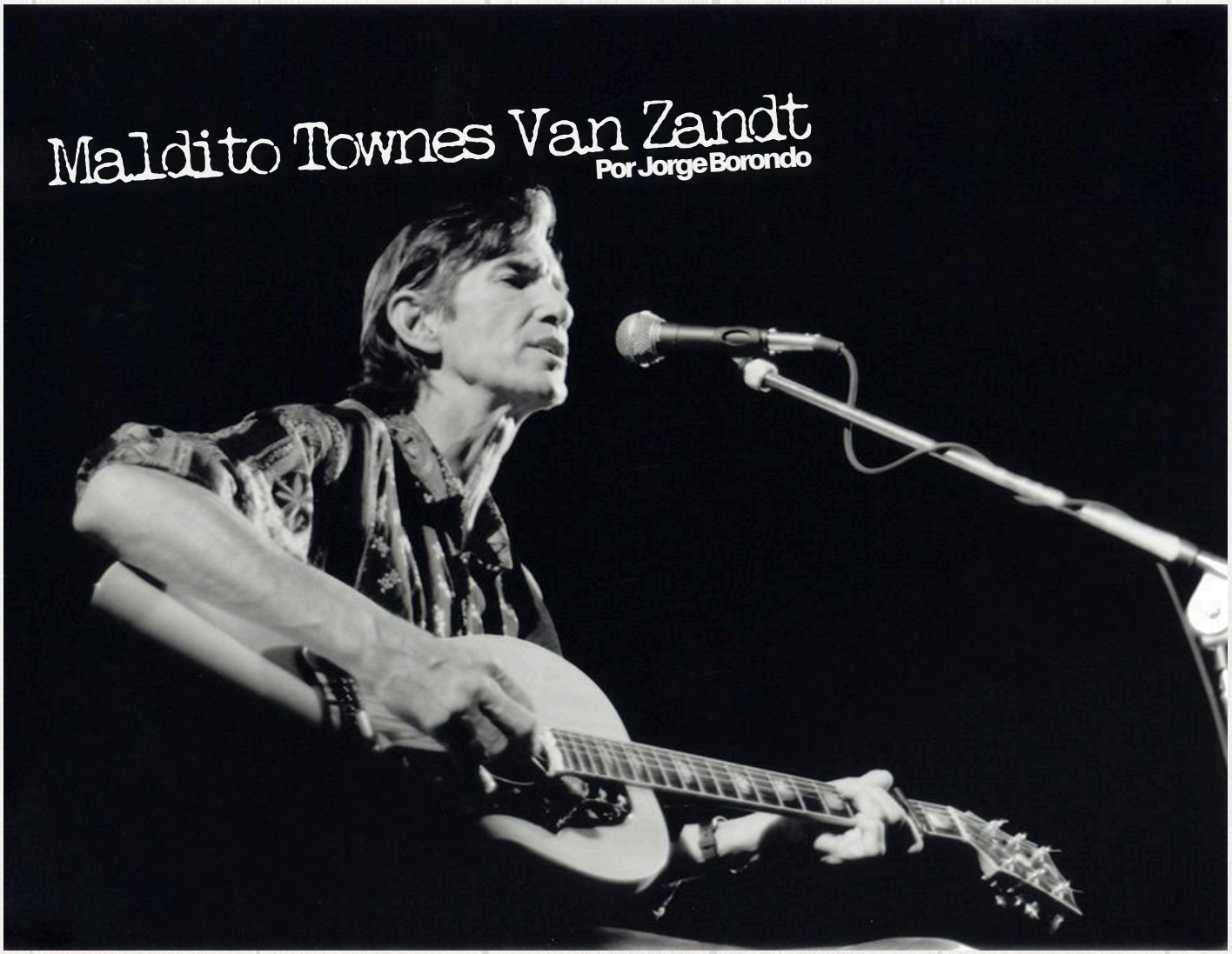
Este sería uno de los conciertos que con más ganas he esperado desde hace tiempo y eso que siendo jueves y en Gasteiz se hacía más difícil la asistencia. Pero se pudo conseguir y doy fe que mereció la pena al 100%. Llegando con la hora justa no pudimos ver a los teloneros y tras unos quince minutos de espera salieron al escenario de la magnífica Jimmy Jazz a presentar su último disco Jerico Sirens Rick Froberg (Voz, ¡y qué voz!, Guitarra), John Reis (Guitarra, Coros), Gar Wood (Bajo) y Jason Kourkounis (Bateria), aclamado por la crítica y editado por Sub Pop. Quien no conozca este grupo decir que sus componentes son gente experimentadísima desde final de los 80 en grupos como Drive Like Jehu, Pitchford, Obits o quizás los mas conocidos Rocket from the Crypt. Dieron toda una lección de cómo se hace, desde mi punto de vista, un concierto directo y sin concesiones que te atrapa desde la primera canción, “Death Camp” (aunque como dijeron ellos era como especie de un soundcheck pero con gente) hasta la última “Retrofit”. Desde ahí fueron haciendo un repaso por toda su discografía tocando veintidos canciones. Sin demasiada demora tocaron un bloque con “Who Died”, “LAX”, “Kids”, “Gar Forgets his Insuline” y “XOX” que puso las cosas claras y que Swami John Reis recordó al público de que iba a ir esto. Siguieron con una tremendísima “Six Waves Hold-On” donde los Wipers sobrevolaron la Jimmy Jazz, las patadas de “10th Planet” del “Automatic Midnight”, “Having Another” y para terminar el concierto antes de los bises el “No Hands”. Lo que habíamos visto hasta entonces fue una lección de punkrock, post-hardcore o como coño lo quieran llamar bestial. Sin un solo de guitarra, ni uno ni falta que hizo, Hot Snakes hicieron lo que saben hacer a la perfección, canciones que te atrapan y te golpean en la boca del estómago. Para terminar hicieron en los bises un bloque de cinco canciones donde comenzaron con una de mis canciones favoritas de estos tíos “The Mystic Decade” del “Audit in Progress” y les siguió “Plenty for All”, “Braintrust”, “Hi-Lights” y “Retrofit”, todas del del “Thunder Down Under” acabando esa hora y cuarto de concierto mágico. Se dejaron alguna en el tintero que gustoso hubiera escuchado como la increíble “Death of a Sportman” de su último disco, pero aun así creo que las mas de doscientas personas salieron satisfechas. Esperemos que no pasen la cantidad de años que han tardado en volver para poder volver a disfrutar de ellos en directo. Un señor grupo.




ROCK THE COAST
FESTIVAL
14 & 15 · JUNE · 2019 · MARENOSTRUM · FUENGIROLA · MALAGA · SPAIN
FRIDAY 14TH JUNE
SCORPIONS
SATURDAY 15TH JUNE | EXCLUSIVE SHOW IN SPAIN
Ritchie Blackmore's
Rainbow
Rock Memories 2019
The Darkness
Opeth
EUROPE
FRIDAY 14TH JUNE
LAST ORDERS 50TH ANNIVERSARY SHOW
UFO
EXCLUSIVE SHOW IN SPAIN
Tarja
Magnum
Michael Monroe
Krokus
U.D.O.
Conception
EXCLUSIVE SHOW IN SPAIN
Wintersun
Dark Tranquillity
Mayhem
Graveyard
Angelus Apatrida
Hatriot
Blaze Bayley
PLAYING IRON MAIDEN
LEO JIMÉNEZ | SEVENTH WONDER | FREEDOM CALL | ABORTED | TWELVE FOOT NINJA | JINJER | ANGEL WITCH | TRIBULATION
VON HERTZEN BROTHERS | ALKALOID | ABSOLVA | HYPNO5E | CRISALIDA | DRY RIVER | DEBLER | TAKEN | SIDDHARTA
BLOODHUNTER | HITTEN | THE HOLEUM | CHAOS BEFORE GEA | THE BROKEN HORIZON | THYRANT
THURSDAY, JUNE 13 · TICKETS SOLD SEPARATELY
WELCOME DAY · SOHAIL CASTLE
Wardruna
TICKETS
ticketMADNESS
ticketmadness.es
ticketmaster
ticketmaster.es
MARENOSTRUMCASTLEPARK.COM · WWW.ROCKTHECOASTFESTIVAL.ES
HORNS SUN BEACH
ORGANIZA
MADNESS LIVE!
COLABORADOR PRINCIPAL
MEDIO OFICIAL
SPONSORS

Maldito Townes Van Zandt

Por Jorge Borondo



El próximo día 7 de marzo, con motivo del 75 aniversario de su nacimiento, se publicará el álbum "*Sky Blue*", que recoge varias grabaciones inéditas del cantautor texano Townes Van Zandt, una leyenda del country y el folk. Autor genial, intérprete único y poseedor de una pertinaz mala suerte, ni siquiera su disipada vida de cowboy errante, entregada a los excesos, ha impedido que a día de hoy siga siendo un gran desconocido para el gran público.

Existen muchas historias sobre **Townes Van Zandt**, algunas más cercanas a la leyenda o al mito, como aquella que cuenta que en sus momentos de mayor adicción llegaba a inyectarse en las venas bourbon con coca-cola. O aquella otra que dice que una vez, en uno de sus solitarios paseos a lomos de su caballo por las montañas de Colorado creyó ver al fantasma de **Hank Williams**. O la más célebre, que explica **Steve Earle**, la vez que metió dos balas en la recámara de una pistola, apuntó a su propia sien y disparó dos veces. Esta vez su mala suerte le salvó la vida.

Townes Van Zandt fue un artista maldito, dueño de un talento incuestionable para componer canciones y de una personal manera de cantar capaz de traspasarte como la hoja de un cuchillo. Nunca tuvo éxito en vida (se dice que ninguno de sus discos llegó a vender más de 7.000 copias), pero lo que él no consiguió lo hicieron algunas de sus mejores canciones. De hecho, en 1983 **Willie Nelson** llegó al nº 1 con "*Pancho y Lefty*" (de su disco "*The Late, Great Townes Van Zandt*") y **Emmylou Harris** alcanzó el nº 3 con "*If I needed you*" (del álbum "*High, low and in between*") en 1981. Desde entonces han sido muchos los artistas que han reivindicado su estilo minimalista y melancólico, su desarmante sencillez y honestidad, ajena a todo artificio, sobre todo desde el auge de aquello que primero se llamó "*Alt country*" y ahora todo el mundo denomina "*Americana*". La popularidad le sigue resultando esquiva, pero la admiración no deja de crecer por compañeros de profesión. **Kris Kristoferson** decía de él que era el cantautor de cantautores. Gigantes como **Bob Dylan**, **Merle Haggard** o **Neil Young** han mostrado su respeto por su obra, y su repercusión alcanza a universos tan alejados del country como el rock alternativo de Tindersticks ("*Kathleen*" aparecía en "*Amsterdam February 94*"), el pop indie de **Nacho Vegas**, que realizó la versión en español de "*Fare thee well, Miss Carousel*" en su álbum "*Actos inexplicables*", o el metal experimental de miembros de **Neurosis** o **The Obsessed**, quienes en 2012 dedicaron un disco completo a su figura, bajo su personalísima visión ("*Songs of Townes Van Zandt*").

Lo cierto es que aún sigue siendo un secreto para muchos, y eso que hemos escuchado grabaciones de Townes en series como "*True Detective*" ("*Lungs*" de su disco "*Townes Van Zandt*" se escuchaba en la primera temporada) y en películas tan famosas como "*El Gran Lebowski*" (la versión de "*Dead flowers*" de los Stones del álbum de versiones "*Roadsongs*") o más recientemente en "*Comanchería*" ("*Dollar Bill blues*" que aparecía en "*Flyn´shoes*"). Quizás nos falta un documental como el que dedicaron hace años a **Sixto Rodríguez** (aunque ya hay uno sobre Townes, "*Be here to love me*", mucho menos conocido), o tal vez necesite del éxito de un spot publicitario, como ocurrió con el tema "*Road*" de **Nick Drake**, que relanzó la carrera del británico. Hay quien dice que Townes

apareció demasiado pronto o puede que demasiado tarde, la verdad es que nunca encajó en ninguna escena, ni siquiera en aquello que se llamó "*Outlaw country*" en los años setenta. Él era un músico atípico, inclasificable, diferente. Dotado de un cociente intelectual muy superior a la media (se dice que tenía 134 de IC) su música era sencilla en apariencia pero cargada de profundidad en las letras, con influencias de poetas como **Arthur Rimbaud**.

> *Townes Van Zandt fue un artista maldito, dueño de un talento incuestionable para componer canciones y de una personal manera de cantar capaz de traspasarte como la hoja de un cuchillo.*

Townes era demasiado frágil para el "*Outlaw country*", aunque él se relacionó con todo aquel grupo de cowboys que fue filmado en el mítico documental "*Heartworn Highways*" (**Guy Clark, Rodney Crowell, David Allen Coe** o el propio Townes). En esa época fue cuando conoce a **Steve Earle**, a la postre el motivo de que muchos accediéramos a la música de Van Zandt. Durante muchos años, Steve siempre lo mencionaba en entrevistas como su mentor, como un segundo padre, desde que lo conociera en 1973. Tal era su admiración que en 2009 publicó el disco "*Townes*", dedicado íntegramente al cancionero de su artista favorito. Por no mencionar la célebre cita de Earle, repetida hasta la saciedad: "*Townes Van Zandt es el mejor escritor de canciones del mundo, y me plantaré sobre la mesa de café de Bob Dylan con mis botas de vaquero para decirlo*". No sabemos si el propio Townes estaría de acuerdo con esta afirmación ya que uno de los discos que más le marcó en sus comienzos fue "*The times they´re a changin´*". El propio hijo de Steve, también músico, se llama **Justin Townes Earle**, así que poco más hay que añadir al respecto.



Uno tiene la impresión de que los artistas malditos siempre parten de orígenes humildes, son marginados sociales o inadaptados, pero en el caso de Townes Van Zandt no se cumple esta premisa. Nacido en el seno de una familia adinerada por el negocio del petróleo, Townes siempre tuvo el respaldo de sus padres. Como **Bruce Springsteen** y tantos otros, quiso hacerse músico tras ver a **Elvis Presley** en televisión el 28 de octubre de 1956 en el Ed Sullivan Show. Tenía doce años y vivía una infancia feliz que sería incapaz de recordar de adulto.

Tal vez por su carácter nómada (su familia viajó de su Fort Worth natal a Cow Town, de allí a Montana, y luego a Chicago), Townes fue un joven solitario, y una vez que entró en la Universidad comenzaron los excesos con el alcohol y las drogas. Otra de las historias que se cuentan es que en una de esas juergas, y sin duda influenciado por sustancias estupefacientes, Townes probó a saltar desde un cuarto piso para "experimentar", y sus padres interpretaron dicho acto como un intento de suicidio. El resultado fue un internamiento psiquiátrico y un tratamiento a base de electroshocks durante tres meses que le borraron todos los recuerdos de su infancia. Fue diagnosticado como maníaco depresivo con carácter esquizo-obsesivo compulsivo.

Poco después se casaría por primera vez, pero su carácter errante impediría que dicho enlace prosperara, ni siquiera con una nueva casa pagada con el dinero de sus padres. Como de nuevo Steve Earle decía, "*Townes tenía un caballo que vivía bajo un techo pero él siempre vivía en la de otro*". Empezará a tocar en clubes, donde cobraba 10 dólares la hora y donde conocerá a músicos tan importantes como su amigo **Guy Clark** o su admirado **Lightnin´Hopkins**. Allí se presenta como una especie de "*cowboy hippie llegado de Texas*", como se explica en el primer libro publicado en español sobre Townes Van Zandt, el breve e imprescindible "*Canciones tristes que no quieres escuchar*", de **Jose M. Gala** (eLena Design Editores). Más allá de una biografía al uso o de un análisis concienzudo de su discografía, el libro es un personal retrato de su vida y obra, condimentado con las opiniones de músicos y amigos acerca del impacto de la música y la figura del cantautor texano. Lo prologa el periodista **Eduardo Izquierdo**, lo que siempre es una garantía de calidad. El título hace referencia a esas composiciones depresivas que el propio Van Zandt parecía arrepentirse de haber compuesto pues casi podían servir como una declaración de intenciones.

Su oportunidad le llegará cuando gracias a su amigo, el también músico **Mickey Newbury**, se traslade a Nashville para grabar su primer disco, con el afamado productor **Jack Henderson Clement**. En ese primer disco de 1968, titulado "*For the sake of the song*" se incluirán algunos temas clave de su repertorio, como la que da título al disco, "*Tecumseh Valley*", "*I´ll be here in the morning*" o sobre todo "*Waitin around to die*", en la que ya muestra esa melancolía y desesperación tan característica. En esta canción ya hace mención a sus adicciones:

"Now I'm out of prison, I got me a friend at last
He don't steal or cheat or drink or lie
His name's codeine, he's the nicest thing I've seen
Together we're gonna wait around and die".

Clement contó con algunos de los mejores músicos de Nashville en el disco y al parecer, Townes estuvo algo intimidado en la grabación. La crítica justifica su escasa repercusión a una producción fallida aunque en aquella época su estilo no encajaba ni en el country ni en el rock de la época. En cualquier caso algunas de estas canciones las grabaría de nuevo en discos posteriores, práctica que repetiría en varias ocasiones.

En cinco años (1968-1972) grabaría seis discos, lo mejor de su producción, en la que destaca sobre todo su tercer disco titulado "*Townes Van Zandt*" (1969) y el quinto "*High, low and in between*"

(1972), más cercano al rock and roll. Sin embargo el que contiene sus grandes hits es "*The Late, Great Townes Van Zandt*" de 1972. Todos ellos grabados en Poppy Records de **Jake Eggers**, que acabaría fundando el sello Tomato Records, en el que Townes Van Zandt grabaría algunos discos más.

"*Our mother the mountain*" (1969), su segundo álbum, coincide con el nacimiento de su primer hijo **John Townes Van Zandt II**, y en general está mejor producido que su debut, tal vez por la participación de **Kevin Eggers** y **Jim Malloy**. Fue publicar este disco y prácticamente empalmar con el siguiente, "*Townes Van Zandt*", en el que regraba hasta tres temas de su disco de debut. El disco será presentado en New York y es anunciado en los carteles del show como "*Townes van Zendt*", una nueva muestra de su destino adverso. En Nueva York graba su siguiente álbum, el oscuro "*Delta Momma blues*" (1971) que contiene clásicos inmortales de su producción como "*Tower song*", "*Rake" y "Nothin*". En esa época ya se había divorciado de su primera mujer, **Fran Petters**.

En 1972 Townes viaja a Los Ángeles para grabar "*High, Low and in between*", un disco con referencias religiosas, que contiene la preciosa canción "*To live is to fly*", que se dice estaba dedicada a **Janis Joplin**. Aunque en su época pasó desapercibido, es uno de los discos que más se han reivindicado con los años. En lo personal es un período particularmente oscuro, ya que estaba enganchado a la heroína. Ese mismo año publica el que sería el último disco con su discográfica, con irónico título "*The Late, Great Townes Van Zandt*". El disco fue grabado en Nashville con Jack Clement y contiene los dos temas más exitosos de su carrera: "*Pancho y Lefty*" y "*If I needed you*", esta última compuesta tras una pesadilla febril en su apartamento de Manhattan.

No deja de ser irónico que su manera de cantar desesperada y la temática de sus letras, plagada de perdedores, vagabundos, amores perdidos y soledad contrastara con un personal sentido del humor que exhibía siempre que podía. Prueba de ello son los chascarrillos que suelta entre canciones en su mejor disco en directo y piedra angular de su discografía: "*Live at the Old Quarter*" (Houston, Texas, publicado en 1977 aunque recoge grabaciones de varios shows de 1973). Se trata de una



grabación cruda, sólo guitarra y voz y el sonido ambiente de la audiencia, que da una idea fidedigna de su estilo. Para muchos, sobre todo músicos, es su disco favorito de Townes y en general la mejor manera de adentrarse en su música.

Hasta el éxito de la versión de "*Pancho y Lefty*", Townes no hizo grandes fortunas con la venta de discos. Se cuenta que se gastaba el poco dinero que recibía en vodka o en juegos de cartas, por lo que tenía que vender su ropa o regalar sus vinilos cada vez que un coche lo recogía cuando hacía autostop.

Siempre he tenido la teoría de que existen dos tipos de artistas. Aquellos que crean desde la cabeza y los que lo hacen desde las entrañas. Los primeros son músicos cerebrales, parecen tener control sobre todo lo que escriben, siempre tienen claro qué hacer y parece que pueden hacerlo sin apenas esfuerzo. Su talento y su brillantez son incuestionables, y su reconocimiento y popularidad, unánimes. Forman parte de este primer grupo figuras del calibre de **Bob Dylan**, **Paul McCartney** o **David Bowie**. Por otro lado hay otros compositores que crean e interpretan desde las tripas. Estos artistas son más imprevisibles, imperfectos e irregulares. Puede que no tengan siempre la mejor técnica, ni se ajusten a la ortodoxia, pero de algún modo, cuando lo consiguen, pueden llegar a emocionarte como ningún otro ha podido antes. Suele ser habitual que este tipo de músicos lleven una vida menos convencional, en muchos casos, menos ordenada y saludable, fruto de un carácter en ocasiones errático. Ni que decir tiene que nuestro hombre pertenece a este segundo grupo.

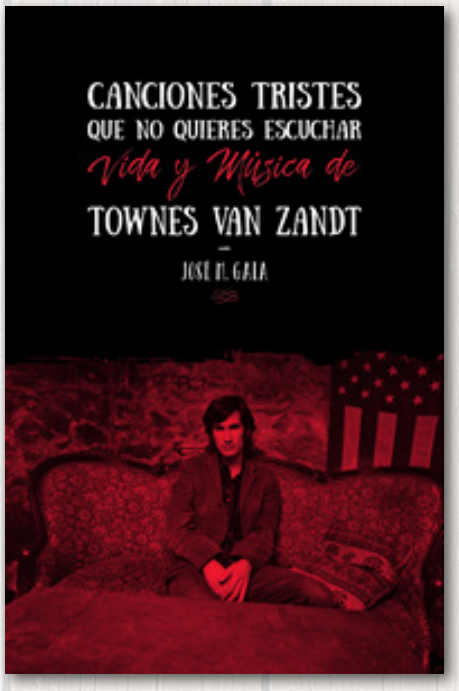
A finales de los años setenta, tras una sequía discográfica de varios años y un segundo matrimonio fallido, Townes cambió de representante, de Eggers a **John Lomax III**, con el que grabó el álbum "*Flyin shoes*" y quien tuvo la genial idea de crear un club de fans en la revista Rolling Stone. Era una época en la que Van Zandt andaba deprimido y a Lomax se le ocurrió pedir cinco dólares para afiliarse al club del "*mejor compositor del mundo*". Contra todo pronóstico, se recibieron centenares de cartas, a lo largo y ancho de todo el país e incluso del extranjero (Japón). La gran mayoría procedían de cárceles, psiquiátricos y en general de personas que agradecían al músico sus canciones, que les habían servido en sus momentos más bajos para seguir adelante. Años después, y tal vez como recuerdo de este club, era habitual que Townes regalara billetes de cinco dólares a vagabundos y borrachos que se encontraba en sus conciertos celebrados en pequeños locales.

"Se cuenta que se gastaba el poco dinero que recibía en vodka o en juegos de cartas, por lo que tenía que vender su ropa o regalar sus vinilos cada vez que un coche lo recogía cuando hacía autostop.

Con el éxito de sus hits en los ochenta cantados por otros, parece que hay una segunda oportunidad para Townes. Además conoce a la que sería su tercera y última esposa, **Jeanene Munsell**,



quien por primera vez le otorga algo de estabilidad a su vida personal. En los casi diez años que estuvieron casados tuvieron dos hijos (**William Vincent** y **Katie Belle**) y sienta raíces por primera vez, haciendo vida familiar, llegando incluso a dejar la bebida por un tiempo. Son tiempos de escasa producción discográfica pero gran reconocimiento. El disco más importante que publica estos años es "*At my window*" (1987), grabado en Nashville. En 1983 había



muerto la madre de Townes.

En los años noventa, y tras un pequeño revival de su figura, realizó una gira con **Cowboy Junkies**, fruto de la cual se dedicaron mutuamente canciones. Townes escribió el tema "*Cowboy Junkies lament*" y la banda canadiense le correspondió con "*Townes blues*". Además, el batería de Sonic Youth **Steve Shelley** quiso grabar con él en su estudio de Memphis, pero desgraciadamente una caída por las escaleras impide que se lleve a cabo. Townes se había roto la cadera. Su siempre amiga la mala suerte le jugaría de nuevo una mala pasada. En esta época grabará un par de discos más, uno de ellos de versiones (**Bruce Springsteen, Bob Dylan, The Rolling Stones, Lightnin´ Hopkins**).

Su vida bohemia y sus adicciones provocaron que en su última etapa se viera tocando en pequeños locales con muy poca asistencia de público e incapaz de llevar adelante una actuación. Casi irreconocible, con pinta de homeless, en ocasiones no era capaz de interpretar más de unas pocas canciones. Su última mujer se preocupará de que acuda a rehabilitación, pero los médicos lo diagnostican como un alcohólico incurable. El 1 de enero de 1997 finalmente fallece de un paro cardíaco, exactamente el mismo día que **Hank Williams** 30 años después. Contaba con 52 años, la misma edad que tenía su padre cuando murió, 31 años antes. Ni siquiera los recopilatorios que se editaron con motivo de su muerte lograron que su nombre se hiciera más conocido.

Nadie espera que el nuevo álbum inédito vaya a aumentar demasiado la popularidad del cantautor de Fort Worth. En él se incluyen versiones de **Tom Paxton** o **Richard Dobson** y un par de temas, "*All I need*" y "*Sky Blue*" que nunca se habían escuchado antes, principal interés de este nuevo trabajo. No está previsto por tanto que 2019 sea el año del descubrimiento masivo de su legado, ni siquiera por la interpretación que de Townes ha hecho **Charlie Sexton** en "*Blaze*", el film dirigido por **Ethan Hawke** dedicado a la figura de otro músico olvidado, **Blaze Foley**. En realidad, para los que amamos su música hay una cierta satisfacción en que la publicidad, los supermercados o los concursos de talentos aún no hayan descubierto y banalizado unas canciones cargadas de autenticidad, dolor y verdad.



The Cubical
You will never walk alone!

"*Alumnos aventajados de Don Van Vilet y Nick Cave, The Cubical pasaron la reválida en el ultimo Azkena. Es hora de ver cuán lejos llegará el próximo escupitajo del blues inglés*". Esas fueron mis primeras palabras escritas sobre The Cubical cuando los entrevisté por primera vez hace casi una década para Ruta66. Son muchos años los que han pasado, y nuestros queridos amigos de Liverpool han sacado cuatro notables discos y sus caras más visibles, el cantante Dan G. Wilson y el guitarrista Alex Gavahan, sus propias obras en solitario.

Empezaré por el principio. Gracias a Enrique Campos el grupo me invitó al Azkena de 2010. Me perdí a **The Damned** porque querían ver con españoles el decisivo partido de España contra Chile en el mundial que ganamos. Obviamente, su mayor aliciente era observar jugar a su amado **Xabi Alonso**, leyenda del Liverpool de **Rafa Benítez**. No podía decirles que no. Desde entonces se ha forjado una bonita amistad con Alex y una buena relación con Dan, que ha fructificado intentando sacarles en la mayoría de medios que he podido, sean estos Popular1, RockZone o This Is Rock. Y no por simple amistad, sino porque, creo, y sigo creyendo, que se lo merecían.

Con estas me veo de nuevo escribiendo de ellos, e imaginando cómo hacer una entrevista diferente después de cuatro ya publicadas. Bueno, Dan y Alex han sacado discos en solitario y le comenté al director de esta santa publicación entrevistarlos desde dentro hacia fuera. Es decir, desde sus recientes discos en solitario hasta **The Cubical**.

Lo reconozco, no soy objetivo. Su música me encanta, el debut en solitario de Dan me maravilló, Alex me envió su opera prima solista dedicándomelo a nombre de Freddie, sabedor de mi amor fatal por **Queen**. Sí, Alex también quiere que edite ya mi "*Bohemian Rhapsody*" particular, mi libro de Queen. Pero dejemos de hablar de estos asuntos personales y vayamos a lo que importa. "*Wool Behaviour*" y "*Victims*", nuevos álbumes de Alex y Dan. Solo he podido catar el de Alex, y suena tan bien como siempre. No está a la altura de **The Cubical**, pero es un buen disco. Estoy esperando hincarle el diente al disco de Dan. Como he escrito, su ópera prima me pareció especialmente buena. Así que al final decidimos hacer una llamada a los dos, y esto es lo que surgió. *Of course my beauties have doing well. They will never walk alone!*

¿Qué me podéis contar de vuestros dos últimos álbumes en solitario?

Alex: Hola Ignacio, ¡mi querido y sabio amigo! Mi nuevo álbum se llama "*Wool Behaviour*" y está lanzado por el sello **Freaksville** en una edición limitada en vinilo. Está grabado en el famoso pub Caledonia en Liverpool en un ocho pistas un domingo borracho. Estoy muy contento con los resultados.

Dan: Mi nuevo álbum, "*Victims*", ha salido de forma digital a través de **The Animal Farm** y en vinilo en el sello español **FOLC**. Lo he grabado con los Conterfactuals,

que incluyen a los multiinstrumentistas **Andy Frizell** y **Simon James**. Ambos están en **Wizards Of Twiddily** y han trabajado con **Gorkys Zygotic Monkey, Shack The Super Furry Animals y The Coral**. También está **Rense Slings** de la banda holandesa **Automatic Sam**, y **Siofra Ward** y **Simon Montague**. Ha sido grabado en Liverpool por **Roy Ballantyune** y en Londres por Mat Leppanen. También figura el batería de The Cubical **Mark Percy** y coros de **Laura Campbell**. Es un poco de folk, country, letras de oscuras baladas y blues americano.

¿Cómo creéis que influencian en The Cubical?
Dan: Alex es desde luego una influencia básica en The Cubical. Él fue el padre fundador junto a **Mark Percy**. Se podría decir si quieres que seamos una triada. Sin ellos no podríamos hablar de The Cubical. Creo que nuestros discos en solitario influencian mucho al grupo. Permiten que se abran diferentes frentes musicales y rutas en las que explorar. Más variedad. Supongo que ambos hemos compuesto material que no sentíamos que pegara en The Cubical, y esos discos en solitario o en colaboración con otros han hecho que ese material se pudiera desarrollar y darle una salida más adecuada.

Alex: Yo también creo que nuestros discos en solitario influyen en The Cubical de la misma manera que nosotros y todos los miembros de la banda. Tenemos diferentes gustos, por lo que se puede decir que en The Cubical sacamos nuestras mejores virtudes. Los cinco.

Creo, Dan, que eres muy buen vocalista.
Dan: ¡Muchas gracias!
Alex: Sí, desde luego (Se ausenta de la entrevista Dan porque le llaman al teléfono móvil). Es un buen tipo y amigo. Y tiene una increíble fuerza vocal… Ahora que no está te contaré un secreto… jamás le he visto hacer más de dos o tres tomas en el estudio. Y a menudo lo clava en la guía vocal. ¡No le digas que te lo dije! (Risas) Sus discos son geniales. El nuevo en particular es muy bueno... grandes arreglos, producción y, por supuesto, canciones brillantes.

No le diré nada. Si no aprende español no sabrá leer lo que has respondido y el secreto estará a salvo (Risas). Ahora os diré lo que pienso honestamente. Sois una de las grandes bandas salidas de Gran Bretaña, pero jamás vais a alcanzar el éxito. Allí ya están más pendientes de los hypes, de los concursos de voces o en encontrar la nueva Susan Boyle. ¿Os frustra?
Alex: Gracias por tus amables palabras Ignacio... Estoy de acuerdo. Supongo que si hubiéramos nacido diez o veinte años antes, hubiéramos tenido más éxito, pero hemos dejado nuestra huella y estoy contento con lo que hemos logrado hasta ahora. Estoy más frustrado por la sociedad en general. Hay algunas cosas buenas por ahí en el underground, pero no creo que haya habido una generación en que la música popular haya sido tan insípidamente cutre como ahora. Cuando la gente solía gemir sobre X-Factor, pensaba, a quién le importa. Es solo una mierda irrelevante que pasará de moda. Siempre ha habido basura y música vacía, pero estaba equivocado. Toda una generación ha crecido viendo esta mierda, asumiendo que es la norma y me parece que es bastante peligroso y destroza algo en lo que el Reino Unido siempre ha sobresalido, grandes bandas y música pop. Quiero decir, no he escuchado una buena canción mainstream en años. Lo puedes observar simplemente caminando por las calles... Los músicos callejeros solían ser un tío o una chica con una guitarra cantando en la puerta de una tienda abandonada. Ahora todos los jóvenes de dieciocho años cantan tonterías emocionales moribundas con música de fondo de acompañamiento, y traen su propio jodido equipo con ellos... monitores y todo. ¡Iros la mierda! ¿Quién quiere esa mierda asquerosa? Los recortes del gobierno y las actitudes hacia los beneficios también se han combinado para socavar la producción musical del Reino Unido... La mayoría de las grandes bandas británicas, incluidos nosotros, pudieron pasar tiempo en el 'dole' (Desempleo con beneficios. N.del R.). Ese momento esencial en el que eres joven y sin la presión de tener que dedicarte a trabajar, te permite enfocarte en la música, lo que ha llevado a una enorme producción de música brillante en este país. En los últimos tiempos, todo se ha vuelto cada vez más difícil con el resultado inevitable que los músicos de la clase trabajadora sufren, ya que solo aquellos con padres ricos pueden darse el lujo de no trabajar. Lo mismo sucede con las universidades, otra oportunidad para tener tiempo libre y concentrarse en la música. El enorme aumento de las tarifas en las universidades, incluso si son gratuitas, la deuda que les queda a los estudiantes es inmensa. Por cada **Radiohead**, que me gustan y considero una banda salida de la clase media, hay cien **Sex Pistols** de la clase trabajadora. Combina esto con todo lo que hay impulsado por las redes sociales. La gratificación instantánea, una cultura egomaniaca y llegamos hasta donde estamos hoy: El puto infierno del autotune. ¿Eso responde a tu pregunta?

> *"Ahora todos los jóvenes de dieciocho años cantan tonterías emocionales moribundas con música de fondo de acompañamiento, y traen su propio jodido equipo con ellos... monitores y todo. ¡Iros la mierda!*

Pues sí… Nunca te había visto tan político Alex. Ahora que Dan ha vuelto y no ha escuchado tu respuesta permíteme formularle la misma pregunta y que me responda lo que él piensa. (Le repito la pregunta a Dan).
Dan: Estoy totalmente de acuerdo con tu dictamen. Los de la industria musical son unos burros. Parece que la música se ha convertido en algo muy superficial. Es más un producto de consumo que un arte. En nuestra cultura de ineptos lo que tiene éxito es completamente superficial y falso. Pero es lo que hay, así que debemos trabajar aún más. Es un poco frustrante que no seamos apreciados como debiaremos. Pero sabes, disfruto de la música en sí misma y nos encanta tocar en lugares donde saben valorarnos.

¿Una valoración de la discografía de The Cubical?
Dan: Hemos hecho algunos discos buenos de verdad, teniendo experiencias geniales, viajando y conociendo gente maravillosa en el camino. Espero que podamos sacar otro álbum y hacer más giras, y quizás también alguna banda sonora para alguna película.

Alex: Cada disco tiene sus méritos. Aunque el primero tuviera más éxito, prefiero el segundo. "*Arise Conglomerate*", aunque tiene sus cosas buenas, para mí fue un paso en falso con demasiadas canciones. El más reciente, "*Blood Moon*" me gusta bastante y es probablemente el más oscuro. Y tenemos un montón de material inédito, así que espero que tengamos un álbum lo más

pronto posible.

¿Qué os parece el último hype? Greta Van Fleet. A Robert Plant no le ha hecho demasiada gracia que suenen tan parecidos a Led Zeppelin y mencionen a Aerosmith en lugar de a Led Zeppelin como su mayor influencia.
Alex: Creo que dan vergüenza ajena, pero si lo están disfrutando… ¡Bien por ellos! (Risas).

Dan: No los he escuchado, no puedo responderte. No tengo ni idea de su música.

Estos últimos años han muerto muchísimos artistas legendarios. No sé, cuando fallecieron Chris Cornell y Prince para mí fue un shock. Estuve semanas desanimado. ¿Os ha pasado algo parecido?
Dan: Fue muy triste la muerte de Leonard Cohen, pero en su último álbum ya se refería a ella, igual que en el último disco de **Bowie**. Otro es **Mark E. Smith** de **The Fall**. La verdad es que esperaba que viviera más como **Keith Richards**, desafiando las leyes de la naturaleza.

Alex: No suelen afectarme estas cosas la verdad excepto en un par de ocasiones. Por ejemplo, cuando el actual presidente de Estados Unidos fue elegido, me sentí bastante pesimista con la dirección fascista que el mundo parece que está tomando. Me puse "*New Skin For The Old Ceremony*" **Leonard Cohen** y me animó. Vaya belleza de álbum. Y recuerdo que aunque había fallecido la noche anterior, sólo se anunció un par de días después. ¿La otra más triste y la más dolorosa que recuerde? Fue en 2001. Estaba caminando por el centro de Liverpool y en los quioscos Echo (periódico local de Liverpool. N. Del R.) había escrito en portada: "EL BEATLE GEORGE HARRISON HA MUERTO". Fue un momento muy impactante que nunca olvidaré".

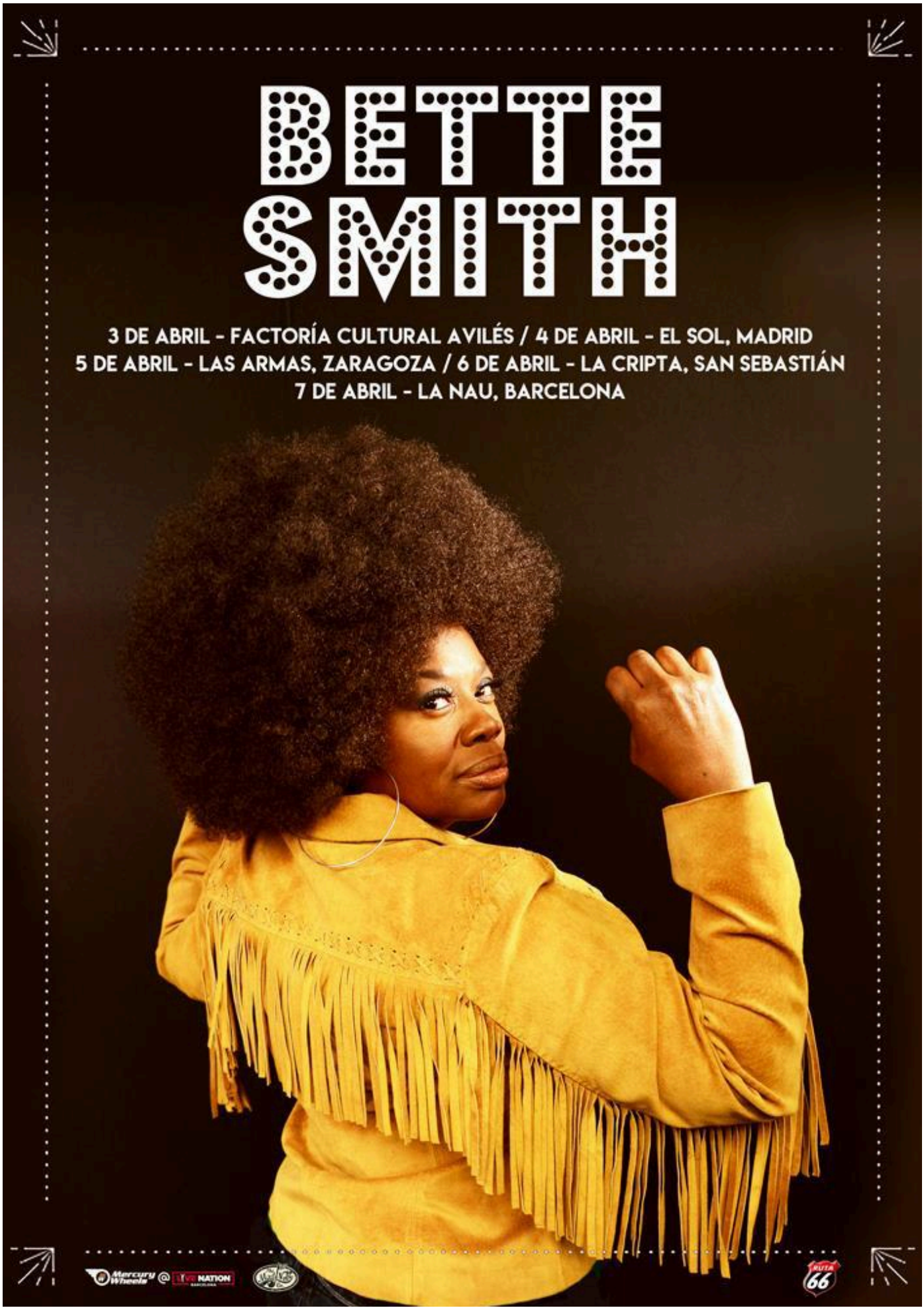
> *"Parece que la música se ha convertido en algo muy superficial. Es más un producto de consumo que un arte. En nuestra cultura de ineptos lo que tiene éxito es completamente superficial y falso.*

Para terminar con algo feliz, hablemos de fútbol. Esta temporada chicos creo que es la temporada. Creo que por fin vais a ganar la Premiere League con el Liverpool que entrena Klopp.
Dan: Es una temporada increíble hasta ahora, pero aún nos queda mucho camino por recorrer. Somos fuertes a pesar de que necesitamos más opciones en el banquillo. Solo necesitamos mantener la consistencia y la atmósfera. Ha sido genial este año, con varios momentos brillantes. El extraño gol de **Origi** en el derbi contra el Everton, destrozar al Arsenal, el Nápoles o el P.S.G. Han sido momentos que quedarán marcados en la memoria".

Alex: **Klopp** ha construido, está construyendo algo realmente especial. Ha logrado algo bastante notable en una época de entradas caras y jugadores de fútbol multimillonarios: una verdadera y genuina sensación de conexión entre los seguidores, los jugadores, el club y la comunidad. No podría haber una asociación más perfecta que Klopp y Liverpool. Liverpool es una ciudad emocional y visceral y Klopp es exactamente lo que necesitamos. No voy a comentar sobre la liga porque todavía queda bastante.

Ignacio Reyo.




BETTE
SMITH
3 DE ABRIL - FACTORÍA CULTURAL AVILÉS / 4 DE ABRIL - EL SOL, MADRID
5 DE ABRIL - LAS ARMAS, ZARAGOZA / 6 DE ABRIL - LA CRIPTA, SAN SEBASTIÁN
7 DE ABRIL - LA NAU, BARCELONA
Mercury Wheels
RUTA 66

THE FLY FACTORY DANNEMORA GUADALUPE PLATA GARY CLARK JR. JOHN GARCIA LOS FARELLI TOWNES VAN ZANDT THE CUBICAL

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Los Farelli

Rock & roll callejero.

Número 09. Marzo de 2019.